



SIC

REVISTA VENEZOLANA DE ORIENTACION

No. 308 - SEPT.-OCTUBRE 1968

- **La Encíclica Humanae Vitae**
- **El Congreso Eucarístico de Bogotá**
- **II Conferencia General del CELAM**
- **Biafra: genocidio escandaloso**
- **Nuestro Patrimonio: el petróleo**

New York: un universo.



Viasar: la vía más placentera y cómoda.

**Vuelos todos los días.
Mejor hora de salida, 9 a.m.
Momento más agradable para llegar, cuando
la ciudad vive...**

 **Servicio de Pre-Despacho exclusivo de Viasa**, que le permite entregar el día anterior en Caracas sus documentos y equipajes y llegar a Maiquetía libre de trámites, listo para abordar el avión.

Utilice nuestro ventajoso Viasa Crédito

Consulte a su Agencia de Viajes
o a Viasa Telf.: 32.36.31

EN



EL TIEMPO PASA VOLANDO

LIBRERIA SAN PABLO

Plaza de la Candelaria
Teléfono: 55.65.27
Caracas

NOVEDADES DE
EDICIONES PAULINAS

Colección "Rutas Conciliares"

DOMENICO GRASSO:

El problema de Cristo

21 ESPECIALISTAS:

Card. M. PELLEGRINO:

Comentario Pastoral a la
"Lumen Gentium"

Card. M. PELLEGRINO:

Comentario Pastoral a la
"Gaudium et Spes"

CAMILO MICCISE:

La Vida Espiritual a la luz
del Concilio

Colección "Diálogo"

VARIOS:

Unidad en Cristo

MÜLLER:

Educación sexual

BITTER:

Psicoterapia y experiencia
religiosa

CIRILO FLORES:

Dialéctica Historia y Progreso

CATEDRA PAULO VI:

El problema del ateísmo

CHAIX:

El superhombre

★

Es un servicio de
LIBRERIA SAN PABLO
Plaza de Candelaria
Apartado 9034 - Telf. 55.65.27
Caracas, D. F.

miento, sino que examina cómo se debe proceder para hacer el mejor uso de los fondos y así poderlos amortizar pronto y completar el ciclo financiero.

Sólo podría escribir este libro quien haya tenido una amplia experiencia en los más diferentes países. Efectivamente, el autor ha vivido en ellos y ha escrito extensamente en diferentes ocasiones sobre ellos, como los Estados Unidos, Rusia, Inglaterra, Alemania, Dinamarca, Holanda, Canadá, Grecia, Brasil, Guatemala, Nicaragua, México, Irán, Pakistán, Turquía. De una forma especial se tratan los problemas financieros de la manufactura pequeña de Colombia, Puerto Rico, India y Japón. La investigación para la preparación de este libro duró cuatro años (1961-64).

Además, el autor tiene una experiencia muy amplia en estudios de financiamiento y en las condiciones y requisitos económicos de los países en vías de desarrollo. Obtuvo el doctorado en economía por la Universidad de Columbia (USA).

Estas credenciales del autor, junto con su exposición sencilla y clara, metodológica y llena de numerosos ejemplos prácticos, hace que la lectura del presente libro sea altamente recomendable.

J. M. T.

LUCIANI de PEREZ DIAZ, Lucila

"Miranda, su vida y su obra". Caracas. Comandancia General de la Marina, 1968.

Es emocionante la historia íntima de este libro. La ilustre académica Lucila Luciani de Pérez Díaz comenzó muy joven esta obra... casi de juego... elaborando una silueta de Miranda; y se fue enfrascando en la historia apasionante del ilustre precursor y se encontró que había redactado una completa biografía.

El trabajo fue terminado por los años 1918-20, antes de que se publicara el Archivo del General Miranda.

"Después, en los días actuales, la historia de Miranda, añade doña Lucila, se ha enriquecido con valiosas contribuciones de historiadores nuestros muy notables y cada día se preparan nuevas interpretaciones e importantes obras de estudio acerca del Precursor. Este ensayo mío es, de consiguiente, superfluo, motivo por el cual he retardado siempre su publicación."

La Comandancia General de la Marina descubrió el manuscrito y ha decidido su publicación en un tomo elegantemente impreso.

Miranda, su vida y su obra debiera llevar el pie de imprenta del año de su redacción: 1918. Ahora adolece de varios vacíos por el desconocimiento del Archivo de Miranda.

Sin embargo, hay un aspecto especialmente iluminado por la autora: la campaña, los méritos y deméritos de Miranda en ese período, el más discutido de su historia: los años 1811-12. Sobre este período la señora Luciani se había adelantado a los más afortunados sucesores en la biografía de Miranda.

Agradecemos el envío amable de este bello ejemplar, y aplaudimos a la Comandancia General de la Marina el homenaje, bien merecido, para la autora y el nuevo tributo a la memoria del general Miranda.

M. A. E.

BERNARD DELFGAAUW

"Creyentes e incrédulos en un mundo nuevo". Buenos Aires - México, Ediciones Carlos Lohlé, 1968.

Creo que no me arriesgo al decir que hoy día necesitamos hombres como Bernard Delfgaauw. Tiene una rara cualidad: la de re-

pensar innumerables conceptos que admitimos perezosamente y los repetimos sin profundizar o el ambiente en el que brotaron o su contenido real que el uso ha ido erosionando. ¡Hay tantos conceptos que hay que revisar! Derechos humanos, ser cristiano, extremismo, radicalismo, conservador, progresista... "Nada hay más peligroso que las palabras." Suelen identificarse radicalismo y extremismo, pero en realidad son dos actitudes contradictorias...

Por esta razón, leer este libro con artículos breves pero lúcidos y profundos es un saludable ejercicio mental para sorprendernos a nosotros mismos en no pocos desfalcos intelectuales. El Dr. Fr. de Jong publicó un trabajo asignando al izquierdista las "cualidades" de increyente, humanista, racionalista, progresista, y al derechista las de creyente, cristiano, dogmático, conservador. Acompañar a Delfgaauw en su análisis "radical" es un paseo refrescante y un examen de nuestra intelectualidad. Al final podemos, quizás, quedarnos sorprendidos de lo fácil que resulta ser superficial.

El fruto de todos sus análisis es la unidad ante lo que parece antagónico y paradójico: immanencia - trascendencia; cristianismo - comunismo...

Junto a la renovación en verdad de la Teología conocida plantea nuevas preguntas: ¿Es lícita la violencia? ¿Hay que desmitizar la fe? ¿Cómo deberíamos ganar al hombre moderno para el Evangelio?

Hay que agradecerle a Ediciones Carlos Lohlé que nos haya presentado este libro.

I. O.

JANSSENS, LUIS

"Matrimonio y Fecundidad". De "Casti Connubii" a "Gaudium et Spes". Versión de E. Melon-Martínez, Licenciado en Ciencias Sociales (colección "Amor y vida", Nº 2). Bilbao, Desclée de Brouwer, Editorial EGA, 1968, 144 págs., 19 por 12 cm.

Libro de base para entender las cuestiones implicadas en la castidad conyugal; para orientar fundamentalmente en la responsabilidad personal a asumir cuando surge el conflicto entre las exigencias del amor conyugal y la necesidad de renunciar provisional o definitivamente a la procreación de una nueva vida.

La Constitución Pastoral "Gaudium et Spes", al estudiar en su segunda parte algunos problemas actuales urgentes que afectan profundamente al género humano, se fija en primer lugar en la promoción y dignidad del matrimonio y de la familia, y se preocupa de estas situaciones dolorosas que impiden el aumento del número de hijos al menos temporalmente y que originan serias dificultades en el dominio de las relaciones sexuales. El Concilio reconoce incluso que "cuando la intimidad conyugal se interrumpe, puede en muchos casos correr riesgos la fidelidad y quedar comprometido el bien de la prole" (n. 51).

¿Cómo deben comportarse los cónyuges en estas situaciones de conflicto?

La Constitución reconoce que la continencia total puede perjudicar a menudo a los valores fundamentales del matrimonio y de la familia. No dice nada de la continencia periódica, ni de otras posibilidades concretas. En una nota (n. 14) recuerda, en espera de la última decisión del Papa, la existencia de tres documentos pontificios orientadores.

El primero de estos documentos es la encíclica de Pío XI "Casti Connubii".

Ahora bien: la encíclica "Casti Connubii" es tributaria de una antropología que importaba una interpretación particular del sentido de la corporalidad y sexualidad humanas. To-

Sic

REVISTA VENEZOLANA DE ORIENTACION
Dirigida por Padres Jesuitas

CENTRO GUMILLA

Avenida Berrizbeitia, 14 (El Paraíso)
Apartado del Oeste 13.216 - Teléfono: 42.34.82
Caracas - Venezuela

Suscripción anual: Bs. 20,00
Extranjero: Bs. 22,50
Número suelto: Bs. 2,50

Director:

Manuel Aguirre Elorriaga

Jefe de Redacción:
Juan M. Ganuza

Redactores:

Antonio Aguirre A.
Alberto Ancizar
Rafael Baquedano
Pedro P. Barnola
José F. Corta
Hermann González.
Ignacio Ibáñez
Víctor Iriarte
Fernando Martínez Galdeano
José Martínez Terrero
Federico Munitategui
José del Rey

Administrador:

Heliodoro Avendaño

SUMARIO

	Pág.
Libros nuevos	349
Cine	352
II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano	354
La encíclica "Humanae Vitae". (Editorial) M. A. E.	359
El deber de transmitir la vida. José Ignacio Rey, S. J.	361
Mentalidad secularizada cristiana. José C. Ayestarán, S. J.	364
Lo que se ha dicho y no se ha dicho en torno a la "Humanae Vitae". Pedro Pablo Barnola, S. J.	367
Un médico católico ante la Encíclica "Humanae Vitae". Dr. Edgar Paz González	370
Comentarios	372
El Congreso Eucarístico de Bogotá en contrastes. Juan. M. Ganuza, S. J.	375
Biafra, víctima del salvajismo nigeriano. José Francisco Cortá, S. J.	378
Our Gift, Our Oil. A propósito de un libro. Nuestro patrimonio es el petróleo. Hermann González, S. J.	381
Vida nacional	384
Síntesis sociales: La Asamblea de Medellín	387

HECHO EN VENEZUELA por
EDITORIAL EXCELSIOR, C. A.
Bárceñas a Dolores, 8-A
Teléfono: 42.34.17

libros nuevos

JUSTICIA Y PAZ

"El subdesarrollo latinoamericano a la luz de la Populorum Progressio". Caracas, Ediciones OESE, 1968.

Libro de gran interés y actualidad en estos momentos en que la preocupación de la Iglesia por los problemas temporales del hombre va cristalizando en documentos valientes como la Populorum Progressio. Nunca la Iglesia había aterrizado tanto a problemas tan concretos en materia económica y social, y como consecuencia existe el peligro —y en este caso algunos comentarios demuestran que es una realidad— de tomar las directrices de la Iglesia como ajenas a su misión, y hasta equivocadas en sus afirmaciones sobre realidades económicas y sociales.

Este libro —escrito por un equipo de técnicos seculares— confirma con argumentos económicos y estadísticas de nuestra realidad social el acierto y objetividad de las afirmaciones papales. Su escrupulosidad científica, sus cuadros y gráficos, proporcionan claridad y amenidad. Pero no solamente se han ceñido a los aspectos puramente técnicos. Llama la atención su seguridad y equilibrio de criterios en puntos tan candentes como la revolución, el cambio de estructuras y la actitud del cristiano en el mundo de hoy, sobre todo en el sector subdesarrollado. Este libro está indicando que el catolicismo venezolano no es solamente masa religiosamente subdesarrollada, sino que posee grupos magníficamente formados que hasta ahora parecían ser patrimonio solamente de algún país europeo.

Llama también la atención la segunda parte de la obra. No estamos acostumbrados a oír ni a leer ninguna nota de optimismo en nuestra problemática social. "Justicia y Paz" termina con respuestas positivas, prescindiendo de su procedencia; no discrimina sectores. Parece decir: lo que importa son las realizaciones. Aparece clara la desproporción entre lo que se hace y lo que hay por hacer, pero el hecho de tenerlos encuentra indica en el equipo un sano toque de esperanza cristiana.

No hay duda de que Paulo VI, al recibir esta obra como homenaje de Venezuela con ocasión de su visita a América Latina, apreciaría esta realización entre las pocas notas alegres de nuestro cristianismo. La Comisión Venezolana de Justicia y Paz, patrocinadora de esta obra, demuestra con hechos la razón de su existencia.

A. M. O.

DE SOLA RICARDO, Irma

Contribución al estudio de los planos de Caracas. Caracas. Ediciones del Cuatricentenario, 1967.

Una empresa valerosa la de la señora Irma De Sola Ricardo de Lovera en ese espléndido volumen sobre los planos de Caracas. Una obra y una contribución científica de perenne valor bien merece su presentación lujosa y monumental.

La obra es una mezcla de investigación histórica y geográfica. Con interés histórico y geográfico hemos seguido los mapas:

1578.—Primer plano de Santiago de León de Caracas. Juan de Pimentel.

1766.—Ficha del Plano de la Ciudad Mariana de Caracas. Obispo Diego Antonio Díez Mardroñero.

1772.—Exacto Mapa de la Ciudad de Caracas por Juan Vicente Bolívar.

1775.—Plan de la Ciudad de Caracas, con divisiones de sus barrios. Joseph Carlos de Agüero.

Cada uno de esos planos son al mismo tiempo monumentos de la Historia. Seguimos en 1801 con el Plan de la Villa de Caracas, de F. de Pons. Dos más del año 1810, en los mismos días del alumbramiento de la República independiente.

Son más numerosos los planos en la época de Guzmán Blanco, incluidos los de los Acueductos, de los Ferrocarriles, incluso de la Compañía de Gas. Más tarde aparecen ya el mapa de la Electricidad de Caracas (1902), obra de Ricardo Razetti; los planos de las haciendas de San Diego, de la Vega... como anunciando las futuras urbanizaciones. Hasta llegar en nuestros días la ciudad millonaria. Lamentamos que entre los planos de los acueductos se suspenda con los dos sistemas Tuy N° 1 para una capacidad de un millón de habitantes y el Tuy N° 2 para un millón quinientos mil habitantes. Cuando estaba en prensa este hermoso volumen se venía construyendo el último acueducto para 3.000.000 de habitantes.

Se cierra la obra con varios apéndices. El más denso es el dedicado a Caracas: La Provincia.

Felicitemos a la autora de esta obra, que calificamos de monumental en el sentido auténtico de este adjetivo calificativo.

M. A. E.

ROBERT W. DAVENPORT

(Instituto Standford de Investigación)

"Financing the Small Manufacturer in Developing Countries" (La financiación de la Manufatura pequeña en los países en vías de desarrollo). Nueva York, McGraw-Hill Book Company, 1967, 385 pgs.

La prestigiosa colección de Desarrollo Internacional de McGraw-Hill nos presenta este libro, preparado por el Centro Internacional de Desarrollo, del Instituto Standford de Investigación.

Propiamente el libro trata de la industria intermedia entre la fábrica de gran escala y la empresa familiar o empresa artesanal. Estas fábricas manufactureras son muy necesarias para el desarrollo. Pero al mismo tiempo su financiación es difícil, pues de ordinario no tienen acceso a los medios institucionales y ordinarios de financiamiento, como bonos, crédito bancario, etc. El presente libro trata de buscar fórmulas que solucionen tal problema.

Su parte más valiosa habla específicamente de los "Posibles Canales de Financiación en países en vías de desarrollo". Se examinan con detención las ventajas y desventajas de los canales principales, como bancos, compañías de financiamiento, organizaciones de desarrollo, organismos oficiales y semi-oficiales de este ramo. También se analizan diversas fórmulas de financiación, como corporaciones de desarrollo a nivel estatal, regional y comunal, cooperativas de crédito, instituciones oficiales y semi-oficiales y se indican medios para mejorarlos en los países en vías de desarrollo.

El método usado es el de la investigación comparada internacional. Se analizan los éxitos y fracasos de financiamiento en diferentes países desarrollados o en vías de desarrollo y se descubren los medios prácticos de financiación que pueden ser aplicables a estos últimos. La orientación es pues inductiva y práctica más que teórica.

Pero el autor se da cuenta con razón de que sólo la solución del problema financiero no basta para el desarrollo de tales industrias. Este tiene que ir acompañado de otros requisitos indispensables. Por eso, el libro no solamente indica posibles medios de financia-

da la argumentación está basada en la definición del acto conyugal como acto de la naturaleza.

Por otra parte, la Constitución "Gaudium et Spes" supone una evolución al considerar los valores esenciales de la vida conyugal y familiar dentro de una perspectiva personalista "como una unión íntima que consiste en el don recíproco de dos personas; como una comunidad de personas y actividades que obliga a los cónyuges a ayudarse mutuamente y a santificarse mutuamente, a vivir cada vez mejor el sentido de su unidad".

El autor se pregunta: "La argumentación de 'Casti Connubii' ¿es aún válida en el contexto personalista de la Constitución 'Gaudium et Spes'?"

"La referencia de la Constitución a 'Casti Connubii' ¿es apropiada para aclarar las cuestiones de castidad conyugal que el Concilio ha querido dejar en suspenso?"

Para responder a esta pregunta el autor describe las grandes etapas históricas por las que ha pasado la elaboración de la doctrina sobre el matrimonio y el lugar y la misión de las relaciones sexuales en la vida conyugal.

Libro particularmente apto para que los sacerdotes podamos orientarnos sólidamente, con una serena base moderna, en las cuestiones planteadas hoy a la castidad conyugal.

F. M. G.

GARRONE, Cardenal

"El Concilio. Su unidad interna." Trad. Pedro María Zalvide Zaballa. (Col. "Posconcilio", Nº 2.) Bilbao, Desclée de Brouwer, 1968, 208 págs. 18,5 por 12.

El autor es Gabriel Garrone, francés, creador cardenal el 26 de junio de 1967. Actualmente Prefecto de la Sagrada Congregación para la Enseñanza Católica, Consultor de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe y Consultor de la Sagrada Congregación del Concilio y de Religiosos.

Creo que es importante conocer estos datos biográficos, así como su trabajo en las principales Comisiones del Concilio Vaticano II, para calibrar la importancia y el valor de las orientaciones de este sustancioso libro.

El autor es uno de aquellos que desde un puesto privilegiado han vivido por dentro el desarrollo del Concilio. Y que se ha decidido a hablar.

No hay apenas texto de las Constituciones, Decretos y Declaraciones del Concilio Vaticano II que no hayan sido, a lo largo del trabajo de las Comisiones y a través de las discusiones en sesión general, objeto de un enorme e incansable trabajo de revisión, reestudiado una y mil veces, ya en el curso, ya en el intervalo de las sesiones.

Y el Cardenal Garrone ha participado intensamente en este trabajo día tras día, durante tres años, y se ha formado un juicio seguro sobre muchos puntos expuestos, contrvertidos.

Al leer el libro siente uno que se encuentra ante un testimonio de los más sinceros, claros y objetivos para comprender el Concilio y sus documentos.

Se ha escrito mucho sobre el Concilio: algunas obras son realmente meritorias; otras, muy precipitadas. Hay quienes buscan la sensación periodística; al menos parece que no pueden librarse de ella; y también quienes hacen elucubraciones de gabinete sobre los textos del Concilio.

El que quiera tener una orientación segura sobre muchos puntos del Concilio, entre tantas cosas enredosas como se han escrito, interpretaciones dadas sin verdadero fundamento, conclusiones sin garantía suficiente... que lea este libro del Cardenal Garrone.

El título en español no refleja bien el pro-

pósito principal del libro. Ciertamente el Cardenal habla de la unidad interna del Concilio. Pero su propósito es más amplio: prescindiendo de sentimientos personales, del gusto del público, el Cardenal quiere decirnos la verdad, darnos la orientación segura sobre muchos puntos del Concilio. De ahí el título original en francés: "Le Concile. Orientations."

F. M. G.

La formación de matrimonios educadores

Versión española de "Pour une formation de foyers éducateurs", editado por Editions Xavier Mapps, Lyon, Francia. (Colección "Amor y Vida", Nº 1.) Bilbao, Desclée de Brouwer, Editorial EGA, 1968, 242 págs. 18,5 por 12,3.

Libro escrito para proporcionar la documentación necesaria a los grupos de matrimonios y médicos que desean organizar una sesión de formación de matrimonios educadores. Matrimonios educadores que ayudarán a otros matrimonios a una regulación de su fecundidad humana, personal y legítima. En concreto, en el libro, esta regulación se apoya sobre un conocimiento del ritmo femenino controlado por medio de la temperatura y acompañado de otros fenómenos fisiológicos.

Son muchos los matrimonios que buscan a tientas su camino. La sexualidad no sólo los lleva a un diálogo satisfactorio y a una fecundidad lúcida, sino que, muchas veces, es causa de fecundidad irreflexiva e incoherente, de sufrimientos, de separación, de divorcio.

Pero quien ha comprendido toda la riqueza que hay en una vida conyugal que acepta plenamente los datos naturales del ciclo femenino, quien ha encontrado en esa forma el equilibrio del hogar, una ocasión de dominio de sí mismo que redunde en bien del diálogo conyugal y una solución segura al problema de la fecundidad, tal vez se siente llamado a compartir con otros esa riqueza.

Para ser matrimonio educador hay que estar perfectamente convencido de todo esto y vivirlo.

¿Cómo formarse para ser un matrimonio educador?

¿Qué hacer una vez formado?

¿Con quién?

Libro positivo, claro, alentador, práctico, que enriquecerá a muchos matrimonios haciéndoles "ser más".

F. M. G.

WITOL MARCHEL

Abba, Padre "El mensaje del Padre en el Nuevo Testamento". Editorial Herder, Barcelona, 1967.

El Señor Jesús nos reveló a Dios, como a Padre. Y este mensaje, palpitante de vida, impregna todo el Nuevo Testamento. W. Marchel, joven teólogo polaco, apoyado en una robusta y original exégesis neotestamentaria, nos va descubriendo el océano de plenitud que esta revelación de Jesús encierra, y va proyectando su luz en nuestra vida cristiana. La falta de agilidad de la obra, síntesis llena de una tesis teológica sobre el tema, se compensa con su claridad y particularmente con su riqueza espiritual. La paternidad de Dios, que Cristo nos descubre, nos conduce a vivir nuestra filiación divina y a traducirla en una sincera fraternidad humana. Por medio de este auténtico testimonio fraternal seremos también los cristianos reveladores del Padre, y el mundo creará en Cristo y en el Padre que lo envió para nuestra salvación.

J. M. G.

Tecni-Ciencia

Libros, S. A.

BIBLIOTECA DEL EDUCADOR CONTEMPORANEO

La colección que cada maestro y padre de familia querrá tener en su biblioteca. Contiene, entre sus 50 títulos, los siguientes:

13. Fischer Darrow y R. Van Allen
Actividades para el aprendizaje creador.
14. A. D. Calvin y otros
Procesos del aprendizaje infantil.
15. L. Anderson y otros
El maestro y la conducta del niño.
16. L. M. Terman y otros
La inteligencia, el interés y la actitud.
17. K. Lewin, B. Malinowski, M. Mead y otros
El niño y su ambiente.
18. Gertrude P. Driscoll
Guiando al niño en la escuela.
19. F. N. Freeman, L. D. Crow y otros
Psicología de las materias escolares y evaluación.
20. Glenn Myers Blair y R. Stewart Jones
Cómo es el adolescente y cómo educarlo.
21. A. T. Jersild
La personalidad del maestro.
22. Sten Hegeler
Cómo elegir los juguetes.
23. Willard S. Elsbree
Cómo hacer progresar al escolar.

Distribuye en exclusiva:
TECNI-CIENCIA LIBROS, S. A.
Edif. Atlántida, Avda. La Salle
Teléfono: 54.74.03 - Caracas



Distribuidora
ESTUDIOS

NOVEDADES RECIBIDAS:

PAULUS PP. VI

Cristo, Vida del hombre de hoy.

A. MELLOR

Historia del anticlericalismo francés.

W. BITTER

Lo humano en nuestro tiempo.

COLABORACION

Promoción humana del seglar.

F. BLAZQUEZ

Pastoral de los medios de comunicación social.

M. CASANOVAS

Holanda, ¿riesgo inútil?

L. ROSSETTI

Práctica de caracterología.

PAUL GRIEGER

Caracterología pastoral.

G. KELLY

Tu hijo y el sexo.

G. KELLY

El matrimonio católico.

Nuevo Misal Dominical y festivo con cantos, Celam

B.A.C. - VATICANO II
Constituciones, Decretos,
Declaraciones
4ª edición de bolsillo

Veroes a Jesuítas
Edificio Pas de Calais
Teléfono: 81.12.35
Apartado 2885
Caracas

SE ENVIAN PEDIDOS CONTRA
REEMBOLSO

CINE

**XVIII Festival Internacional
de Berlín**

Antecedentes

Los festivales de este año han sido alborotados e inquietos. En Oberhausen todos los directores alemanes retiraron sus filmes. En Pesaro el festival fue perturbado desde el primer día por haber eliminado el comité organizador las películas críticas sobre la situación del Tercer Mundo. Y todos conocen el violento desenlace de Cannes después de una semana de normalidad.

El panorama no era halagüeño para Berlín y se temían con razón manifestaciones y alborotos estudiantiles ante esta demostración comercial del cine, la más importante de Europa. Sin embargo, no ha pasado nada extraordinario. La salvación de este festival se debe probablemente a Ulbricht, quien con sus medidas de control de aduanas desvió la atención de los rebeldes profesionales hacia ese campo. Pero no cabe duda que la vida del festival se debe también a Cannes, cuya situación previno a los organizadores de Berlín, que políticamente se manifestaron desde el primer día liberales, según el Dr. Bauer, dispuestos a recibir a Rudi Dutschke si éste quería presentarse, aceptando todas las tendencias en las participaciones de rueda de prensa, y solicitando el día de la inauguración la presencia de la fuerza pública en la Sala de los Congresos, discretamente provista de máscaras antiguas.

En resumen, que Cannes y Ulbricht le han hecho un gran favor a este festival.

Festi qué?

El hecho de que el festival se haya salvado no quiere decir que esté resuelto el problema del festival. Precisamente toda la polémica de este año se ha centrado alrededor de esta pregunta: ¿A dónde va la Berlinale? Flota en el ambiente la desconfianza hacia un aconcentración de profesionales del cine en la que predomina el lujo, el smoking, las recepciones, los banquetes. Desconfianza ante una manifestación cinematográfica que es esencialmente comercial (las sesiones de películas destinadas a la venta son unas diez veces más numerosas que las destinadas a concurso). Desconfianza hacia unos gastos cuya funcionalidad es discutible (la organización ha gastado alrededor de 800.000 marcos y entre las cosas en que éstos se emplean hay cosas tan curiosas como un servicio de cosmética gratuito para las invitadas). No cabe duda que esto se convierte en un festival para visitantes y no en lo que en otra época se pensó: una oportunidad de formación, creación y exposición cinematográfica para los berlineses.

Estas ideas recogen la opinión de los jóvenes y es, naturalmente, muy discutida por los profesionales del cine, productores, exhibidores y directores de más edad. Uno de éstos ha llegado a decir, desilusionado: "El día de mi bautizo había más estrellas que en este festival."

Festi dónde?

Me parece que el núcleo del festival ha estado concentrado en las ruedas de prensa más que en las proyecciones a concurso.

Aquí es donde se ha hablado, se ha discutido y se ha tratado de dar luz a la tarea cinematográfica, e indirectamente a los problemas de los festivales.

Ha sido masiva la asistencia de la plana mayor del cine joven canadiense. Todos conocemos magníficos documentales proporcionados por las embajadas canadienses del mundo entero, pero son pocos los que han visto un par de filmes, largometrajes, de dirección canadiense. El festival ha facilitado una semana de cine joven canadiense y les ha permitido a sus directores hablar en público. Son una juventud que viene de Quebec, unidad ideológica y técnicamente en su tarea, y han puesto de manifiesto que quieren independizarse del cine americano, que es el único que se ve en el Canadá, que quieren hacer realidad el grito desafiante y famoso de DeGaulle: "Quebec libre", y que, además, quieren hacerlo de prisa. Sus pocos medios de trabajo, su espíritu de equipo y sus ideales han sido una nota admirable de juventud, estimulante, en este momento mejor que su propia obra.

Robbe-Grillet ha expresado su disconformidad con los alborotos causados en otros festivales a base de gritos y procedimientos callejeros. Cada profesional debe hacer la revolución con sus propios medios, y los medios del director, está bien claro, son los cinematográficos. La alusión a Godard no dejaba lugar a duda, sobre todo cuando la acentuó con un interrogante: "¿Es Godard un intelectual?"

Claude Chabrol vino a completar esta idea de R. Grillet con su dedicación de nuevo al cine, después de haber abandonado los "estados generales". Peter Schamoni, Werner Herzog, dos triunfadores de Berlín y en el cine alemán, están a favor del festival. El primero habla de la necesidad de que siga, ya que es el único medio de que el cine artístico joven salga al público. Por esto, aun estando a favor del festival, del cual era jurado, ve la necesidad de una mayor democratización. Su visión la completa con obras Werner Herzog, quien con dinero propio ha sufragado durante los días del festival la exhibición gratuita de las películas para todo el que quisiera acudir a ellas, y las colas eran enormes ante una taquilla que regalaba entradas.

Sin duda, la rueda de prensa más imponente fue la de Orson Welles. Realizada una hora después del corto que sobre él ha realizado Reichenbach, su presencia allí resultaba conmovedora. Esa carcajada icosaédrica, esa informalidad llena de respeto, la espontaneidad y grandeza de espíritu, a través de las que se descubre una infinita soledad. No le gustan ni las preguntas demasiado formales, ni las intelectuales. Está por los festivales aunque no recuerda haber recibido ningún premio, pero —lo dice con espontaneidad— "gracias a Dios, no seré quien organice un festival". Anunció su terminación del Quijote en Yugoslavia.

La presencia de Dino de Laurentis, con sus colaboradores, no deja de ser interesante porque uno no sabe distinguir, en sus películas lo que va a la comercialidad, y lo que va a la mejora de la sociedad, pero tiene la habilidad de presentarse como un "constructor" de una

TODO PARA SU NIÑO EN DOVILLA, Jr. — TELEFONO: 41.16.14

mejor sociedad, en este caso con su filme sobre la mafia.

C-Lelouch ha pasado de nuevo como era de esperar, como creador de belleza plástica más que como ideólogo, a pesar de sus pretensiones.

Saura, por fin con una atracción imponente, que no sé si atribuir a él o a su acompañante, G. Chaplin, llenó la sala de conferencias de curiosos para decir a todo el mundo que su cine trata de descubrir los defectos y valores de la clase burguesa española.

Festi film

Un informe sobre un festival de proporciones tan gigantescas como éste no puede llenar las exigencias de los aficionados. Intentaré dar una rápida visión de los premios.

La película sueca del joven director Jan Troell, A FUERA, presenta el conflicto en que se encuentra un joven maestro, incapacitado para resolver los problemas que le plantean sus alumnos. Pese a la fuerte dosis de neurosis que padece, queda bien planteada la crisis de autoridad, el difícil problema de la libertad y la imposible tarea de democratizar el recinto escolar. Es un verdadero testimonio de nuestro tiempo. Se han volcado sobre ella los premios: Oso de Oro, Ocio, Interfilm, Unicritic.

Oso de Plata para la mejor dirección, de nuevo para Saura. Fue mal acogido por el público. Se puede explicar tanto por ser la segunda vez que recibe este premio en Berlín, como por ser la película con la que terminó el festival de Cannes, como por ser Berlanga el presidente del jurado internacional, como —ésta es mi opinión— por no merecer específicamente este premio de dirección si bien la película era uno de los grandes candidatos al Oso de Oro por la mejor película. No fue la dirección del filme lo que destacó en esta ocasión en medio de tan grandes directores.

Oso de Plata extraordinario para ALGO ASI COMO EL AMOR, del italiano Enzo Muzii, película de gran fuerza poética en el tratamiento de la imagen, pero de escaso valor argumental: sencilla repetición de un antiguo amor.

Otros dos premios especiales del jurado para contentar a todos. Uno para la película alemana SEÑALES DE VIDA, de Werner Herzog. Magnífico retrato del aislamiento y aburrimiento de unos soldados al final de la guerra alemana. Pero nada extraordinario; el premio se lo ha ganado la popularidad y juventud de este director.

El otro premio especial es para el filme yugoeslavo INOCENTE SIN PROTECCION, de Dusan Makavejev. Se trata de un capricho cinematográfico, de notable candidez e ingenio. El director filmó una película durante la guerra y ahora la completa con fragmentos de la vida de los mismos actores.

A la hora de informar sobre las otras películas tengo que adoptar un esquema artificial:

Películas de juventud: Han sido muchos los filmes que han presentado como protagonistas a jóvenes; jóvenes que recogen la problemática de adaptación a la vida de esta nueva generación.

El espíritu revolucionario en Hispanoamérica está analizado en HAMBRE DE AMOR, de Nelson Pereira dos Santos. La película resulta una parodia descorazonadora. Los burgueses no pueden

ser revolucionarios. La imagen final de un ciego, sordomudo, marchando a las montañas para hacer la guerrilla, es deprimente. La presencia descarnada del amor sexual es tan grande en este filme como en otros presentados en el festival, que humorísticamente la redacción de uno de los periódicos del festival se vio obligada a traer un informe sobre los efectos que la presentación del amor carnal en la pantalla produce en los espectadores.

WEEKEND es la película de la desvergüenza de Godard. La burla autorizada para todo. Bajo la forma externa de un cine desarticulado e incoherente, presenta la locura de un fin de semana: locura que abarca a los predicadores de Cristo, al aburrimiento de la sociedad, a la odiosidad de las clases, a la anulación de la persona humana. Una presentación grotesca, muy cercana al teatro del absurdo y del pánico. No hay calma en un festival para hacer una valoración completa del filme. Basta, como dato, que, a pesar de la numerosa asistencia, el filme mereció un silencio desconcertante, ni un aplauso, ni un bufido.

Decepción total con PUERTAS PARA EL PARAISO, de A. Wajda. Se trata de una interpretación intencionadamente morbosa de la cruzada infantil del siglo XIII. No hay ninguna motivación espiritual. La cruzada se organiza y se continúa por motivaciones amorosas, rencorosas, fanáticas, homosexualismo e indicios de lesbianismo. Es quizá Wajda la primera víctima del principio que él defiende en el filme: "No es la mentira, sino la verdad, la que mata la esperanza."

UNA COSA REALMENTE EXTRAORDINARIA, de Eric Till (Canadá). Presenta la lucha ágil y juvenil contra el conformismo de la vida, lucha que realiza un joven que, como es natural, no se ha liberado todavía del pasado, y el futuro lo vive sólo imaginariamente.

Un problema semejante de adaptación a la sociedad, pero con caracteres neuróticos, presenta también otro filme canadiense de Don Owen: THE ERNIE GAME; otro muchacho que no encuentra la comunicación profunda que desea en la sociedad en que vive, y que decide suicidarse.

Japón ha impresionado por la libertad sexual del filme de Hatsukoi Jigokuhen. LA MUCHACHA NANAMI. Presenta la decepción amorosa de una pareja de jóvenes de diferente pasado que se necesitan mutuamente a pesar de las brutales experiencias sexuales de sadismo y masoquismo que vive cada una en su mundo. Reflejo, según el director, de una curiosidad sexual típica de la juventud japonesa de hoy. Los protagonistas fueron seleccionados entre varios centenares que se presentaron, más que por ser actores, por vivir la experiencia sexual que se les ofrecía. Documento violento y repugnante de una juventud incapaz para amar?

Películas psicológicas: Como análisis de una conducta podemos considerar A FUERA (angustia de un maestro de hoy), PEPPERMINT FRAPPE (descripción de un obsesivo, al que el autor le concede demasiada amplitud sociológica). SEÑALES DE VIDA (aburrimiento en el aislamiento). Y entre las que no han recibido ningún premio: DOS AMIGAS, de Claude Chabrol. Se trata de una finísima descripción del amor indefinido entre dos mujeres. Amor indefi-

nido que fluctúa entre el lesbianismo, la amistad y el cariño. Quizá la realización más lograda de todo el festival. LA HORA DE LA VERDAD es un filme de Orson Welles, que viene a ser un nuevo documento de su vida. Sin ninguna novedad fílmica, resulta una narración de tono romántico, pero sin concesiones al sentimentalismo ni al barroquismo, típico de otras películas. Primera película en color, cae muy bien como epílogo para Ciudadano Kane.

CHARLY (USA), de Ralph Nelson, es la narración magnífica de un anormal que se cura gracias al amor y su voluntad de curarse. Quizá estamos ante uno de los guiones más perfectos del festival, pero en el filme hay momentos en los que no nos encontramos a nuestras anchas. No sabemos si pisamos en el terreno de la realidad o en el de la ciencia ficción. Resulta conmovedora y quizá no se ha valorado justamente debido al menosprecio que estas latitudes hay hacia la artesanía fílmica americana.

PARTIDO EN DOS, del yugoeslavo Milenco Strbac, es demasiado amplia en su temática para poder satisfacer. Su abundancia la hace poco exacta. Muchos tipos y muchos problemas. Y, sin embargo, llena de buenas observaciones sobre el "activismo", la invalidez, la publicidad, la responsabilidad de las personas que se dedican profesionalmente a servir a los demás.

Cine documental: India ha presentado algo manifiestamente malo, cuyo mal gusto en este género nos lo ha quitado la deslumbrante y bella filmación —no importa su nacionalismo descartado— de L=DIAS EN GRENOBLE. Lelouch y Reichenbach han confirmado su prestigio de magníficos decoradores de que gozan ya mundialmente.

Cine de aventura: El problema de la mafia, con dos buenas películas: BANDIDOS EN MILAN, de Carlos Lizzani, refleja, gracias a un montaje admirable, la historia de un atraco, la reacción en la sociedad, un análisis magnífico de los criminales. La influencia de A SANGRE FRÍA es manifiesta y no la ha negado el director. Más localista, pero con el mismo tema vimos EL DÍA DE LA LECHUZA, de Damiano Damiani, en el que se ataca el comportamiento sin escrúpulos de los que caciquean en los pueblos pequeños. La película holandesa, en cambio, no logra más que una medianía al presentarse encuadradas en una historia de amor pinzelladas parciales sobre el gangsterismo americano.

Criticar ahora toda la semana de cine joven canadiense se sale de los límites de esta crónica. Creo que basta decir que, a través de este festival el cine canadiense se ha descubierto en Europa y que de ahora en adelante veremos largometrajes del Canadá.

Otro éxito impecable aunque poco concurrido del festival ha sido el retrospectivo de Ernst Lubitsch y W. C. Fields. Impecablemente realizada después de un trabajo "alemán" de compilación y ordenación.

Hay que concluir con el texto de un anuncio luminoso que aparece frente al Zoo Palast, lugar de las proyecciones: "Berlin bleibt noch Berlin." Únicamente nos vamos a permitir ponerle un interrogante antes y después.

MANUEL DE PEDRO
Berlín, 1968

"PETULIA"

Los fanáticos de Richard Lester quedarán satisfechos con su último filme: una mirada a la vida brillante desde el punto de vista cinematográfico, como lo es por una loquilla, Petulia, representada por Julie Christie, y la sociedad en la que ella se desenvuelve como la descontenta esposa de un elegante, rico, pero estúpido joven llamado David (Richard Chamberlain).

Procedente de un tenebroso medio inglés, solamente insinuado por la admisión de Petulia de que su madre era una prostituta, Petulia, sin darse cuenta, se ha casado por una ilusión de felicidad sin conocer en realidad al hombre con quien se casaba. Cuando llega la inevitable insatisfacción, solamente a los seis meses, se entrega impulsivamente a un doctor de mediana edad (George C. Scott) y comienza una aventura con él que termina siendo descubierta y apaleada por su esposo hasta dejarla medio muerta. Aparentemente, una noconformista, ella vuelve a David a pesar de todo y en última instancia rehúsa a un rejuvenecido Archie, a pesar de que sigue pronunciando su nombre hasta en el momento en que le llevan a la sala de partos, anestesiada, a tener el hijo de su marido. Este final poco feliz es deliberadamente inquietante y es usado, siguiendo la manera típica de Lester, para mantener al espectador fuera de balance; ya que es una escena bien pensada y no una equivocación.

Típicamente también, Lester maneja varios tramas al mismo tiempo, el más intrincado de los cuales es la aventura de Petulia con un muchacho mexicano a quien David, persuadido por ella, trae con ellos a San Francisco y que muere en un accidente de tránsito del que Petulia se ha sentido y actuado siempre como responsable.

El filme es extraordinariamente elegante por tratar de preocupaciones tan profundas con una impresionante fotografía en color del exterior e interior de San Francisco. Como todos los filmes de Lester, desde "La treta" hasta "Cómo yo gané la guerra", ésta es no-corriente y va a causar diferentes reacciones. Contrario a su último filme, éste está definitivamente dirigido a un auditorio adulto; sin embargo, habrá quienes lo consideren digno de arriesgarse con el estilo.

"EL ANGEL DE LA MUERTE" (Boom)

"Boom" es el título provocativo de una obra de Tennessee Williams que ha sido puesta en escena por un formidable grupo de talentos encabezados por las superestrellas Elizabeth Taylor y Richard Burton y el versátil director Joseph Losey ("El srilente" y "Accidente"), y haciendo de libretista el mismo Williams en persona. Solamente estos nombres atraerán muchos espectadores de todas clases, pero lo que ellos sacarán en limpio dependerá de la respuesta que ellos mismos den a un drama largo en un modo y en un diálogo filosófico y corto en acción externa.

Obviamente algunos espectadores lo encontrarán muy significativo; a otros les parecerá que queda corto en cuanto a sus expectativas de significado. Y lo que a unos les absorba a otros, sin duda, les dejará inquietos y aburridos.

Los detalles esenciales permanecen los mismos. Una riquísima dama, que vive en una quinta, en la cima de una colina de una isla privada del Mediterráneo, está dictando sus memorias a una secretaria, usando para ello de un complicado sistema de grabación y altavoces colocados en todas las habitaciones

II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.

(Medellín - Colombia, agosto - septiembre 1968)

Documento final de la Comisión: PAZ

1ª PARTE: LA SITUACION LATINOAMERICANA Y LA PAZ

Si "el desarrollo es el nuevo nombre de la paz", el subdesarrollo latinoamericano, con características propias en los diversos países, es una injusta situación promotora de tensiones que conspiran contra la paz.

Sistematizamos estas tensiones en tres grandes grupos, destacando en cada caso aquellas variables que, por expresar una situación de injusticia, constituyen una amenaza positiva contra la paz entre nuestros países.

Al hablar de una situación de injusticia nos referimos a aquellas realidades que expresan una situación de pecado; esto no significa desconocer que, a veces, la miseria en nuestros países puede tener causas naturales difíciles de superar.

Al realizar este análisis no ignoramos ni dejamos de valorar los esfuerzos positivos que se realizan a diferentes niveles para construir una sociedad más justa. No los incluimos aquí porque nuestra intención es llamar la atención, precisamente, sobre aquellos aspectos que constituyen una amenaza o negación de la paz.

I.—Tensiones entre clases y colonialismo interno

1. Las diversas formas de marginalidad: socioeconómicas, políticas, culturales, raciales, religiosas, tanto en las zonas urbanas como en las rurales.

2. Desigualdades excesivas entre las clases sociales: especialmente, aunque no en forma exclusiva, en aquellos países que se caracterizan por un marcado biclasismo: pocos tienen mucho (cultura, riqueza, poder, prestigio...) mientras muchos tienen poco. El Santo Padre describe esta realidad al dirigirse a los campesinos colombianos: "...que el desarrollo económico y social ha sido desigual en el gran Continente de América Latina; y mientras ha favorecido a quienes lo promovieron en un principio, descuidó la masa de las poblaciones nativas, casi siempre abandonadas a un innombrable nivel de vida y, a veces, tratadas y explotadas duramente" (en Mosquera, agosto 23, 1968).

3. Frustraciones crecientes: El fenómeno universal de las expectativas crecientes asume en América Latina una dimensión particularmente agresiva. La razón es obvia: las desigualdades excesivas impiden sistemáticamente la satisfacción de las legítimas aspiraciones de los sectores postergados. Se generan así frustraciones crecientes.

Semejante estado de ánimo se constata también en aquellas clases medias que, ante graves crisis, entran en un proceso de desintegración y proletarianización.

DOVILLA, SUS TRAJES POR MUCHAS RAZONES. — TORRE SUR, 10 - EL SILENCIO - TELEFONO: 41.47.91

4. Formas de opresión de grupos y sectores dominantes: sin excluir una eventual voluntad de opresión, ellas se expresan más frecuentemente en una insensibilidad lamentable de los sectores más favorecidos frente a la miseria de los sectores marginados. De ahí las palabras del Papa a los dirigentes: "Que vuestro oído y vuestro corazón sean sensibles a las voces de aquellos que piden paz, interés, justicia..." (Celebración eucarística en el Día del Desarrollo.)

No es raro constatar que estos grupos o sectores, con excepción de algunas minorías lúcidas, califiquen de acción subversiva todo intento de cambiar un sistema social que favorece la permanencia de sus privilegios.

5. Poder ejercido injustamente por ciertos sectores dominantes. Como una consecuencia normal de las actitudes mencionadas, algunos miembros de los sectores dominantes recurren, a veces, al uso de la fuerza para reprimir drásticamente todo intento de reacción. Les será muy fácil encontrar aparentes justificaciones ideológicas (v. gr. anticomunismo) o prácticas (conservación del "orden") para cohonestar este proceder.

6. Creciente toma de conciencia de los sectores oprimidos. Todo lo precedente resulta cada vez más intolerable ante la progresiva toma de conciencia que los sectores oprimidos hacen de su situación. A ellos se refería el Santo Padre cuando decía a los campesinos: "Pero hoy el problema se ha agravado porque habéis tomado conciencia de vuestras necesidades y de vuestros sufrimientos y... no podéis tolerar que estas condiciones deban perdurar sin ponerles sincero remedio." (En Mosquera, ut supra.)

La visión estática descrita en los párrafos precedentes se agrava cuando se proyecta hacia el futuro: la educación de base, la alfabetización, aumentarán la toma de conciencia y la explosión demográfica multiplicará los problemas y tensiones. No hay que olvidar tampoco la existencia de movimientos de todo tipo interesados, cada vez más, en aprovechar y exacerbar estas tensiones. Por tanto, si hoy la paz se ve ya seriamente amenazada, la agravación automática de los problemas provocará consecuencias explosivas.

II.—Tensiones internacionales y neocolonialismo externo

Nós referimos aquí, particularmente, a las consecuencias que entraña para nuestros países su dependencia de un centro de poder económico, en torno al cual gravitan. De allí resulta que nuestras naciones, con frecuencia, no son dueñas de sus bienes y de sus decisiones económicas. Como es obvio, esto no deja de tener sus incidencias en lo político, dada la interdependencia que existe entre ambos campos.

Nos interesa subrayar especialmente dos aspectos de este fenómeno:

a) **ASPECTO ECONOMICO.** Analizamos sólo aquellos factores que más influyen en el empobrecimiento global y relativo de nuestros países, constituyendo, por lo mismo, una fuente de tensiones internas y externas.

1) **Distorsión creciente del comercio internacional.** A causa de la depreciación relativa de los términos del intercambio, las materias primas valen cada vez menos en relación al costo de los productos manufacturados. Ello significa que los países productores de materias primas —sobre todo si se trata de monoprodutores— permanecen siempre pobres, mientras que los países industrializados se enriquecen cada vez más. Esta injusticia, denunciada claramente por la P. P. (56-61), malogra el eventual efecto positivo de las ayudas externas; constituye, además, una amenaza permanente para la paz porque nuestros países perciben cómo "una mano les quita lo que otra les da".

2) **Fuga de capitales económicos y humanos.** La búsqueda de seguridad y el criterio del lucro individual lleva a muchos miembros de los sectores acomodados de nuestros países a invertir sus ganancias en el extranjero. La injusticia de este procedimiento ha sido ya denunciada categóricamente por la P. P. (24). A ello se agrega la fuga de técnicos y personal competente, hecho tanto más grave que la fuga de capitales por el alto costo de su formación y el valor multiplicador de su acción.

3) **Evasión de impuestos y fuga de ganancias y dividendos.** Diversas compañías extranjeras que actúan en nuestros medios (también algunas nacionales) suelen evadir con sutiles subterfugios los sistemas tributarios establecidos. Constatamos también que a veces envían al extranjero las ganancias y los dividendos sin contribuir con adecuadas reinversiones al progresivo desarrollo de nuestros países.

4) **Endeudamiento progresivo.** No es raro constatar que, en el sistema de créditos internacionales, no se tienen en cuenta siempre las verdaderas necesidades y posibilidades de nuestros países. Corremos así el riesgo de abrumarnos de deudas cuya satisfacción absorbe la mayor parte de nuestras ganancias (Popolorum Progressio, 54).

5) **Monopolios internacionales y el imperialismo internacional del dinero.** Con ello queremos subrayar que los principales culpables de la dependencia económica de nuestros países son aquellas fuerzas que, inspiradas en el lucro sin freno, conducen a la dictadura económica y al "imperialismo internacional del dinero", condenado por Pío XI en la Q. A. y por Paulo VI en la P. P.

que le permiten despertar a la empleada a cualquier hora del día y de la noche. La dama está incurablemente enferma, lo que le hace delirar de dolor y le obliga a tomar drogas. A esta triste mansión, habitada también por un enano guardaespaldas y otros sirvientes, acude un arruinado poeta que hace una vida dudosa de cómico, confortando a las señoras ricas en sus últimos días. Sus actividades le han hecho acreedor de un sobrenombre: el ángel de la muerte. Efectivamente, después de una pelea romántica con la dama de la villa (quien no es muy vieja; apenas de mediana edad en la persona de Elizabeth Taylor), ella sucumbe a los estragos de la extraña enfermedad.

Mirando en su plenitud, para la obra la trama no es tan importante como el significado y hay símbolos por todas partes para los interesados en descifrarlos. El título mismo ("Boom" en el original) es descrito como "el shock de cada momento de la vida". El nombre de la heroína es la señora Goforth (significa "va adelante"), que es lo que finalmente ella hace, al partir de esta vida. Etcétera.

Los caracteres son más abstracciones que personas reales y ninguna infunde simpatía. Desde luego, la mujer protagonista es una egoísta, mentirosa arpía, y la Taylor la representa con el mismo afectado veneno que mostró en "Virginia Wolf", saboreando todas las palabras de cuatro letras. Burton representa el poeta más siniestro de lo que era ese carácter en la obra, en una interesante interpretación de su parte. Noel Coward es lanzado como un homosexual amigo de la Taylor, un carácter que Williams ha transformado de una mujer arpía en la obra. Joanna Shimkus tiene el ingrato papel de la demasiado abusada secretaria, y Michael Dunn es el enano guardaespaldas.

En su dirección Losey ha acentuado todos los aspectos bizarros del escrito de Williams y usa el escenario barroco —una villa fantástica de Cerdeña— para algunos extraños efectos de colores. El subyugante acierto musical de John Barry posee una suave cualidad amenazante. John Heyman y Norman Priggen son los productores.

Ha sido vista en la pantalla de la oficina productora. Juicio de los revisores: Buena —Richard Gertner. Duración: 113 minutos. Estreno: julio 1968. Color: PCA-SMA.

"LA BUSCA"

De "La busca", primera película de Angelino Fons, se ha escrito y se ha hablado (en medios cinematográficos, naturalmente) mucho en España. Lo que a mí, particularmente, me parece muy justo. En esta revista, sin ir muy lejos, han aparecido críticas del filme de Fons a raíz de su participación en la Mostra de Venecia del pasado año, primero, y con ocasión de su selección para Valladolid, después. Las críticas, de Cordomí y Bellido, respectivamente, coincidían en que se trataba de una película interesante, en que su autor era un hombre a seguir dentro de nuestro cine. Por mi parte, ratifico estos juicios.

Vi la película en Valladolid. He vuelto a verla ahora. Y más que hacer una crítica —que ya ha sido hecha—, quisiera referirme a una serie de hechos que se derivaron de su salida al extranjero. No estuve en Venecia 66; pero sí tuve ocasión de leer varios periódicos y revistas italianas. Los comentarios que promovió el filme de Fons eran casi iguales, de la extrema izquierda a la derecha. Se le acusaba al autor de que su obra —bueno, tal vez no dijese obra— era vieja de lenguaje y de forma, de que había hecho un cine clásico. A mí me hizo mucha gracia. Me parecía men-

tira que la tan preparada y culta crítica italiana dijera esas cosas. Yo, de verdad, no sé qué es eso de "clásico"; yo, palabra, no me explico cómo se puede decir que tal o cual obra sea de tal o cual lenguaje. Me parece absurdo. ¿Cuál es el lenguaje de "Pasión de los fuertes"? ¿Cuál es el lenguaje de "Ordet"? ¿Cuál es el lenguaje de "Moby Dick"?... A estas alturas, en arte, no se puede seguir hablando de lenguaje, de formas, de clasicismos. O una película es buena o no lo es. Y puede ser buena aunque esté contada en tres planos y sin un movimiento de cámara. Si fuéramos a analizar el "lenguaje" de Buñuel, no nos saldría Godard o Mekas, precisamente.

El cine es Losey y también Donen, y Antonioni y Alcoriza, y Eisenstein y Berlanga.

"La busca" es una buena película. Más buena aún si la medimos con una regla nacional. "La busca" tiene muchas virtudes y, por supuesto, también defectos. Como virtud máxima yo diría que es un filme de "equipo", con todo lo excelente que entraña esto. "La busca" también es obra de un autor. Y autores, en España, hay muy pocos. Ahora bien, el decir que Angelino Fons sea un autor no quiere decir que su película sea perfecta, ya he dicho que tiene fallos. Pero es que un autor puede hacer cosas buenas y malas. Minnelli ha dirigido grandes películas y películas mediocres; pero de lo que no cabe duda es que "Como un torrente", "Mi desconfiada esposa" y "El noviazgo del padre de Eddie", por ejemplo, están unidas por una misma personalidad, hay en ellas la mano —la inteligencia— de un mismo hombre. Fons es un autor. Como lo pueden ser Colpi, Franju o Polanski. En "La busca" hay un mundo personal, hay ideas —acertadas o no, vuelvo a repetirlo—, se adviene claramente un modo de actuar, de enfrentarse ante unos hechos; jamás tenemos la sensación de estar ante un hombre que ha aprendido su "brillo". A mí me parece un gran acierto esa atmósfera desgarradora que se respira en "La busca", y que está en Baroja, sí, y tal vez mejor, pero es indudable que "hay" Fons. La secuencia de amor entre Perrin y Emma Penella, al final, es, posiblemente, una de las mejores del cine español.

Fons logra que respiremos un momento —no ya ese "momento" tópico que siempre se cita en las críticas: cultural-político-económico-religioso...— de nuestra historia. De esa España que se resquebraja en sus más íntimas estructuras. De esa España que agoniza lentamente, rápidamente. Fons se mueve dentro de nuestra más pura fórmula, de esa fórmula nos ha brindado nuestros mayores triunfos: el realismo de Quevedo a Goya, de Cela a Ferlosio, de Cervantes a Alcoriza; "La busca" duele, como pueda doler Solana. Gusta, como un enano velazqueño. Fons nos dice cosas. Sus cosas. Igual que nos las dice Mizoguchi. Cada autor tiene sus formas. Yo espero el cine posterior de Angelino Fons. Sea comedia cómica o "western". Creo que dará su visión.

Como defectos, señalaría ciertas rupturas de ritmo. Las escenas, las secuencias, aisladamente, están perfectamente construidas, pero al unirse no encajan debidamente. Manuel, el protagonista, tarda en evolucionar. En ir ahondándose en ese Madrid barrojo que es ese mismo Madrid de "El balle", de Neville. A "La busca" le falta progresión dramática. Creo que es cuestión de seguir haciendo más cine.

Tal vez sea clásica. De lenguaje viejo. Pero así son las películas de Buñuel, de Alcoriza. A mí me parece que es muy difícil hacer "Doctor Zhivago".

J. L. G.
(Cinestudío)

b) **ASPECTO POLITICO.** Denunciamos aquí el imperialismo de cualquier signo ideológico que se ejerce en A. L., en forma indirecta y hasta con intervenciones directas.

III.—Tensiones entre los países de América Latina

Denunciamos aquí un fenómeno especial de origen histórico-político que todavía enturbia las relaciones cordiales entre algunos países y pone trabas a una colaboración realmente constructiva. Sin embargo, el proceso de integración, bien entendido, se presenta como una necesidad imperiosa para A. L. Sin pretender dar normas sobre los aspectos técnicos, realmente complejos, de esta necesidad, juzgamos oportuno destacar su carácter pluridimensional. La integración, en efecto, no es un proceso exclusivamente económico; se presenta más bien, con amplias dimensiones de modo que abrazan al hombre totalmente considerado: social, político, cultural, religioso, racial, etc.

Entre los factores que favorecen las tensiones entre nuestros países subrayamos:

1) Un nacionalismo exacerbado en algunos países. Ya la P. P. (62) denunció lo nocivo de esta actitud, precisamente allí donde la debilidad de las economías nacionales exigen la puesta en común de esfuerzos, conocimientos, medios financieros, etc.

Armamentismo. En determinados países se constata una carrera armamentista que supera el límite de lo razonable. Se trata frecuentemente de una necesidad ficticia que responde a intereses diversos y no a una verdadera necesidad de la comunidad nacional. Al respecto, una frase de P. P. (53) resulta particularmente pertinente: "Cuándo tantos pueblos tienen hambre, cuando tantos hogares sufren miseria, cuando tantos hombres viven sumergidos en la ignorancia... toda carrera de armamentos se convierte en un escándalo intolerable."

SEGUNDA PARTE

La realidad descrita constituye una negación de la paz, tal como la entiende la tradición cristiana.

Tres notas caracterizan, en efecto, la concepción cristiana de la paz:

1. La paz es, ante todo, obra de justicia (G. S. 78). Ella supone y exige la instauración de un orden justo (P. T. 167; P. P. 76) en el que los hombres puedan realizarse como hombres, en donde su dignidad sea respetada, sus legítimas aspiraciones satisfechas, su acceso a la verdad reconocido, su libertad personal garantizada. Un orden en el que los hombres no sean objetos, sino agentes de su propia historia. Allí, pues, donde existen injustas desigualdades entre hombres y naciones se atenta contra la paz (mensaje de Paulo VI, 1-1-1968).

La paz en América Latina no es, por lo tanto, la simple ausencia de violencias y derramamientos de sangre. La opresión ejercida por los grupos de poder puede dar la impresión de mantener la paz y el orden, pero en realidad no es sino "el germen continuo e inevitable de rebeliones y guerras" (Mensaje de Paulo VI, 1-1-1968).

La paz sólo se obtiene creando un orden nuevo que "comporta una justicia más perfecta entre los hombres" (P. P. 76). Es en este sentido que el desarrollo integral del hombre, el paso de condiciones menos humanas a condiciones más humanas es el hombre nuevo de la paz.

2. La paz es, en segundo lugar, un quehacer permanente (G. S. 78). La comunidad humana se realiza en el tiempo y está sujeta a un movimiento que implica constantemente cambios de estructuras, transformación de actitudes, conversión de corazones.

La "tranquilidad del orden", según definición agustiniana de la paz, no es, pues, pasividad ni conformismo. No es, tampoco, algo que se adquiera una vez por todas; es el resultado de un continuo esfuerzo de adaptación a las nuevas circunstancias, a las exigencias y desafíos de una historia cambiante. Una paz estática y aparente puede obtenerse con el empleo de la fuerza, una paz auténtica implica lucha, capacidad inventiva, conquista permanente. (Cf. Paulo VI, Mensaje de Navidad 1967.)

La paz no se encuentra, se construye. El cristiano es un artesano de la paz (Mt. 5, 9). Esta tarea, dada la situación descrita anteriormente, reviste un carácter especial en nuestro continente; para ello, el Pueblo de Dios en América Latina, siguiendo el ejemplo de Cristo, deberá hacer frente con audacia y valentía al egoísmo, a la injusticia personal y colectiva.

3. La paz es, finalmente, fruto del amor (G. S. 78), expresión de una real fraternidad entre los hombres. Fraternidad aportada por Cristo, Príncipe de la Paz, al reconciliar a todos los hombres con el Padre. La solidaridad humana no puede realizarse verdaderamente sino en Cristo, que da la Paz que el mundo no puede dar (Cf. Jn. 14, 27). El amor es el alma de la justicia. El cristiano que trabaja por la justicia social debe cultivar siempre la paz y el amor en su corazón.

La paz con Dios es el fundamento último de la paz interior y de la paz social... Por lo mismo, allí donde dicha paz social no existe; allí donde se encuentran injustas desigualdades sociales, políticas, económicas y culturales, hay un rechazo del don de la paz del Señor, más aún un rechazo del Señor mismo (Mt. 25, 31-46).

b) Problema de la violencia en América Latina

La violencia constituye uno de los problemas más graves que se plantean en América Latina. No se puede abandonar a los impulsos de la emoción y de la pasión una decisión de la que depende todo el porvenir de los países del Continente. Faltaríamos a un grave deber pastoral si no recordáramos a la conciencia, en este dramático dilema, los criterios que derivan de la doctrina cristiana del amor evangélico.

Nadie se sorprenderá si reafirmamos firmemente nuestra fe en la fecundidad de la paz. Ese es nuestro ideal cristiano. "La violencia no es ni cristiana ni evangélica" (Discurso de Paulo VI en Bogotá, en la celebración eucarística del Día del Desarrollo, 23 de agosto de 1968). El cristiano es pacífico y no se ruboriza de ello. No es simplemente pacifista porque es capaz de combatir (ver Mensaje de Paulo VI el 1º de enero de 1968). Pero prefiere la paz a la guerra. Sabe que "los cambios bruscos o violentos de las estructuras serían falaces, ineficaces en sí mismos y no conformes ciertamente a la dignidad del pueblo, la cual reclama que las transformaciones necesarias se realicen desde dentro, es decir, mediante una conveniente toma de conciencia, una adecuada preparación y esa efectiva participación de todos que la ignorancia y las condiciones de vida, a veces inhumanas, impiden hoy que sea asegurada" (Discurso de Paulo VI en Bogotá en la celebración eucarística del Día del Desarrollo, el 23 de agosto de 1968).

Si el cristiano cree en la fecundidad de la paz para llegar a la justicia, cree también que la justicia es una condición ineludible para la paz. No deja de ver que América Latina se encuentra en muchas partes ante una situación de injusticia que puede llamarse de violencia institucionalizada, porque las estructuras actuales violan derechos fundamentales, situación que exige transformaciones globales, audaces, urgentes y profundamente renovadoras. No debe, pues, extrañarnos que nazca en América Latina "la tentación de la violencia" (P. P. 30). No hay que abusar de la paciencia de un pueblo que soporta durante años una condición que difícilmente aceptarían quienes tienen una mayor conciencia de los derechos humanos.

Ante una situación que atenta tan gravemente contra la dignidad del hombre y, por lo tanto, contra la paz, nos dirigimos, como pastores, a todos los miembros del pueblo cristiano para que asuman su grave responsabilidad en la promoción de la paz en América Latina.

Quisiéramos dirigir nuestro llamado, en primer término, a los que tienen una mayor participación en la riqueza, en la cultura o en el poder. Sabemos que hay en América Latina dirigentes que son sensibles a las necesidades y tratan de mediarlas. Estos mismos reconocen que los privilegiados en su conjunto, muchas veces, presionan a los gobernantes con todos los medios de que disponen, impidiendo los cambios necesarios. En algunas ocasiones, incluso esta resistencia adopta formas drásticas con destrucción de vidas y bienes.

Por lo tanto, les hacemos un llamado urgente a fin de que no se valgan de la posición pacífica de la Iglesia para oponerse, pasiva o activamente, a las transformaciones profundas que son necesarias. Si retienen celosamente sus privilegios y, sobre todo, si los defienden empleando ellos mismos medios violentos, se hacen responsables ante la historia de provocar "las revoluciones explosivas de la desesperación" (Discurso de Paulo VI en Bogotá, en la celebración eucarística del Día del Desarrollo, el 23 de agosto de 1968). De su actitud depende, pues, en gran parte, el porvenir pacífico de los países de América Latina.

Son también responsables de la injusticia todos los que no actúan en favor de la justicia en la medida de los medios de que disponen y permanecen pasivos por temor a los sacrificios y a los riesgos personales que implica toda acción audaz y verdaderamente eficaz. La justicia y, consiguientemente, la paz se conquistan por una acción dinámica de concientización y de organización de los sectores populares, capaz de urgir a los poderes públicos, muchas veces impotentes en sus proyectos sociales sin el apoyo popular.

Nos dirigimos finalmente a aquellos que, ante la gravedad de la injusticia y las resistencias ilegítimas al cambio, ponen su esperanza en la violencia. Con Paulo VI reconocemos que su actitud "encuentra frecuentemente su última motivación en nobles impulsos de justicia y solidaridad" (Discurso de Paulo VI en Bogotá, en la celebración eucarística del Día del Desarrollo, el 23 de agosto de 1968). No hablamos aquí del puro verbalismo que no implica ninguna responsabilidad personal y aparta de las acciones pacíficas fecundas inmediatamente realizables.

Si bien es verdad que la insurrección revolucionaria puede ser legítima en el caso "de tiranía evidente y prolongada que atentase gravemente a los derechos fundamentales de la persona y damnificase peligrosamente el bien común del país" (P. P. 31), ya provenga de una persona ya de estructuras evidentemente injustas, también es cierto que la violencia o "revolución armada" generalmente "engendra nuevas injusticias, introduce nuevos desequilibrios y provoca nuevas ruinas: no se puede combatir un mal real al precio de un mal mayor" (P. P. 31).

La REPRESENTACION
de los FABRICANTES
de PIANOS de ALEMANIA
en VENEZUELA



expone y vende a
precios de fabrica
en los Salones de



PINTO A MISERIA 135

TEL: 41-35-82

PIANOS desde Bs. 2.700

abierto hasta las 8 p.m.

CERVEZA
REGIONAL



MARACAIBO

Orientación Cinematográfica

TODOS

- CONQUISTA DE LA LUNA (LA)
Aceptable — E
FANTASMA DE BARBANEGRA (EL)
Aceptable — E
FRAY TORERO
Aceptable — E
TUYOS, MIOS Y NUESTROS (LOS)
Muy buena — E

JOVENES

- DONDE HAY DIABLILLAS HAY DIABLURAS
Buena — E
FORTALEZA DEL INFIERNO (LA)
Muy buena — I
ITALIANO EN AUSTRALIA (UN)
Buena — E
SALARIO DEL CRIMEN (EL)
Aceptable — I
TRES NOCHES DE AMOR
Buena — E

ADULTOS

- BATALLA POR ANZIO (LA)
Muy buena — I
BUSCA (LA)
Muy buena — I
INTERLUDIO
Muy buena — I
MERCENARIOS (LOS)
Buena — I
NUESTRO HOMBRE OSCAR
Buena — C
REBELDE (EL)
Buena — I
SEBASTIAN
Buena — E

ADULTOS, con reservas

- A SANGRE FRIA
Muy buena — I
ANGEL DE LA MUERTE (EL)
Aceptable — E
CORAZON SALVAJE
Aceptable — E
DULCES PECADOS DE LA CASTA SUSANA
Aceptable — C
GENERACION EN CONFLICTO
Buena — I
GUIA PARA LA MUJER CASADA
Aceptable — C
HELGA
Buena — I
PECADO COMPARTIDO (PERSONA)
Muy buena — I
PETULIA
Buena — E
RUTA DEL PELIGRO (LA)
Buena — I
VALIENTES MUEREN JOVENES (LOS)
Buena — E

DESACONSEJABLE

- ARCHI-DIABLO
Aceptable — C
HOMBRE (EL), MUJER (LA) Y DINERO (EL)
Medio — A
OFICINISTAS (LAS)
Medio — A

R, Recomendada por el conjunto de sus valores; I, Interesante; E, Entretenida; C, Cómica; A, Aburrida.

Si consideramos, pues, el conjunto de las circunstancias de nuestros países, si tenemos en cuenta la preferencia del cristiano por la paz, la enorme dificultad de la guerra civil, su lógica de violencia, los males atroces que engendra, el riesgo de provocar la intervención extranjera por ilegítima que sea, la dificultad de construir un régimen de justicia y de libertad partiendo de un proceso de violencia, ansiamos que el dinamismo del pueblo conscientizado y organizado se ponga al servicio de la justicia y de la paz.

Hacemos nuestras finalmente las palabras del Santo Padre dirigidas a los sacerdotes y diáconos en Bogotá, cuando refiriéndose a todos los que sufren les dice así: "Seremos capaces de comprender sus angustias y transformarlas no en cólera y violencia, sino en la energía fuerte y pacífica de obras constructivas."

CONCLUSIONES PASTORALES

Frente a las tensiones que conspiran contra la paz, llegando incluso a insinuar la tentación de la violencia; frente a la concepción cristiana de la paz que se ha descrito, creemos que el Episcopado Latinoamericano no puede eximirse de asumir responsabilidades bien concretas. Porque crear un orden social justo, con el cual es ilusoria, es una tarea eminentemente cristiana.

A nosotros, Pastores de la Iglesia, nos corresponde educar las conciencias, inspirar, estimular y ayudar a orientar todas las iniciativas que contribuyan a la formación del hombre. Nos corresponde también denunciar todo aquello que al ir contra la justicia destruye la paz.

En este espíritu creemos oportuno adelantar las siguientes líneas pastorales:

1. Despertar en los hombres y en los pueblos, principalmente con los medios de comunicación, una viva conciencia de justicia, infundiéndoles un sentido dinámico de responsabilidad y solidaridad.
2. Defender según el mandato evangélico los derechos de los pobres y oprimidos, urgiendo a nuestros gobiernos y clases dirigentes para que eliminen todo cuanto destruya la paz social: injusticia, inercia, venalidad, insensibilidad.
3. Denunciar enérgicamente los abusos y las injustas consecuencias de las desigualdades excesivas entre ricos y pobres, entre poderosos y débiles, favoreciendo la integración.
4. Hacer que nuestra predicación, catequesis y liturgia tengan en cuenta la dimensión social y comunitaria del cristianismo, formando hombres comprometidos en la construcción de un mundo de paz.
5. Procurar que en nuestros Colegios, Seminarios y Universidades se forme un sano sentido crítico de la situación social y se fomente la vocación de servicio. Consideramos asimismo de notable eficacia las campañas de orden diocesano y nacional que movilicen a todos los fieles y organismos llevándolos a una reflexión similar.
6. Invitar también a las diversas Confesiones y Comunidades cristianas y no cristianas a colaborar en esta fundamental tarea de estos tiempos.
7. Alentar y favorecer todos los esfuerzos del pueblo por crear y desarrollar sus propias organizaciones de base, en la reivindicación de sus derechos y en la búsqueda de una verdadera justicia.
8. Pedir el perfeccionamiento de la administración judicial, cuyas deficiencias a menudo ocasionan serios males.
9. Urgir para que en muchos de nuestros países se detenga y revise el actual proceso armamentista, que constituye a veces una carga excesivamente desproporcionada con las legítimas exigencias del bien común en detrimento de imperiosas necesidades sociales. La lucha contra la miseria es la verdadera guerra que deben afrontar nuestras naciones.
10. Invitar a los Obispos, a los responsables de las diversas Confesiones religiosas y hombres de buena voluntad de las naciones desarrolladas para que promuevan en sus respectivas esferas de influencia, especialmente entre los dirigentes políticos y económicos, una conciencia de mayor solidaridad frente a nuestras naciones subdesarrolladas, haciendo reconocer, entre otras cosas, precios justos a nuestras materias primas.
11. Con motivo del vigésimo aniversario de la solemne Declaración de los Derechos Humanos, interesar a las Universidades de América Latina a realizar investigaciones para verificar el estado de su aplicación en nuestros países.
12. Ante la acción injusta que en el orden mundial llevan a cabo naciones poderosas contra la autodeterminación de pueblos débiles, que tienen que sufrir los efectos sangrientos de la guerra y de la invasión, denunciar el hecho, pidiendo a los organismos internacionales competentes medidas decididas y eficaces.
13. Alentar y elogiar las iniciativas y trabajos de todos aquellos que en los diversos cambios de la acción contribuyen a la creación de un orden nuevo que asegure la paz en el seno de nuestros pueblos.

DOVILLA, SUS TRAJES POR MUCHAS RAZONES. — TORRE SUR, 10 - EL SILENCIO - TELEFONO: 41.47.91

La Encíclica HUMANAE VITAE

EDITORIAL

Rara vez en la historia de la humanidad se ha dictado un documento que haya provocado una resonancia tan fulminea, tan universal y tan contradictoria como la encíclica *Humanae Vitae*. Exacerbadas aprobaciones... desaprobaciones... voces de desengaño...

Alguien ha comentado (Karl Rahner) que divergencias igualmente graves y funestas han existido en muchas ocasiones de la Historia de la Iglesia. Pero la publicidad moderna nos presenta en un día o en una semana, convertido en algarabía de tonante, lo que trataban nuestros mayores en varios meses o en varios años.

Humanae Vitae será el tema central del presente número de SIC. En estas notas editoriales trataremos de presentar a los lectores de la encíclica una mirada global de su contenido y breves comentarios a su acogida. En artículos especializados se desarrollarán los tópicos más vitales y controvertidos de la encíclica.

UN GESTO DE HUMILDE FIRMEZA

El Papa ha estudiado, meditado, discutido y orado para la redacción de la *Humanae Vitae*.

Ha estudiado largamente, nos lo ha afirmado, los cambios y los signos del tiempo: las dificultades económicas en las familias modestas; la nueva amplitud de la personalidad de la mujer; el valor nuevo del amor conyugal, y los progresos del hombre en la organización de las fuerzas de la naturaleza, el dominio sobre su cuerpo y hasta sobre las leyes que regulan la transmisión de la vida.

Ha meditado sobre la aplicación del principio de totalidad; si la finalidad procreadora pertenece al conjunto de la vida conyugal; si el creciente sentido de responsabilidad del hombre moderno permite someter a su razón y a su voluntad la tarea de regular la natalidad (n. 3 de la Enc.).

Durante cuatro años ha escuchado una comisión de especialistas que han estudiado el tema con la profundidad capaz del hombre; los ha visto discriminados en sus pareceres, a veces disintiendo mayoritariamente del parecer del Papa.

Después ha orado... ha orado humildemente, como lo confiesa en una de sus alocuciones: "El sentimiento de una gravísima responsabilidad... nos ha hecho incluso sufrir bastante espiritualmente... Hemos advertido, humanamente hablando, la desproporción de nuestra pobre persona con el formidable deber apostólico de tenernos que pronunciar a este respecto... Hemos estudiado, leído, discutido cuanto podíamos. Y hemos rezado también mucho."

El primer rasgo del documento es la valentía... una humilde firmeza.

EL MAGISTERIO ORDINARIO DE LA IGLESIA.

Es una verdad inconcusa que Cristo constituyó al Papa y al Cuerpo Episcopal maestros de la fe, guardianes e intérpretes de la ley moral, con promesa de una especial asistencia del Espíritu Santo. La Jerarquía goza en determinados casos del carisma de la infalibilidad. Es infalible el Concilio Ecuménico. Es también infalible el Papa cuando habla *ex cathedra*.

Pero además de este magisterio extraordinario, existe el magisterio ordinario: la enseñanza común y normal del Papa y de los Obispos. A veces reviste especial compromiso, como sucede en las Encíclicas, que son cartas circulares escritas por el Papa a todos los fieles.

La *Humanae Vitae* es un documento que pertenece, no al magisterio extraordinario: no dicta doctrina dogmática e infalible. Es un documento del magisterio ordinario.

¿Cuál es la obligatoriedad que implica un documento del magisterio ordinario? Se comprende la gravedad de esta pregunta. Nos da la respuesta el Concilio Vaticano II en la Constitución sobre la Iglesia (n. 25):

"Esta religiosa sumisión de la voluntad y del entendimiento de modo particular se debe al magisterio auténtico del Romano Pontífice, aun cuando no hable *ex cathedra*; de tal manera que se reconozca con reverencia su magisterio supremo y con sinceridad se preste adhesión al parecer expresado por él, según el deseo que haya manifestado él mismo."

La doctrina de la *Humanae Vitae* obliga, por lo tanto, a una sumisión religiosa del entendimiento y de la voluntad. A dónde obliga la gravedad y el ámbito de esa sumisión —sobre todo en los teólogos y los hombres de ciencia— les informará un artículo expreso del presente número de SIC.

UNA VISION GLOBAL DEL HOMBRE

Por encima de las perspectivas parciales de orden biológico, sociológico o demográfico; por encima, sobre todo, de la cuestión del uso o del abuso de las píldoras anovulatorias, la Encíclica considera el problema de la natalidad a la luz de una visión integral del hombre y de su vocación, no sólo natural y terrena, sino también sobrenatural y eterna... Para ello el Papa comienza profundizando dos conceptos: el amor conyugal y la paternidad responsable (n. 7).

El amor conyugal nace de la fuente suprema, Dios, que es amor. El matrimonio no es efecto de la casualidad o producto de fuerzas naturales inconscientes. Es una institución del Creador para realizar en la humanidad su destino de amor... y para colaborar con Dios en la generación y en la educación de nuevas vidas. Además, para el cristiano es un sacramento (n. 8).

El amor conyugal es, ante todo, un amor plenamente humano; al mismo tiempo sensible y espiritual, en el que colaboran, con el instinto animal, las facultades espirituales del hombre: su inteligencia y su voluntad.

Es un amor total: una forma singular de amistad personal, con la cual los esposos comparten generosamente todo, sin reservas ni cálculos egoístas.

Un amor fiel y exclusivo hasta la muerte.

Un amor fecundo, que no se agota en la comunión entre los esposos, sino destinado a prolongarse suscitando nuevas vidas. El matrimonio y el amor conyugal están ordenados por su propia naturaleza a la procreación y educación de los hijos (n. 9).

La paternidad responsable:

—en relación con los procesos biológicos, significa conocimiento y respeto de sus funciones;

—en relación con las tendencias del instinto y de las pasiones, un dominio sobre ellas bajo la razón y la voluntad;

—respecto de las condiciones físicas, económicas, psicológicas y sociales, una atención reflexiva o para desear una familia numerosa, o inclusive para una decisión de evitar, con respeto a la ley moral, un nuevo nacimiento algún tiempo o por tiempo indefinido (n. 10).

AFIRMACIONES CENTRALES DE LA ENCICLICA

En la misión de transmitir la vida, los esposos no quedan libres para proceder arbitrariamente, ni dictaminar de manera completamente autónoma los caminos lícitos a seguir. Deben conformar su conducta a la intención creadora del Señor, manifestada en la misma naturaleza del matrimonio y constantemente enseñada por la Iglesia (n. 11).

- Cualquier acto matrimonial debe quedar abierto a la transmisión de la vida (n. 11).
- Hay que admitir la inseparable conexión entre el significado unitivo y el significado procreador del acto conyugal. No se pueden separar voluntariamente los dos aspectos: unión y procreación (n. 12).
- Queda excluida toda acción que, o en previsión del acto conyugal, o en su realización, o en el desarrollo de sus consecuencias naturales, se proponga, como fin o como medio, hacer imposible la procreación (n. 14).
- Como consecuencia, hay que excluir absolutamente la interrupción directa del proceso generador ya iniciado; sobre todo, el aborto directamente querido y procurado, aunque sea por razones terapéuticas; y la esterilización directa, perpetua o temporal, tanto del hombre como de la mujer (n. 14).
- La Iglesia condena siempre como ilícito el uso de medios directamente contrarios a la fecundación, aunque se haga por razones aparentemente honestas y serias (n. 16).
- Es lícito tener en cuenta los ritmos naturales inminentes a las funciones generadoras para usar el matrimonio sólo en los períodos infecundos y así regular la natalidad sin ofender los principios morales que acabamos de recordar (n. 16).
- La Iglesia admite el uso de los medios terapéuticos verdaderamente necesarios para curar enfermedades del organismo, a pesar de que siguiere un impedimento, aun previsto, para la procreación, con tal de que ese impedimento no sea, por cualquier motivo, directamente querido (n. 15).

LOS ARGUMENTOS

A lo largo de la Encíclica afloran tres argumentos principales que esgrime el Papa: la constante doctrina de la tradición católica; la ley moral natural; las graves consecuencias de la doctrina antinatalista.

Los argumentos de la tradición y de la Ley Natural merecen una atención más profunda. Dedicaremos un artículo especial de este número a tan interesante tema.

Como orientación debemos recordar que la fuerza de la Encíclica no estriba en cada uno de los argumentos aislados, sino en el conjunto de ellos, valorados con la razón potísima de la autoridad del Papa. Es lo que ha expresado el Padre Arrupe en su carta a los jesuitas:

"Comprendo que algunos, por razones de especialidad u otros motivos diversos, pueden tener reservas y dificultades respecto a la encíclica. El Papa lo reconoce. La aceptación y el asentimiento a una enseñanza como ésta no se basan solamente en los argumentos y razones que aducen, sino, sobre todo, en el carisma o don del Espíritu que ha motivo a Paulo VI. a proponerla."

MAS ALTAS ASPIRACIONES ESPIRITUALES

Estamos tentados de historicismo, de relativismo, de subjetivismo, de neopositivismo, decía Paulo VI en Bogotá al Episcopado latinoamericano.

Estamos envueltos, sobre todo, de secularismo, como lo expone uno de nuestros colaboradores en un estudio especial. La aplicación de la Encíclica, expresa el mismo Papa, "aparecerá a los ojos de muchos difícil y hasta imposible en la práctica" (n. 20).

Es muy cierto si no se miran las cosas con más alta visión espiritual, con un concepto más austero de la vida cristiana.

En un denso párrafo el Episcopado latinoamericano, reunido en su II Conferencia en Medellín, recoge este aliento espiritual, que impregna la encíclica *Humanae Vitae*:

"Contiene una invitación y un estímulo para la formación integral de las personas mediante una autoeducación de los matrimonios cuyos elementos principales son: el autodomínio; el rechazo de soluciones fáciles pero peligrosas por ser alienantes y deformadoras; la necesidad de la gracia de Dios para cumplir con la ley; la fe como animadora de la existencia; y un humanismo nuevo, liberado del erotismo de la civilización burguesa..."

Uno de los signos de nuestro tiempo es un erotismo enfermizo, super-excitado, que convierte a la mujer en instrumento de placer sexual y animal, logrado con el esfuerzo mancomunado de la publicidad, de la moda y del exhibicionismo; y una distorsión del verdadero sentido y profundo del amor humano, muy superior al animal, ya que proviene de las facultades espirituales del alma: inteligencia y voluntad, controlando y regulando los anhelos animales del instinto.

LA RESONANCIA MUNDIAL

El Episcopado mundial ha acogido respetuosamente la Encíclica. Pero el impacto de la Encíclica ha sido conturbador en grandes sectores de los teólogos, de los hombres de ciencia y en gran parte del mundo católico. Se han levantado voces airadas en Alemania, Holanda, Bélgica, Inglaterra y en Estados Unidos. Sirva de ejemplo el clamor de los seglares católicos en la última Dieta de los Católicos alemanes.

Se ha dicho que la Encíclica supondrá un marasmo en el esperanzador movimiento ecuménico. Los protestantes, salvo excepciones, se muestran adversos. Entre los ortodoxos se han escuchado pareceres encontrados. Por eso inspira veneración la actitud de Atenágoras en su declaración a la agencia France Presse: "Estoy de acuerdo con el Papa. Paulo VI no podía pronunciarse de otra manera. El interés y la existencia de la familia y de las naciones están con el Papa, a su lado, en todos sus actos, en sus palabras y en su programa." Y en otra entrevista añadió Atenágoras: "El sentido más profundo de esta Encíclica es que el Papa dejó abierta la puerta en un asunto sumamente serio..."

Hace meditar el silencio del mundo comunista, tanto del sector chino como del ruso.

Respecto a los Consejos Internacionales más respetables, como la ONU y la OEA, tienen tomado de antemano una postura adversa a la doctrina de la Encíclica.

A los que ayer elogiaban a Paulo VI y lo vituperan hoy tan fácilmente les recordaríamos una anécdota, llena de gracia y malicia, con la que inicia uno de sus artículos Jean Guítton en *La Croix*: Una esposa decía a su marido: "Cuando los dos estamos de acuerdo, la razón la tienes tú; pero cuando no estamos de acuerdo, entonces la razón la tengo yo."

Una misma mañana aparecieron en nuestra prensa la encíclica *Humanae Vitae* de Paulo VI y la declaración de Johnson condicionando a programas de limitación de natalidad la ayuda yanqui a las naciones en vías de desarrollo.

Para América Latina resulta irritante la condición. Y algo de ira parece reflejar la conclusión aprobada en la Sagrada Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en el documento final de la Comisión de Familia y Demografía:

"Denuncia toda política fundada en un control indiscriminado de nacimientos, es decir, a cualquier precio y de cualquier manera, sobre todo cuando ése aparece como condición para prestar ayudas económicas."

El problema demográfico es, ante todo, un problema de desarrollo; reclama de todos, sobre todo de los económicamente poderosos, una actitud positiva, individual e internacional, en los problemas del hambre y la miseria, y el reparto equitativo de los bienes de la tierra.

M. A. E.

La Encíclica HUMANAE VITAE

El deber de transmitir la vida

José Ignacio Rey, S. J.

El mundo —y muy particularmente los católicos— acaba de recibir del Magisterio de la Iglesia una interpretación autorizada, una norma declarativa sobre un delicado punto de moral matrimonial. El espíritu de respeto y obediencia a la encíclica "Humanae Vitae" no nos priva del derecho ni nos exime del deber de estudiarla inteligentemente y responsablemente con vistas a formarnos una recta conciencia individual. Este estudio podrá quizás contribuir, además, a orientar a la desorientada opinión pública.

No es tan fácil el estudio de esta encíclica porque un tema tan trascendental co-

mo el de la transmisión de la vida necesariamente rebasa el campo estrictamente teológico y tiene íntimas implicaciones con muchas otras disciplinas humanas: biología, medicina, psicología, derecho, demografía, economía...

Aun dentro de la teología, la complejidad de problemas que sugiere la encíclica es enorme. Habría, por ejemplo, que comenzar por estudiar los grandes principios de teología y de espiritualidad matrimonial que aporta. Se podría analizar la interpretación que hace del "principio de totalidad": modo de subordinación de un acto aislado al conjunto de actos dentro del matrimonio y modo de subordinación de un matrimonio concreto a otros valores o sociedades mayores. Se podría tratar de medir despacio el grado de "espíritu de colegialidad" con que ha sido elaborada y escrita. Se podría estudiar cómo y en qué grado la doctrina de la encíclica tiene base en la Revelación (Biblia y Tradición). Y varias cuestiones más.

En esta ocasión, y ya que la encíclica fundamenta su doctrina preferentemente en consideraciones de ley natural, me limitaré a dar algunas orientaciones, a modo de ensayo breve, sobre dos temas mutuamente implicados y que, en mi opinión, son los dos polos de mayor interés doc-

trinal por centrarse en ellos, directa o indirectamente, el resto de la problemática que ha agitado a la opinión pública antes y después de la publicación de la encíclica:

1º Autoridad y competencia del Magisterio de la Iglesia para interpretar la ley natural y, consiguientemente, grado de obligatoriedad de acatamiento a la encíclica.

2º Concepto personalista y dinámico de ley natural como clave para una interpretación adecuada de la encíclica.

I.—COMPETENCIA, AUTORIDAD Y OBLIGACION

Ley natural y ley de Dios

El Magisterio de la Iglesia tiene autoridad y competencia para guiar a los hombres tanto en cuestiones de fe como en cuestiones morales.

Teológicamente es incuestionable que, dentro ya de los asuntos morales, esa competencia se extiende hasta la interpretación de la ley natural en cuanto normativa de una ética humana. A la Iglesia se le confía la Revelación y, con ella, la ley de Dios. Pero no sólo la ley evangélica, sino también la ley natural, con cuyo contenido coincide y gracias a la cual se interpreta aquélla.

En realidad, en el ámbito ya de la existencia concreta, es más que discutible la mera distinción entre ley evangélica y ley natural, lo mismo que entre naturaleza y Gracia. Nunca han existido puros hombres que no fueran, o no estuvieran llamados a ser, al mismo tiempo hijos de Dios.

Con todo, sería igualmente falso pensar que la Gracia ha anulado a la naturaleza o la ley evangélica a la natural. El mensaje de Cristo y la ley natural no son

cosas entre las que se escoge. De ahí que, cuando el valor moral de un determinado comportamiento no aparece como evidente ni por la Biblia ni por la Tradición, sea perfectamente lógico el que la Iglesia apele a una nueva reflexión sobre la ley natural; reflexión, eso sí, iluminada y enriquecida por la Revelación Divina. En este sentido, la ley natural es expresión de la voluntad de Dios sobre el hombre.

Es claro que el Magisterio de la Iglesia no tiene el monopolio de la interpretación de la ley natural. La interpretación, suprema y auténtica, que la Iglesia hace de la ley natural no pretende en modo alguno suplantarse a la interpretación que, de la misma, debe hacer cada hombre individual; pretende solamente guiarla y ayudarla hacia lo recto. Es el hombre individual, todo hombre, quien tiene el irremplazable deber de ser el inmediato y definitivo intérprete de la moralidad de sus propias acciones.

Magisterio en común

El Magisterio de la Iglesia se ejerce generalmente en forma ordinaria, pocas veces en forma extraordinaria. Me apresuro a decir que la encíclica, cualquier encíclica, es una forma ordinaria de Magisterio.

El sujeto moral del Magisterio extraordinario es el Concilio Ecuménico, en comunión con el Papa, en sus definiciones solemnes, y el Papa mismo, en comunión con la Iglesia, cuando habla "ex cathedra". Paralelamente, el sujeto moral del Magisterio ordinario lo constituyen, por una parte, los Obispos de toda la Iglesia, en comunión con el Papa, enseñando unánimemente la misma doctrina en sus respectivas comunidades (con tal de que el acuerdo doctrinal no sea logrado mediante una mera conformidad exterior o como resultado de la autoridad del Papa) y el Papa mismo, en comunión con la Iglesia, a través de sus encíclicas y decretos.

Podrá extrañar la reiteración de la palabra "comunión" en el párrafo anterior, pero pienso que es fundamental si queremos superar un formalismo inobjetivo e infecundo.

El Papa es cabeza de un Colegio Apostólico y el Colegio Apostólico es cabeza de una Iglesia que es comunidad universal de hermanos en Cristo Jesús. La Iglesia es siempre lo primero y, en cierto modo, lo único; por ello el Magisterio es, primariamente, de todo el Cuerpo de la Iglesia. Es verdad que no hay cuerpo sin cabeza... pero no hay cabeza sin cuerpo. Sólo la comunión fraternal puede superar un dualismo que correría el riesgo de desautorizarse a sí mismo.

A esta comunión fraternal el Concilio Vaticano II la llamó Colegialidad. Se ha dicho que la presente encíclica ha ignorado esa Colegialidad. No entraré ahora despacio en el tema. Pienso que lo más que se podría decir es que en la redacción de la encíclica no ha aparecido claro el espíritu de Colegialidad. Pero una cosa es "espí-

ritu" de Colegialidad y otra, mucho más grave y difícil de medir, Colegialidad propiamente dicha.

El error, suele tener por raíz el confundir, en una apreciación superficial de las cosas, Colegialidad con mayoría democrática. La Iglesia no es democracia (mucho menos dictadura, claro), trasciende esas categorías, es una familia de hermanos en Cristo Jesús. Las relaciones y las funciones de la Iglesia se rigen, pues, por modos muy distintos y muy superiores a los del "voto universal y secreto". Ni siquiera el mismo concepto de Colegialidad está todavía suficientemente elaborado en teología como para que cualquiera se atreva a negar Colegialidad a determinada expresión del Magisterio.

Acatamiento en comunión

El Magisterio extraordinario es infalible, excluye toda posibilidad de error dogmático, aunque —sin detrimento del dogma— quede siempre abierto un margen amplio para una ulterior y progresiva reflexión teológica.

El Magisterio ordinario es falible, es decir, en absoluto no se excluye una posibilidad de error. Ahora bien, la mera posibilidad de error no hace a priori a una doctrina o a una norma moral menos cierta o menos segura. La duda sólo se justifica (queda, pues, claro que podría justificarse) cuando aparecen razones muy serias en contra, pero hay que tener mucha precaución en creer que se tienen tales razones y preguntarse, más bien, si la locura y escándalo que pueden aparecer en una decisión de la Iglesia no son la misma locura y escándalo de un Cristo Crucificado (1 Cor. I, 23). El teólogo cualificado, lógicamente con mucho mayor motivo que el simple fiel, podrá y en ocasiones deberá, si tiene razones reales, considerar determinado juicio del Magisterio ordinario como erróneo o inadecuado.

Hablar de obligación de acatamiento para cristianos que no tengan comunión efectiva con la Iglesia es otro formalismo que a nada conduce. Y en la Iglesia no hay comunión sin espíritu de fe. El cristiano no da formalmente su asentimiento real e interior a una encíclica por la fuerza que le hacen sus mismos argumentos intrínsecos, sino por fe en la presencia de Dios dentro de la Iglesia y por espíritu de comunión cristiana.

Esta sumisión cristiana al Magisterio de la Iglesia equidista tanto del servilismo ciego como de la arrogancia autosuficiente. El hombre debe adecuar su conciencia a una recta moral objetiva (definida en este caso por la encíclica), pero no debe olvidar tampoco que, a fin de cuentas, es la sinceridad y rectitud de su conciencia subjetiva la clave última y verdaderamente decisiva de la moralidad de sus actos. El Magisterio de la Iglesia, en este sentido, no suplanta nunca a la conciencia individual.

Dos precisiones

No todas las encíclicas tienen la misma fuerza autoritativa. Esta depende, en gran parte, del énfasis (modo, fuerza, matices...) con que el Papa apele, en sus respectivas tomas de posición, a su Magisterio oficial. El énfasis de esa apelación, en la presente encíclica y en el contexto de su génesis, parece notablemente fuerte.

Tampoco toda la doctrina, dentro ya de una misma encíclica, tiene la misma fuerza de autoridad. Lógicamente, el Magisterio queda más comprometido en los principios morales básicos que en una aplicación histórica y concreta de esos mismos principios, aunque quede comprometido en todo.

II.—CONCEPTO DINAMICO Y PERSONALISTA DE LEY NATURAL

El hombre y la ley natural

El Magisterio de la Iglesia —hemos dicho— tiene competencia para interpretar la ley natural. De hecho, la ha interpretado, en el tema que nos ocupa, sentenciando que los esposos deben ejercer una paternidad responsable en la regulación de los nacimientos y que es exigencia de la ley natural el que "todo acto matrimonial quede abierto a la transmisión de la vida".

Surgen ahora nuevos interrogantes que cuestionarían, desde un punto de vista distinto, la competencia, no ya del Magisterio de la Iglesia, sino de cualquier autoridad para interpretar la ley natural. ¿Existe una ley natural? ¿Puede conocerse la ley natural? ¿Qué es ley natural?

De un modo general y al menos como hipótesis de trabajo, podríamos definir la ley natural como el conjunto de normas morales, cognoscibles por el hombre y que se fundan en el ser del hombre mismo. El deber se funda en el ser. Tan pronto como una norma moral se puede hacer inteligible desde el puro ser del hombre, está probado que esa norma pertenece al acervo de la ley natural. En el conocimiento de sí mismo y de su posición en el mundo de la naturaleza es, pues, donde el hombre debe descubrir lo que es moral. Seguimos, claro, en la hipótesis de principios morales no revelados o no suficientemente clarificados por la Revelación sobrenatural misma.

Esta primera respuesta nos trae una nueva pregunta, mucho más profunda y grave: ¿qué es el hombre? No nos referimos aquí al hombre empírico y fáctico, sino al hombre en su esencia inteligible. Es claro que lo empírico en su facticidad, por ser contingente, no puede fundar una necesidad moral.

Principios de dinamismo humanizante

Demasiado frecuentemente se ha considerado al hombre como algo estático, co-

mo un todo ya hecho y perfectamente definible. El descubrimiento, relativamente reciente, de un dinamismo biológico evolutivo y de un dinamismo histórico dialéctico nos han mentalizado para ver con más facilidad en el hombre un ser que cambia con el tiempo y que se realiza continuamente en nuevas posibilidades, permaneciendo hombre a través de ellas.

El hombre es más mandato y vocación que don recibido. El hombre verdaderamente es hombre cuando asume la responsabilidad de hacerse, cuando avanza en busca de su propia esencia. El hombre ha llegado a comprenderse a sí mismo como la criatura que tiene que sacar a luz las posibilidades ocultas en su naturaleza. El hombre es, antes que nada, libertad responsable. Decir, pues, que el hombre tiene una esencia óptica inmutable es, a la vez, verdad y mentira. Personalmente creo que más mentira que verdad, aunque comprendo que en parte esa apreciación depende de un particular estilo de pensar.

Ahora bien, si el hombre es un proceso esencialmente evolutivo y dinámico, la ley natural no puede ser un código fijo de verdades inalterables. Naturalmente, decir que el hombre es desarrollo y proceso no significa que ese proceso sea arbitrario. Ese proceso tiene unas constantes, tiene una finalidad que actúa desde el comienzo como motor y como orientación del proceso mismo. Hay que ver la ley natural como un conjunto de intuiciones primarias y evidentes, conocidas más implícita que explícitamente, más fácilmente descritas que definidas, que mueven y regulan el continuo y libre quehacer del hombre en la plena realización de sí mismo.

El relativismo moral no se evita, contra lo que pudiera parecer a primera vista, extendiendo el ámbito de principios morales universalmente válidos y restringiendo al mínimo el ámbito de opciones individuales. No se evita tampoco hablando de un núcleo inmutable y de cambios accidentales en el hombre, distinción que brota también de una concepción estática de las cosas y del hombre. El movimiento sólo es movimiento para quien no se mueve.

El relativismo moral se evita cayendo en la cuenta de que esta marcha explícita de unas evidencias primarias implícitas sólo es posible precisamente si la visión inicial del propio ser, que pone en marcha este proceso, es ya en cierto modo fiel a la realidad. Se rige por ella y, al mismo tiempo, la reinventa en cada nueva búsqueda.

La ley natural no son, pues, unas normas definitivas y claras, sino unas intuiciones primarias y evidentes que son motoras y orientadoras de nuevas posibilidades humanizantes, de nuevas explicitaciones humanas de lo implícito. Un concepto moderno de ley natural debería describir a ésta como un conjunto armónico de principios de dinamismo humanizante.

Unidad como totalidad de complejidades

Demasiado frecuentemente también se ha sobreestimado la objetividad del hombre, en detrimento de su subjetividad. Un concepto rudimentario de ciencias naturales con excesivo influjo en la antropología filosófica y teológica de épocas anteriores reducía, en la práctica, la ley natural a poco más de un conjunto de leyes biológicas. De esta manera, el hombre, privado de su horizontalidad histórica por la miopía de una filosofía pre-evolucionista, quedaba privado también de su verticalidad interior por otra miopía, previa a eclosión de la moderna psicología científica. El hombre fue peligrosamente simplificado y clasificado como "naturaleza", con riesgo evidente de irresponsabilidad y de embrutecimiento.

El hombre es un ser biológico, pero también —y principalmente— subjetivo, inteligente, libre, espiritual, hijo de Dios. Lo propio del ser dotado de subjetividad es sentirse unidad, que es totalidad de complejidades. El hombre es persona. El hombre es comunidad... Un concepto moderno de ley natural deberá ser necesariamente integral y personalista.

A modo de conclusión

Pienso que estas breves ideas sobre un concepto integral y evolutivo del hombre y, por tanto, de ley natural pueden servir como clave de interpretación de la reciente encíclica sobre los deberes del hombre en la transmisión de la vida.

No sería honesto si afirmara que la encíclica integra plenamente esta visión del hombre y de la ley natural (creo que no lo hace), pero la integra en grado suficiente como para que sea también inhonesto el afirmar que no la integra en absoluto. Pienso que hay sobrada base para que la reflexión constructiva del teólogo haga más nítido y coherente lo que en la encíclica, más quizás por defecto de forma que por otra cosa, pueda aparecer menos coherente y claro.

Señalaba, un poco más arriba, que la ley natural debe concebirse integral y personalista. La encíclica dice textualmente: "El problema de la natalidad, como cualquier otro referente a la vida humana, hay que considerarlo por encima de las perspectivas parciales de orden biológico o psicológico, demográfico o sociológico, a la luz de un visión integral del hombre y de su vocación..." (Nº 7).

Se podría objetar que la encíclica se contradice ya que, en la afirmación de que todo acto matrimonial debe quedar abierto a la transmisión de la vida, se hace prevalecer, de hecho y desproporcionadamente, una ley biológica sobre otras leyes superiores. Personalmente creo que hay elementos suficientes para pensar que no prevalece aquí una ley biológica por ser biológica, sino precisamente por estar integrada y tener íntimas repercusiones en

unidades superiores, personales y sociales. Esto aparece no sólo en el párrafo citado, sino en todo el contexto de la encíclica.

En este sentido es necesario ponderar el significado profundo de lo que la encíclica llama "consecuencias" (Nº 17) y que quizás más adecuadamente se podía haber titulado "implicaciones". El mismo sentido de integración al concebir la ley natural queda bien patente cuando se alude a cambios bien poco biológicos (Nos. 1, 2 y 3) como factores que han motivado y exigido una nueva reflexión de la Iglesia sobre la moralidad de algo biológico que, precisamente por esas implicaciones esenciales, ha dejado de concebirse como puramente biológico.

Nadie ignora que en la encíclica hay argumentos discutibles, al menos en su formulación literal. Pero la fuerza argumental de la misma no proviene de tal o cual argumento aislado, sino de un conjunto de apreciaciones complejas. La encíclica es la valoración moral autorizada de una situación complejísima.

Decía antes también que la ley natural, precisamente por su complejidad y su dinamismo, no es un código de normas siempre claro e inalterable. Esas normas, evidentes en una intuición primaria y general, no son claras en su aplicación concreta en un determinado momento histórico. Por ello se hizo necesaria y queda justificada la intervención de quien tiene competencia y suprema autoridad para interpretar la ley natural en línea de perfilar una moral objetiva para la comunidad humana y cristiana de una época determinada.

Finalmente, porque los principios morales generales no son fijos en sus aplicaciones, sino sometidos a un desarrollo y a un dinamismo histórico y evolutivo, el Magisterio de la Iglesia podría en su día (no hay actualmente indicio fundado de que lo vaya a hacer) dictar unas normas éticas distintas de las actuales y, además, en perfecta consonancia con aquellos mismos principios morales de los que se han deducido las normas actuales.

Esto lo supone la encíclica al afirmar que el progreso del hombre y el devenir cambiante de la humanidad justifican y exigen una reconsideración y una revisión de normas éticas vigentes (Nos. 1, 2, 3) y al alentar a los hombres de ciencia para que aclaren más profundamente las diversas condiciones favorables a una honesta regulación de la procreación humana (Número 24).

Estos posibles cambios doctrinales sobre moral aplicada no van en desprestigio del Magisterio de la Iglesia en su forma ordinaria, sino todo lo contrario. Reducir una cosa a sus verdaderos límites es revalorizarla en su ser o en su función auténtica. Tampoco lleva esto —queda ya dicho— a un relativismo moral, porque los "principios de dinamismo humanizante" permanecen siempre estables, como siempre estable e idéntico a sí mismo permanece el hombre que progresa continuamente como hombre.

La Encíclica HUMANAE VITAE

MENTALIDAD SECULARIZADA CRISTIANA

José E. Ayestarán, S. J.

Ante la opinión pública mundial la encíclica ha aparecido como un documento negativo por el simple hecho de que rechaza el uso de los anticonceptivos en la regulación de los nacimientos. Para quienes superan, sin embargo, la movidiza superficie de la opinión pública, la encíclica contiene innegables valores humanos y cristianos que constituyen una apología de la vida. Desgraciadamente, la mayoría de las reacciones del primer momento han sido apasionadas tanto por parte de los que se pronunciaron en favor del documento pontificio como, sobre todo, por parte de los que se manifestaron en contra. Pero a medida que se va superando, particularmente entre los católicos auténticos, el vocerío callejero: "píldora sí, píldora no", la creciente serenidad invita a una reflexión más profunda que permite apreciar los valores positivos de la encíclica.

No es exacto afirmar que todos los que la han saludado favorablemente hayan sabido apreciar mejor su contribución positiva. Los países de ideología marxista la han acogido favorablemente; eso indica al menos su llamativo silencio. Pero no por eso se puede suponer que entiendan los valores humanos de la encíclica tal como han sido expuestos en la misma. Es dudoso también que todos los católicos que han aplaudido su aparición se distingan de los disidentes católicos precisamente por una visión más profunda de sus valores. No quisiéramos englobar, sin más, a los que hasta el presente han sido en conciencia partidarios del control de la natalidad por medios anticonceptivos, en el grupo de los que carecen de sensibilidad moral cristiana. Evidentemente, la cuestión crucial era saber si el uso de los anticonceptivos es objetivamente compatible con la integridad moral y religiosa de la dignidad de la persona humana. Unos han querido afirmar no sólo su compatibilidad, sino también el deber de recurrir a dichos métodos anticonceptivos para salvar precisamente la responsabilidad mo-

ral de la paternidad responsable. Otros, en cambio, y ahora con la encíclica, afirman que tales métodos son indignos, es decir, contrarios a la dignidad humana.

Nuestras reflexiones no proceden como si esta cuestión no estuviera zanjada por la autoridad competente de la Iglesia. Al contrario, quisiéramos presentar un análisis sucinto de la mentalidad del hombre moderno que vive en un mundo en proceso de creciente secularización y compararla con algunos valores afirmados en la encíclica. Este análisis invita, particularmente a los católicos, a una revisión sincera de sus propios juicios de valor que, debiendo conformarse con los valores objetivos cristianos, puedan estar falseados por los valores que le presenta una mentalidad secularizada materialista. En el estudio de la mentalidad secularizada materialista y cristiana nos fijaremos casi exclusivamente en la concepción del hombre, del amor conyugal y de la paternidad que parecen centrales en la encíclica.

Mentalidad en el mundo de hoy

Ante todo conviene precisar qué se entiende aquí por mentalidad. No se trata de algo que está en las cabezas de los hombres como "sistemas" de pensamiento, sino más bien como una mezcla de opiniones no reflejas, consignas nunca analizadas, costumbres convencionales de pensar y actuar, prejuicios, fórmulas estereotipadas. Si todo este mundo interior llega a subir al plano de la conciencia, lo hace de manera fragmentaria, difusa y vaga. No se vive tanto de "ideas" cuanto de la existencia en su totalidad.

La mentalidad moderna tiene algo muy peculiar: se trata de una situación existencial creada por la cultura moderna. El medio en que vive el hombre moderno está determinado por una multitud de conocimientos, experiencias, ciencias y técnicas, de los que nadie puede llegar a ser dueño. Y precisamente esta multitud de ciencias y técnicas, en su

gigantismo incontrolable, es la que determina el medio espiritual y físico. Es cierto que el hombre jamás ha vivido sólo de las cosas que él conocía reflejamente. En este sentido, la situación actual no se diferencia de las de los tiempos pasados. Pero antaño, ese mundo previamente dado no consistía en una mole de conocimientos, teorías, opiniones y postulados... del mismo hombre, sino en unas realidades objetivas dadas con la naturaleza virgen de las cosas. Allí donde existían conocimientos y técnicas humanas que actuaban sobre el estado natural de las cosas, esos conocimientos estaban perfectamente al alcance. El interesado podía conocerlos, tomar una posición determinada ante ellos, reducirlos a sistema personal. Y lo que caía fuera de sus posibilidades no llegaba a afectarle en forma decisiva.

Pero hoy la situación es distinta. Vivimos en un tiempo en el que los conocimientos y experiencias acumuladas por la humanidad —y que actúan decisivamente en la determinación de la esfera física y espiritual de cada individuo— no pueden ser ya poseídos por un individuo particular.

Hay algo más. Si ese conjunto de conocimientos científicos, históricos, técnicos... fueran realidades indiferentes o inofensivas para la mayoría que los ignora, no habría por qué inquietarse. Pero resulta que ese mundo cultural y técnico, ese "espíritu objetivo" que ha llegado a ser como una atmósfera de construcción humana, lleva en suspensión también errores, pasiones, intereses creados... que son asimilados y vividos inconscientemente. Y el hombre, aun el sabio y el científico, se encuentra indefenso en medio de los elementos nocivos que influyen decisivamente en su vida diaria. Más aún, los ignora.

Estas observaciones preliminares nos ponen ya de manifiesto la complejidad de elementos que intervienen en la valoración de cualquier fenómeno en el mundo moderno. El sujeto que tiene que valorar la encíclica se encuentra sumer-

gido en esta mentalidad de factura humana.

Mentalidad secularizada

Conviene exponer ahora con un poco de detención el significado del fenómeno de la secularización. Se trata de uno de los datos mayores de nuestro tiempo, es un "signo de los tiempos". El término está sujeto a diversas interpretaciones. En cuanto significa la exclusión de todo valor extraterrestre termina en el **secularismo**. En cuanto significa para algunos la disminución de la influencia de lo religioso institucional en la sociedad, puede implicar **laicismo**. Pero puede significar también la debida valoración de lo temporal en el sentido de descubrir el valor intrínseco de lo creado. Todos estos significados ya vividos constituyen el mundo de los valores construido por el hombre. En conjunto puede ser considerado como un paso hacia la mayoría de edad de la humanidad. Hasta se podría afirmar que es un fenómeno inspirado en el cristianismo, aun cuando se haya llevado a cabo más bien por personas que han estado de alguna manera al margen de la Iglesia. La secularización, tomada en su significado laicista y secularista, la llamaremos mentalidad secularista; tomada como valoración de lo temporal, la denominamos mentalidad secularizada cristiana. La secularización, en todo caso, tiene rasgos que aparecen en cualquier significado que se la tome.

La mentalidad secularizada está fuertemente marcada por la impronta del conocimiento "científico" y de la actitud "técnica".

Las ciencias positivas no solamente han realizado conquistas impresionantes sobre los secretos de la naturaleza, sino que han desarrollado al mismo tiempo una metodología y un tipo de conocimiento que reduce el campo de la verdad al de las verdades "científicas", es decir, a aquellas verdades que caen dentro de la experiencia sensible y, en consecuencia, verificables por la experimentación. El toque de verdad de una afirmación está en su demostrabilidad científica. La mentalidad moderna es, pues, eminentemente científica.

Pero el conocimiento científico no es un conocimiento **contemplativo** que se contenta con explicar las cosas. Implica más bien una poderosa voluntad de dominio que se desarrolla en la actividad "técnica". El hombre moderno sabe por experiencia o presente que con la técnica, inspirada en las ciencias positivas, puede transformar el mundo físico y espiritual que le rodea. Busca con pasión la eficacia, la organización racional, la utilidad... La mentalidad moderna es apasionadamente técnica.

Esta mentalidad científico-técnica es, en sí misma, aséptica, es decir, no pre-

judga la dimensión religiosa y moral del hombre, aun cuando de hecho sea pluridimensional. En todo caso lleva siempre consigo una progresiva liberación de las otras dos mentalidades que le han precedido en la historia: la mítico-religiosa y la metafísica.

Mentalidad mítico-religiosa

En la mentalidad mítico-religiosa el hombre se entiende a sí mismo y el mundo que le rodea como algo **sagrado**. Los dioses habitan en la naturaleza (montes, ríos, etc.) y en la vida humana. Las fuerzas de la naturaleza y de la vida humana son manifestaciones de las fuerzas de los supuestos dioses. Esta concepción tiene particular incidencia en todo lo que se relaciona con la fecundidad y el sexo. Con frecuencia la fecundidad fue representada como una diosa que tenía su culto propio. La actitud de aquel hombre primitivo es de miedo, sumisión total y respeto a todo fenómeno que, por no conocer su explicación científica, se le antojaba un "misterio". De aquí, en particular, los ritos sagrados de "iniciación" que existían en todos los pueblos primitivos.

La mentalidad secularizada va sustituyendo progresivamente a la explicación mítico-religiosa del mundo y de la existencia humana por una explicación "científica". Está muy lejos de imaginarse dioses metidos en la naturaleza. Particularmente, la fecundidad y el sexo son explicados científicamente mediante el conocimiento de las leyes biológicas. El hombre, el amor y la fecundidad son vistos y valorados como algo totalmente humano, "profano". Al hombre moderno le parece un contrasentido el que por consideraciones ajenas a la ciencia tenga que dejar de intervenir en los procesos de la naturaleza física, biológica, psicológica y social.

Mentalidad metafísica

La humanidad ha ido poco a poco dando una explicación más coherente de la naturaleza, el hombre, el amor y la fecundidad. El pensamiento metafísico va depurando cada vez más la mentalidad mítico-religiosa y crea una nueva cosmovisión. El hombre y el cosmos son concebidos como seres dependientes de la divinidad en su estructura ontológica del ser. Las "leyes" de la naturaleza, aun biológica, participan del orden ideal que la metafísica va descubriendo en el mundo de las esencias inmutables. Estas esencias metafísicas tienen valor de manifestaciones de la esencia divina, en la medida en que la experiencia humana es susceptible de ser alineada en un "orden", tiende a participar de las cualidades de las esencias "divinas". Así la esencia metafísica del hombre pertenece a la esfera divina; es decir, es moral. La mentalidad metafísica concibe al hom-

bre como un ser eminentemente moral. De aquí que la estructura moral del hombre tenga una incidencia muy particular en el amor y la fecundidad humana. La actitud de la mentalidad metafísica ante los fenómenos del amor y la fecundidad humana ha sido siempre de una preocupada ascética por sujetarlos al orden de las esencias divinas que tienen su vigencia aun en los procesos biológicos y psicológicos, independientemente de la racionalidad y voluntad humanas. El hombre debe procurar someterse a las "leyes" biológicas y psicológicas, pues como leyes participan de la inmutabilidad de las esencias. Según esta mentalidad, el hombre es un ser eminentemente moral.

La mentalidad secularizada es opuesta a esta mentalidad metafísica, por lo menos prescinde de toda afirmación metafísica porque, metodológicamente, prescinde de toda afirmación que no sea demostrable por vía de experimentación. No se tiene la preocupación de descubrir en la naturaleza las esencias inmutables y divinas. O por lo menos no le es dado conocer "científicamente" esa estructura "esencial" del hombre. No se ven el amor humano y la fecundidad como algo subordinado a las esencias que, por tener cierto carácter divino, deben ser respetadas.

Mentalidad secularista

Hay una mentalidad **secularista** que no sólo rechaza las manifestaciones de las mentalidades mítico-religiosas y metafísicas, sino que niega radicalmente la estructura religiosa y moral del hombre y, en consecuencia, del amor y de la fecundidad: el hombre es a-religioso y a-moral. Es, además, absolutamente independiente de toda instancia suprahumana para intervenir "técnicamente" en la naturaleza física, biológica y psicológica del hombre. Ninguna consideración religiosa o moral tiene validez para impedir o frenar su voluntad de dominio. El hombre es responsable, a lo sumo, ante sí mismo y ante la sociedad. Las dos mentalidades anteriores —y la cristiana entre ellas— deben ser combatidas en todas sus manifestaciones para sustituirlas con una visión científica del mundo.

Esta mentalidad secularista tiene un aspecto menos agresivo e ideológico, pero no por eso menos falso y dañino: simplemente, prescinde de toda consideración religiosa y moral del hombre y alienta un ideal de vida que, de hecho, es ajeno a todo valor ético y religioso. Quien analiza un poco de cerca la vida concreta del hombre moderno con sus aspiraciones, preocupaciones e ilusiones descubrirá que, casi sin quererlo, su fe le ha abandonado. El quehacer diario presenta al hombre moderno una serie de valores inmediatos que lo absorben

totalmente, de tal manera que le resulta sumamente difícil preguntarse por un sentido que no sea el que le quiera imprimir cada uno por decisión propia.

El amor humano es reducido prácticamente a la experiencia sexual, y éste presenta, en un mundo eróticamente superexcitado, unas exigencias biológicas y psicológicas que no caben ya en los límites de unas normas de conducta que hasta ahora han estado en vigencia. Más aún, se confiesa abiertamente que es imposible, en este campo, el dominio de sí mismo mediante el ejercicio de una libertad responsable. La nueva organización familiar y social de la sociedad secularista busca que se acepten como "normales" todo tipo de relaciones sexuales entre los esposos y en la juventud. Se pretende borrar radicalmente el concepto mismo de "moralidad"; la inmoralidad se convierte en amoralidad.

No se pretende aquí enjuiciar la valoración y la práctica del hombre secularista en relación al amor y la fecundidad. Pero sí conviene sacar una conclusión de claridad meridiana: la mentalidad secularista no puede de ninguna manera aceptar el mensaje de la nueva encíclica *Humanae Vitae*, no sólo en relación a la regulación de los nacimientos, sino fundamentalmente porque se trata de una concepción del hombre, del amor y del sexo diametralmente opuesta a la que se refleja en la encíclica.

Mentalidad secularizada cristiana

Pero la aceptación de la encíclica resulta también dificultosa a no pocos cristianos y católicos. Las objeciones de base se formulan de diversa manera. Algunos parecen despreciar la encíclica como si ésta intentara un "retirno de los brujos". El Papa habría intentado resucitar los mitos de la religiosidad humana de los tiempos primitivos. Otros quieren ver en la "ley natural" una vuelta a la concepción estoica de la naturaleza humana y acusan al Papa de presentar una ley natural estática, basada en las esencias metafísicas inmutables, sin tener en cuenta su historicidad dinámica y sus aspectos existenciales que cambian. Finalmente, la encíclica estaría añorando una concepción de la familia, del amor y de la fecundidad que corresponde a una sociedad agrícola y precientífica, en un mundo secularizado donde la ciencia y la técnica han hecho del hombre un ser muy distinto en todas sus dimensiones.

Tal vez no se pueda negar que algunas expresiones de la encíclica estén tardadas del lastre de una mentalidad sobre todo "metafísica". Pero creemos que si se lee la encíclica a la luz del Concilio Vaticano II se capta mejor (o mejorado) su mensaje. El Concilio Vaticano, sobre

todo en la Constitución Pastoral de la Iglesia en el mundo actual, propone una mentalidad secularizada cristiana, una de cuyas notas características es la valoración positiva de lo temporal en el sentido de descubrir el valor intrínseco de lo creado.

Por eso se puede decir que el Papa no vuelve a los mitos alienantes de la religiosidad primitiva; vuela más bien a afirmar una nota profundamente humana: su religiosidad. Tampoco quiere quedarse en una concepción abstracta, metafísica, del hombre, sino que (tal vez contrariamente a lo que puedan sonar algunas expresiones) trata de acercarse a las nuevas situaciones del hombre moderno. La mentalidad secularizada cristiana, si bien se va alejando de las otras dos mentalidades pasadas, afirma con mayor firmeza que nunca que el hombre es un ser radicalmente religioso y moral: "sagrado". Solamente esta afirmación de base constituye uno de los mayores valores de la encíclica. El católico de mentalidad secularizada —y hoy es imposible ser católico con otra mentalidad— no tiene por qué sentirse acomplejado como si su fe y su Iglesia le estuvieran exigiendo un retorno al primitivismo religioso o a las abstracciones metafísicas que no tienen vigencia.

El hombre, el amor y la fecundidad deben ser considerados en una perspectiva personalista. Es decir, "...por encima de las perspectivas parciales de orden biológico o psicológico, demográfico o sociológico, a la luz de una visión integral del hombre y de su vocación, no sólo natural y terrena, sino también sobrenatural y eterna" (n. 7). De esta concepción se desprende que la actitud fundamental del hombre —la Fe— es una "gracia" dada de lo alto, pero que impone la tarea responsable de realizarla a lo largo de la existencia. La moralidad natural del hombre se encuentra indisolublemente integrada en su "vocación" integral. Lo natural y lo sobrenatural no son separables en la experiencia humana. De aquí que la moralidad del amor conyugal y de la fecundidad no pueda jamás ser vivida e interpretada como si se tratara de una cosa meramente "natural".

De la concepción integral y personalista del hombre, el Papa deduce la verdadera naturaleza y nobleza del amor conyugal que se revelan cuando éste es considerado en su fuente suprema, Dios, que es Amor (n. 8). Y bajo esta luz aparecen claramente las notas y exigencias características del amor conyugal: **plenamente humano**, es decir, sensible y espiritual; **total**, esto es, una forma singular de amistad personal...; **fiel y exclusivo** hasta la muerte; un amor **fecundo** que no se agota en la comunión entre los esposos, sino que está destinado a prolongarse suscitando nuevas vidas (n. 9).

Este amor conyugal exige de los esposos una conciencia de su misión de "paternidad responsable" que es considerada bajo diversos aspectos relacionados entre sí: en relación con los procesos biológicos, con las tendencias de los instintos y de las pasiones, con las condiciones físicas, económicas, psicológicas y sociales.

Pero la "paternidad responsable" comporta, sobre todo, una vinculación más profunda con el orden moral objetivo, establecido por Dios, cuyo fiel intérprete es la recta conciencia (n. 10).

En consecuencia, el hombre debe respetar la naturaleza y la finalidad de todo acto matrimonial dejándolo abierto a la transmisión de la vida (n. 11) y no separando voluntariamente los dos aspectos: unión y procreación, para que pueda ser fiel al plan de Dios (nn. 12 y 13), porque "la vida humana es sagrada —recordaba Juan XXIII—, desde su comienzo compromete directamente la acción creadora de Dios" (n. 13).

Esta visión cristiana del hombre, del amor conyugal y de la paternidad responsable es perfectamente integrable con una mentalidad secularizada que tiene la preocupación de valorar positivamente todo lo creado.

La cuestión decisiva de si todos y cada uno de los actos conyugales deben quedar abiertos a la fecundidad no es resultado como una consecuencia lógicamente clara que se desprende de una argumentación deductiva de tipo metafísico, sino como un juicio de valor de una realidad complejísima. Este juicio de valor exige, en el sujeto que lo hace, una sensibilidad moral y cristiana que —a nuestro modo de ver— no le resulta fácil al católico medio que vive dentro de la mentalidad del mundo de hoy tal como la hemos descrito al comienzo de este artículo.

Nuestra conclusión, un poco precipitada, es doble: el católico que vive bajo el peso de la mentalidad del mundo de hoy debe examinar seriamente si sus juicios de valor prácticos están en consonancia con la fe y vida cristianas. Solamente la superación de todo subjetivismo, aun el refinado intelectualmente, le hará estar en disposición apta para captar el verdadero "sentido moral" de las realidades humanas.

La segunda conclusión es que todo fiel católico que posee un mínimun del sentimiento cristiano de la indigencia humana siente la necesidad de una luz que ilumine un poco las tinieblas de la existencia del hombre. Tanto más que sabe que la Iglesia docente —particularmente el Papa —son asistidos especialmente por el Espíritu Santo en cumplimiento de una promesa hecha por Jesús precisamente para ayudar a los hombres en la duda que acompaña a toda vida humana.

La Encíclica HUMANAE VITAE

*Lo que se ha dicho
y no se ha dicho
en torno a la*

“Humanae Vitae”

Pedro Pablo Barnola, S. J.

Ha corrido ya el lapso natural de las llamadas “noticias” y de los comentarios en torno a la Encíclica de Su Santidad Paulo VI sobre la regulación de la natalidad (“Humanae Vitae”). Una primera impresión ante las cosas que la prensa ha publicado podría ser como de desconcierto, o de sorpresa, para los lectores católicos. Porque la prensa busca presentar eso que ella llama la “noticia”. Y noticia será lo que de alguna manera llame la atención. Lo que se sale de lo común. Y a eso le da especial relieve. Y en el caso de la actual Encíclica, las “noticias” que más se han divulgado —y casi exclusivamente— han sido las referentes a la oposición o rechazo que determinadas personas o grupos manifiestan respecto de la enseñanza del Papa.

Un típico ejemplo de la manera como informa la prensa: el 22 de septiembre decía en un titular en grandes letras que en Washington católicos abandonaron la

Catedral cuando en la misa dominical el Arzobispo leía una pastoral en que exhortaba a la obediencia a la Encíclica. La información afirmaba que unos doscientos fieles hicieron esa demostración. Pero en cambio no se destacó el hecho mucho más significativo de la misma información que decía que en la Catedral estaban mil doscientas personas. Más de mil de éstas no sólo se quedaron —cuando unas doscientas se salieron—, sino que además, al terminar de hablar el Arzobispo, se pusieron todas en pie y rompieron en un cerrado aplauso, en señal de acatamiento.

A primera vista —decimos— esas informaciones pueden producir sorpresa entre los católicos. Y con razón. Pues nuestro sentido natural cristiano parece presuponer —como incuestionable— el más rendido respeto y obediencia a todo lo que el Papa nos enseñe o nos prescriba. Los católicos del presente siglo

—tres generaciones— no habíamos conocido en experiencia un caso como el que acaba de ocurrir, de católicos tanto seculares como sacerdotes y profesores de Teología que pública y absolutamente se declaran en contra de una enseñanza expresa del Papa. No acostumbrados nosotros a una actitud semejante, es natural que en el pueblo de Dios se haya producido el escándalo y la conturbación. Y tal escándalo no ha podido menos de alcanzar incluso a aquellas personas que hubieran deseado o esperado que el Papa dijese otra cosa; pero que, sin embargo, reconocen su deber de respeto y sumisión.

Nada extraño

Pero por sorprendente y doloroso que nos resulte lo ocurrido, no debe inquietarse nuestra fe en el magisterio de la Iglesia, cuyo ejercicio compete de manera singular al Papa, a quien asiste con sus luces el Espíritu Santo. ¡Como si fuera ésta la primera vez que una enseñanza del magisterio de la Iglesia no ha sido acatada por algunos católicos! Eso ha ocurrido siempre. Desde el siglo primero del cristianismo nunca han faltado rebeldías y disidencias. Si suele decirse que la historia de la Iglesia está entrelazada con la historia de las grandes herejías y consiguientes cismas. ¿Qué más? El propio Jesucristo experimentó, en el ya crecido grupo de sus discípulos, la defección de bastantes que rehusaron aceptar la promesa de la Eucaristía, y ya no volvieron más al redil del Maestro (Jo. 9, 67). Este fue el primer cisma.

El caso más cercano a nuestros tiempos es del último tercio del siglo pasado, cuando el Concilio Vaticano I definió el dogma de la infalibilidad del Papa. Hubo entonces un grupo de “viejos católicos” (como ellos se llamaron) que se declararon en rebeldía. En este caso el desacato fue contra una doctrina de fe, infalible, sancionada así por el citado Concilio. Esto era mucho más grave que el desobedecer al Papa en una enseñanza de su legítimo Magisterio Ordinario, que no es infalible, pero que sí es obligante y no admite interpretaciones contrarias. Si una decisión infalible fue entonces desacatada por algunos católicos reacios, también hoy puede haberlos ante una enseñanza papal. Pero,

a pesar de las apostasías y de las manifiestas desobediencias, en unas u otras épocas, el magisterio de la Iglesia sigue siendo siempre la norma de fe y de conducta moral-religiosa de todos los católicos fieles y bien instruidos. Y en todo caso las dolorosas defecciones de algunos hijos de la Iglesia sirven siempre de ocasión "para que se manifiesten entre vosotros los que son de virtud probada", según lo decía San Pablo (1 Cor. 11, 19).

A este respecto sea oportuno recordar que el Concilio Vaticano II, en su Constitución Dogmática sobre la Iglesia, señala expresamente la "religiosa sumisión de la voluntad y del entendimiento [que] de modo particular se debe al magisterio auténtico del Romano Pontífice, aun cuando no hable *ex cathedra*; de tal manera que se reconozca con reverencia su magisterio supremo y con sinceridad se adhiera al parecer expresado por él según el deseo que haya manifestado él mismo, como puede descubrirse, ya sea por la índole del documento, ya sea por la insistencia con que repite una misma doctrina, ya sea también por las fórmulas empleadas" (n. 25). Tal parece que es el caso de la encíclica *Humanae Vitae*.

Solidaridad episcopal y de magisterio

Volvamos a dicha encíclica. Si se examinan cuidadosamente esas llamativas informaciones dadas por la prensa, sobre las reacciones contrarias a la enseñanza, al punto pueden distinguirse dos grupos de opiniones o juicios. Uno —el que más nos podría preocupar— es el de personas del orden eclesiástico. Pero la verdad es que casi no hay de qué alarmarse mucho. Es cierto que ha habido declaraciones públicas inadmisibles, hasta por lo inconsiderado de la forma. Pero, salvo el caso de un Obispo inglés sin actual jurisdicción pastoral, y el de un Vicario de una diócesis belga, el Episcopado mundial ha demostrado la más absoluta solidaridad con el Papa y su enseñanza. Las Jerarquías nacionales de muchos países: México, Estados Unidos, Italia, España, Brasil y otras, expresamente han ratificado su asentimiento, cada una colegiadamente. Si, pues, todo el Episcopado mundial así acepta y sostiene la doctrina de la Encíclica, esto quiere decir que los Obispos se sienten esencialmente en comunión con el Papa en un común magisterio. Luego mal podría decirse que Paulo VI ha hablado por sí solo (aun cuando personalmente algunos Obispos hubieren tenido diferente parecer que el Papa, en algún punto, y así se lo manifestaran privadamente a él), lo más significativo es la confianza y garantía que tuvo el Sumo Pontífice de que al publicar la Encíclica todos los Obispos la acatarían, como lo hicieron. El magisterio auténtico y or-

dinario de la Iglesia compete a la persona del Papa o a los Obispos en colegialidad universal con el Papa. Nadie más tiene poder propio para prescribir doctrinas de fe y de moral. Lo que teólogos o sacerdotes, o aun Obispos, digan por su cuenta, sólo son opiniones; pero éstas no tienen ningún valor de enseñanza. Y si es distinto o contrario a lo enseñado por el Magisterio auténtico de la Iglesia, inducirán al error, y ningún buen católico puede en su conciencia seguir tales opiniones erróneas.

Clérigos adversos

Es cierto que ha habido sacerdotes y profesores de Teología de Seminarios y Universidades que han expresado su desacato ante la enseñanza papal. Algunos no han guardado ni siquiera el respeto ni la educación en sus frases. De entre los autores más descollantes en la ciencia teológica actual hay dos que tienen graves reservas contra puntos concretos de la Encíclica. La prensa habló de "ochenta teólogos" de una Universidad católica norteamericana que se negaban a obedecer. Eso es "noticia inflada". Ninguna Universidad tiene ochenta teólogos profesores. Tal cifra indudablemente englobaba a los estudiantes de Teología, a los que suele llamarse teólogos.

Esto ha sido todo en el sector clerical. ¿Y cuánto representa? Nada en el plano del magisterio ordinario de la Iglesia. Pues todos los Obispos, unidos a su cabeza el Papa, han expresado su solidaridad con la Encíclica. Y además ratifican esa solidaridad al destituir y suspender a los profesores y sacerdotes disidentes. Los cuales, aun sumados a aquellos que no se han manifestado en público, forman en conjunto una exigua minoría que nada representa en el seno de toda la Iglesia. Pero de esta minoría es de quien la prensa se ha ocupado y la ha puesto como "noticia" hasta casi crear la impresión de que está ocurriendo una rebelión mundial entre el clero contra la enseñanza del Papa. No hay tal rebelión colectiva; ni siquiera de una minoría numéricamente significativa.

Entre los seglares

El otro grupo de declaraciones desobedientes a la Encíclica ha salido de la voz de los **seglares católicos**. Téngase en cuenta que generalmente lo dicho por ellos concierne no tanto a la propia doctrina papal y su fundamento, sino a las disposiciones o normas de orden práctico para la regulación de la natalidad.

Pero al hablar de **seglares católicos** debe hacerse una evidente distinción. En su raíz bautismal son católicos todos los seglares bautizados en la Iglesia ca-

tólica. Pero es claro que muchos de esos bautizados, aun sin renegar expresamente de la fe católica, viven completamente apartados o al margen de ella; nada o casi nada cuenta esa fe en ellos respecto de su vida moral y social. Viven en un laicismo práctico, acomodado a su propio pensar y actuar. Pero, eso sí, bastante alertos para cuestionar o no acatar enseñanzas y mandatos que, en materias de fe y de moral, emanan del magisterio de la Santa Madre Iglesia, de la cual ellos son hijos y miembros por el bautismo, aun cuando con su actitud parecieran negarlo.

Esta clase de seglares, católicos sólo por bautizados, y cuya falta de fe practicante se manifiesta de muy diversas maneras, son los menos llamados a representar el pensar y el sentir de los fieles católicos al tratarse de materias de fe y de moral. Aquí, en Venezuela, dolorosamente, tenemos muchos seglares católicos de sólo bautismo. Y por eso, en el caso concreto de la presente Encíclica, lo que estos seglares —médicos, economistas, sociólogos y otros profesionales— hayan declarado por la prensa, foros y televisión, contrario a la enseñanza pontificia, no representa sino el pensar y el sentir de quienes en casi todo lo demás tampoco aceptan ni observan las enseñanzas de la Iglesia. Son consecuentes con su falta habitual de vida católica. Ni debe eso extrañarnos. ¿No es mucho más grave la enseñanza divina de la indisolubilidad del matrimonio? ¿Y cuántos no son los bautizados católicos que sin el menor reparo desacatan ese mandato expreso? Mal está tal desacato, que no se limita a una transgresión personal, sino que repercute en el medio social en el que viven y donde se hace público. Pero más grave es el hecho de aquellos profesionales antes aludidos que han expresado su parecer contrario a la enseñanza del Papa —sin miramiento alguno respecto del sentimiento católico de la población venezolana— por la mala enseñanza y aun el escándalo que han podido sembrar, prevalidos de su autoridad como profesionales, como si esa autoridad se extendiese a materias de fe y de moral.

De lo que acabamos de explicar se deduce que lo dicho por esas personas en público, o por otros muchos seglares en privado, sólo indica que —en esto como en otras muchas cosas— también en Venezuela hay católicos de sólo nombre, que no viven las exigencias de su fe. Su postura ante la Encíclica, pues, no indica nada nuevo. Es una muestra más de su nulo catolicismo.

Entre los católicos fieles

En cambio, frente a ellos, tenemos el extenso sector de genuinos y disciplinados católicos, hijos fieles de la Iglesia,

miembros vivos de la gran familia cristiana, que por principio y sin asomo de duda, acatan la doctrina del Papa y siguen a sus Pastores, los Obispos todos de Venezuela, que a una con el Episcopado mundial comparten su noble deber de solidaridad doctrinal. Tal acatamiento, es cierto, deja en pie las dificultades personales que puedan tener algunos de esos matrimonios de buenos católicos en la regulación del número de sus hijos. Pero es igualmente claro que en ellos la firmeza de su fe, el sentido sobrenatural de su vida cristiana y la práctica de los Sacramentos, los capacita para el cumplimiento fiel y generoso de todas las enseñanzas del magisterio de la Iglesia. Esto —lo sabemos— resulta difícil de entender a quienes no viven como verdaderos católicos. En cambio, los que viven plenamente esa vida católica sabrán gustar y aprovecharse bien de lo más importante que tiene la encíclica *Humanae Vitae*, su meollo y esencia, que es: la doctrina sublime acerca de la unión humana y espiritual de los esposos mediante el amor procreativo. Esta doctrina, entendida y valorada a la luz de la gracia, elevará a los esposos del plano de una unión —que sería meramente carnal y fisiológica— al de copartícipes en la obra creadora de Dios, de cuyo amor viven y en él santifican su unión. Ojalá que también a estos católicos se unan aquellos que hasta ahora habían sido igualmente fieles en todo, pero a quienes se les puede hacer más costoso obedecer ahora al Papa porque antes de la Encíclica ellos se formaron la conciencia con respecto a poder usar, como lícitos, medios anticonceptivos artificiales.

Crecimiento de la población venezolana

Finalmente, se ha dicho por algunos profesionales que aquí, en Venezuela, es necesario emplear los medios artificiales anticonceptivos que el Papa reprueba, para limitar el crecido número de nacimientos en los núcleos de población más desposeída de bienes materiales. Se considera globalmente que todos o la mayor parte de los niños nacidos en esos medios son una contribución negativa al desarrollo del país. Esta consideración, por demasiado general, es falsa. Hay en Caracas y en otras ciudades algunos barrios sumamente pobres en todo. Pero son los menos. En cambio, son mayoría las extensas barriadas y suburbios habitados por gente pobre, pero no miserable, con viviendas regularmente acondicionadas en lo esencial y limpias. Sus moradores son gente útil y trabajadora. Los niños de esas familias crecen normales y son luego precioso contingente en las labores obreriles y artesanales, como lo han sido sus padres. Ninguna de esas familias, en su discreta pobreza de trabajadores, se siente infeliz con los cuatro o seis o más hijos que han procreado. No es siempre de esos medios, ni mucho menos, de donde salen los delinquentes juveniles. Querer cortar las fuentes de la vida en estos sectores, por pretendidas razones sociales o económicas, en ninguna manera se justifica. Y peor razón aún sería otra que

ya algunos han apuntado, a saber: que el crecimiento continuado de esta población obreril acrece la desproporción entre la minoría de familias con abundantes bienes de fortuna y la ya crecida mayoría de las menos afortunadas. Esta desproporción creciente la consideran como una amenaza latente para quienes en su holgado bienestar económico y social temen que algún día pudiese ocurrir aquí una revolución de aspiración igualitaria. Quieren evitar que tal cosa suceda. Y en vez de pensar en programas eficaces de justicia social se proponen resolver el caso reduciendo la tasa de crecimiento natural de la población menos favorecida económicamente. La manera de lograrlo sería por medio de la limitación artificial de la natalidad. Ya hace tiempo que en centros materno-asistenciales públicos se facilita a las madres los medios contraceptivos antinaturales. No sabemos qué licitud legal tiene esa práctica. Se la quiere cohonestar con un sentimiento de conmiseración ante la pobreza o inseguridad familiar de muchas de esas madres. Tales circunstancias de pobreza e inseguridad son un hecho cierto, pero no absoluto en todos los casos. Y una práctica generalizada e indiscriminada de tales métodos contraceptivos vendría a privar al país, a la larga, de un crecido contingente de futuros ciudadanos útiles y necesarios. Y esto se hace en una nación cuyos dos tercios de territorio y de recursos naturales esperan la mano del hombre que los aproveche. Esto se hace en una nación que hoy cuenta con diez millones de habitantes, pero que tiene holgadas posibilidades para una población de cincuenta millones.

"Cuando el Papa manda o enseña en materia de fe y de moral, no manda ni enseña en nombre del pueblo o siquiera del cuerpo episcopal; sino que manda y enseña directamente en nombre de Cristo, con la autoridad de Él recibida y con la seguridad de acierto que le da, no la ciencia, sino la asistencia del Espíritu Santo que le fue prometida para estos casos.

"Y por eso ni las razones de todos los teólogos ni siquiera el sentir generalizado del pueblo cristiano bastan de suyo a neutralizar o dejar de obedecer una decisión del Papa porque precisamente él está puesto como autoridad suprema e inapelable para decir en nombre de Cristo qué es lo que se ajusta o no se ajusta a la doctrina y a la moral de Cristo, sacando de la incertidumbre a los cristianos y mostrándoles el camino a seguir para alcanzar la salvación. Él garantiza lo que es revelado y lo que responde a la voluntad divina, tanto en el orden sobrenatural como en el natural.

"Y como el peso a la decisión del Papa no se lo dan las razones de ciencia ni la suma de los votos que claman por la decisión, sino la autoridad que trae de Cristo y la asistencia del Espíritu Santo, por eso la obediencia se impone al teólogo y al no teólogo, aun cuando la decisión papal no sea irreformable, pues la obligación de obedecer, y ello bajo grave *in subiecta materia*, no nace de la proposición *infallible*, sino de la *autoridad indiscutible*. No hay opinión teológica probable desde el momento que la autoridad suprema de la Iglesia va contra ella. ¿Se tiene esto en cuenta al juzgar de la *Humanae Vitae*?"

BERNARDO MONSEGU, C. P., en *Ecclesia*, N° 1.408, 21 de septbre. 1968, pág. 23.

La Encíclica HUMANAE VITAE

Un médico católico ante la Encíclica

"HUMANAE VITAE"

Dr. EDGAR PAZ GONZALEZ

El 25 de julio de 1968, después de hacerse esperar más de dos años, salió a la luz pública la encíclica "Humanae Vitae", de Su Santidad Paulo VI, donde el magisterio de la Iglesia se pronuncia sobre la regulación de la natalidad.

El mundo fue sacudido. Aún vivimos la conmoción. No falta día en que no haya noticias que, de una u otra forma, se refiera a ella.

Me da la impresión de que los médicos estamos muy callados, especialmente los médicos católicos.

Para mí, la respuesta plausible ante el documento es la de, una vez por todas, tomar conciencia de la grave responsabilidad recaída sobre nuestros hombros, más acentuada sobre los que practicamos la especialidad ginecológica.

En el N° 24 se nos dice: "Queremos alentar a los hombres de cien-

cia, los cuales pueden contribuir notablemente al bien del matrimonio y de la familia y a la paz de las conciencias si, uniendo sus estudios, se proponen aclarar más profundamente las diversas condiciones favorables a una honesta regulación de la procreación humana. Es de desear en particular que, según el augurio expresado ya por Pío XII, la ciencia médica logre dar una base, suficientemente segura, para una regulación de nacimientos, fundada en la observancia de los ritmos naturales..."

Y del N° 27 subrayo la parte final, que dice: "...Consideren también como propio deber profesional el procurarse toda la ciencia necesaria en este aspecto delicado, con el fin de poder dar a los esposos que los consulten sabios consejos y directrices sanas que de ellos esperan con todo derecho..."

En nuestro medio, la opinión del médico goza de un crédito especial. Basta con argumentar en el curso de una discusión que "me lo dijo el DOCTOR" para que generalmente cese toda discusión; no importa que el profesional citado no sea un especialista en la materia que se discute, ni el que no tenga suficientes conocimientos para poder pronunciarse en uno u otro sentido. He encontrado que nos es muy difícil a los médicos decir que no sabemos o que no tenemos suficientemente actualizada la información

solicitada. Es una situación peligrosa, indudablemente. También he aprendido que se hace mucho daño con las verdades a medias.

Nos enfrentamos, a mi manera de ver, con una tarea educativa; tarea que comienza con nosotros mismos para ir luego a los demás: al público en general, a los profesionales de la medicina y a los de la especialidad.

En función educativa vamos a pasar rápida revista a los métodos actualmente en uso para limitar la natalidad, haciendo una breve crítica y algunas observaciones sobre cada uno de ellos.

Métodos mecánicos: Preservativos, diafragmas, espirales, etc. Se interponen objetos mecánicos para evitar la fecundación o para evitar la implantación del huevo ya fecundado. Todos son objetables moral y médicamente. Moralmente, porque interfieren la cópula, y los espirales, por ser abortivos. Médicamente, por acarrear síntomas físicos y psíquicos, particularmente en la mujer.

Métodos químicos: Duchas y jaleas germicidas, tabletas vaginales y otras sustancias que modifican el pH vaginal, anovulatorios. Objetables igualmente moral y médicamente. Por ser más interesante y controversial, trataré más adelante de los efectos nocivos secundarios de los anovulatorios que han sido reputados como inocuos.

Métodos quirúrgicos: Histerecto-

mías, ligaduras y sección de trompas, vasectomías, etc. Objetables también médica y moralmente por ser mutiladores del organismo y por acarrear desórdenes particularmente en la esfera psíquica.

Métodos lícitos: Continencia total y continencia periódica (método de Ogino-Knauss y Termo-Ritmo).

Efectos secundarios nocivos de los anovulatorios: Cuando los visitantes médicos nos presentan las innovaciones en los anovulatorios han venido insistiendo en la disminución gradual del contenido hormonal de los productos. ¿Por qué esa preocupación de los Laboratorios si son realmente inocuos sus productos? ¿Por qué se ha obligado a los fabricantes farmacéuticos de píldoras anticonceptivas a poner en los frascos advertencias dirigidas a los médicos y farmacéuticos?

No se ha dado publicidad a estos y otros hechos. Hay mucha plata detrás de los Laboratorios que manufacturan las píldoras. Es fabuloso el consumo y, por ende, las ganancias.

Los médicos que hemos visto y estamos seguros de haber observado casos de intolerancia severa, de manifestaciones físicas y psíquicas atribuibles al uso de los anovulatorios, no nos hemos atrevido a hablar porque se nos presentan estadísticas contundentes. ¿Son reales o arregladas? Conocemos el dicho que las estadísticas demuestran lo que le interesa al autor demostrar.

Se han venido colando, sin embargo, una buena cantidad de información y de fuentes irrefutables. Por ejemplo: en 1962 se reportó la primera serie de casos de embolias, algunas de ellas mortales, ocurridas en mujeres que estaban tomando las píldoras. Asimismo, daño a la visión y al sistema nervioso central; evidencias estudiadas por especialistas en el John's Hopkins Hospital en USA que obligaron al U. S. Food and Drug Administration a dictar normas para que fueran advertidos los médicos y farmacéuticos.

Otras informaciones interesantes se desprenden del informe del Comité que estudio más de 12.000

reacciones adversas al uso de contraceptivos orales, 2.200 de ellas clasificadas como severas durante el año 1963.

Si alguien precisa más información podría leer el informe del doctor Frank B. Walsh y colaboradores del mencionado Hospital John's Hopkins.

Más, mucho más, ha venido publicándose al respecto. Algunos reportajes han causado estragos en las curvas de ventas de anticonceptivos; una de ellas, en Francia, que aseguraba que las píldoras afeaban a las mujeres, pues las hacían lucir gordas, hombrunas y peludas.

La contraofensiva ha sido fuerte, defensores de la píldora argumentan a su favor y, algunos, con bastante lógica.

La realidad es que no ha transcurrido suficiente tiempo, aún no han transcurrido los 25 a 30 años de vida sexual activa de la mujer para saber con certeza cómo la ha afectado.

Queda una interrogante. La de lo que se ha denominado "óvulo envejecido". ¿Qué va a sucederle al producto de un óvulo cuya madurez se ha retardado por el uso de anovulatorios y que eventualmente resulte fecundado? ¿Será un niño físico y psíquicamente sano? Necesitamos tiempo y registro cuidadoso y estudio médico futuro para dilucidar esta incógnita.

Métodos lícitos: Cuando en la encíclica nos habla el Papa sobre la licitud del recurso a los períodos infecundos, dice en el N° 16: "...la Iglesia enseña que entonces es lícito tener en cuenta los ritmos naturales inmanentes a las funciones generadoras..."

Reconozco que la continencia periódica es un método muy desacreditado, por dos razones: la primera, porque los que lo han venido usando con éxito por largos años NO LO DICEN; la segunda, porque los que lo han usado y han fracasado lo publican y se convierten en sus mayores detractores.

¿Por qué tantos fracasos con el método de Ogino Knauss? PORQUE SE USA MAL.

Dije que se puede hacer daño con las verdades a medias. Ogino y Knauss descubrieron una verdad: que en el ciclo menstrual hay un período fértil de corta duración y que el resto del tiempo la mujer no puede ser fecundada.

La aplicación errada de este conocimiento científico conduce a los frecuentes fracasos.

El mismo Knauss, en su obra "Los días fértiles e infértiles de la mujer", cae en el error de establecer tablas matemáticas para calcular estos días y acompaña a su libro con un apéndice "Calendario de Reglas" y con una "Regla de cálculos para averiguar la fecha".

Muchos otros autores han seguido esta línea y han propuesto diferentes modalidades para calcular la zona fértil.

El termo-ritmo parte del principio de los cambios en la temperatura basal que experimenta cada mujer durante su ciclo menstrual, cambio que permite determinar el día de su ovulación.

El método RITMICO, en general, hace uso de este conocimiento de los cambios de temperatura durante el ciclo, pero además determina otros cambios rítmicos del azúcar del medio vaginal, de la filancia del modo cervical, de los cambios químicos de la saliva y de la observación de cambios peculiares en cada mujer que se estudia en particular.

Con los conocimientos actuales estamos los médicos católicos en la capacidad de ofrecer a las parejas que nos consulten consejos y directrices sanas, obedeciendo así al mandato del Santo Padre.

Nos falta tan sólo familiarizarnos con los conocimientos actuales sobre fertilidad, estudiar más sobre las variaciones individuales del ciclo menstrual, convencernos de que podemos hacer mucho bien y de que nos espera un apostolado digno de dedicarle tiempo y esfuerzo.

En otros países, no sólo europeos y de la América del Norte, sino también en Sur-América, funcionan Clínicas del Ritmo. ¿Sería mucho pedir aspirar a implantar algunas entre nosotros?

comentarios

CENSURADO POR HACER DEMASIADO BIEN.—

El homónimo del santo del tiempo-del gran cisma es también un hombre que vive su época. El P. Vicente Ferrer, S. J., es un misionero del tiempo de la Populorum Progressio. Llegó hace diez años a Manmad, encrucijada ferroviaria rural a 300 kilómetros al noroeste de Bombay. Primero hizo una escuela. Luego, el hospital. Pero los males de Manmad eran más profundos: sus tierras eran secas y gastadas; los créditos privados, crueles, hasta el 100% anual; los créditos públicos, en manos de políticos corrompidos que exigían una buena parte en comisiones. Además: la desunión entre hindúes y musulmanes.

El Padre Ferrer, al organizar una cooperativa, enseñó la asistencia mutua. Entre todos perforaron pozos, asociaron recursos para adquirir semillas y abonos. Su labor de unión económica fue precedida del apostolado de la concordia y de la abnegación. Logró infundirles la armonía y la superación de las terribles diferencias religiosas y culturales. Su lema: el "gehnara" (el que recibe) debe transformarse en el "denara" (el que da).

Los resultados han desbordado a Manmad y abarcan el Estado de Maharashtra. Se han puesto a funcionar 1.000 pozos, se han distribuido 500.000 kilogramos de semillas y 2.500 toneladas de abonos. Donde anteriormente se recogía una, ahora se recogen tres cosechas. Y el P. Ferrer es la veneración de los campesinos. Lo llaman príncipe entre los hombres y le ungen la cabeza en señal de admiración.

El éxito de este misionero bueno y ecuménico no gustó a todos. No les cayó bien a los políticos del partido mayoritario de la India porque perdían ascendiente entre la población. Se quejaron de que lesionaba el amor propio de los ciudadanos de la India, lo acusaron de desplazar los servicios de ayuda comunitaria gubernamentales, dijeron que influía en las elecciones. El año pasado no fue expulsado de la India gracias al forcejeo de los campesinos. Pero ahora el gobierno de Nueva Delhi ha cedido a las presiones de tipo partidista y le ha prohibido trabajar en la región de Maharashtra.

Se ve que el hacer el bien en gran escala no es del agrado de los políticos. Los partidos quieren tener la exclusiva de los servicios al pueblo. (La autonomía partido-gobierno se ha hecha patente aun en Rusia, frenando un proyecto de Constitución.)

¿Por qué los partidos quieren tener el monopolio de servir? ¿Acaso no puede existir alguien con genuina vocación de servicio y, sin embargo, no esté afiliado a algún partido? Se avecinan malos tiempos para los buenos samaritanos "espontáneos".

AL MARGEN DEL PROCESO ELECTORAL.—

Se inició la campaña electoral de 1968 en un ambiente discreto de mutuo respeto. A ello nos exhortaba nuestro Cardenal Quintero en una apremiante Carta Pastoral.

Se han descompuesto las cosas en las últimas semanas.

Arturo Uslar Pietri dio un sesgo malicioso a su comentario del programa de gobierno del Copei. Se in-

sinuaba que tenía ribetes de totalitarismo, de intervencionismo, de fascismo...

Aprovechó la oportunidad Aureliano Buendía —seudónimo del ilustre vate Miguel Otero Silva— e hizo en "El Nacional" una glosa deliciosa del programa de gobierno del Copei y la Giovanezza de Mussolini.

Terció en la faena el Dr. Ramón Díaz en un bo-rascoso Frente a la Prensa, exhortando exaltadamente a la nación a que se abstuviera de votar a los fascistas, peronistas, totalitarios y comunistas... que eran los copeyanos, autores del malhadado programa de gobierno.

Entendemos por qué se ha perdido el tono respetuoso de la campaña. En época de elecciones llamar a Calvani o a Caldera **fascistas** es más peligroso que llamarlos asesinos; llamar **fascistoide** a Gonzalo es más grave que calificarlo de hampón; o llamar **gomecista** a Uslar Pietri que catalogarlo de bandolero. Y hay frases y adjetivos dañinos.

Se ha perdido la compostura y el mutuo respeto en la campaña electoral. Y lo lamentamos sinceramente.

Hay pendientes en el aire dos retos: el lanzado por Caldera a Gonzalo sobre la campaña de fascismo y el asunto de las armas. Pero Gonzalo no aceptó el reto. El segundo, de Ramón Díaz a Calvani; y éste recogió inmediatamente el guante. Veríamos con gran placer estos combates verbales. Serían útiles para conocer la verdad. Es el método que explotó muy favorablemente Kennedy en su admirable campaña electoral.

Ramón Díaz se ha quejado en tono plañidero del inquisidor Calvani.

El mismo Ramón Díaz escribió un párrafo apocalíptico en un folleto: **Apuntes sobre la encíclica Populorum Progressio: Días de ira.**

"La reciente carta encíclica Populorum Progressio resulta preocupante en extremo", nos dice. "Preocupante porque entonces ella sólo podía ser síntoma inequívoco de que era ya del designio divino el someter a la humanidad a otra catástrofe que, como el diluvio o las cenizas que en Gomorra demostraron su poca complacencia en los medios y caminos de esa humanidad doliente y pecadora, si más bien no era señal de vecino Armageddon (¿qué diablo es ese vecino?) que anunciara la proximidad del Juicio. Días de ira nos tocará vivir."

Al barroco, elegíaco y apocalíptico Ramón Díaz le vamos a recordar un trozo de su ídolo Von Mises, comentando el liberalismo con todas las tendencias dictatoriales: "el fascismo y todas las dictaduras similares... han salvado por el momento la civilización europea. En este sentido, el mérito del fascismo perdurará eternamente en la historia". (Cita de Herbert Marcuse. Cultura y Sociedad, pág. 20. Edic. SUR, Buenos Aires.)

¿No resultará que los neoliberales son neofascistas?...

En todo caso tenemos bien meditado el refrán de Voltaire: **Calumnia, que algo queda.** Y nos consuela Numa Quevedo con otro adagio de un otro personaje, igualmente venenoso: Tayllerand: **Un arma existe más terrible que la calumnia: es la verdad.**

JUVENTUD GENEROSA TAMBIEN EN VENEZUELA.—

La amable hoja "Ecos del Hogar" nos trae la siguiente emocionante historia:

Somos 24 jóvenes: 18 muchachos, 3 muchachas, 1 seminarista; 2 sacerdotes. — Salimos el 7 de julio de Génova con destino a Poxoreu, pueblecito de Mato

Grosso (**Brasil**). Regresamos en noviembre del 67. — Somos estudiantes, obreros, médicos, enfermeras y una oficinista, procedentes de varias ciudades de **Italia**. — La iniciativa provino del llamado de un obispo misionero de aquella región. "En Italia hay pobreza, pero aquí se muere de hambre." Propusimos trabajar de 8 a 10 horas diarias para construir un hospital y una escuela. — Cada uno se pagó su viaje; para las construcciones, 150 artistas nos ofrecieron uno de sus cuadros originales. — Conseguimos reunir 30 millones de libras con que realizamos nuestro propósito. — Estamos cansados de estar bien. Ya es hora de acabar con las palabras: hay que hacer. Tenemos necesidad de dar. El enriquecimiento interior es infinitamente más grande que el don que hemos hecho. Nos sentimos más hombres, más responsables. Nuestra actividad será la infinitésima parte de lo que hay que hacer, pero entre "no podemos hacer nada" y "hagamos todo lo que podamos" hay un abismo. Todo lo hemos hecho sin pretensiones: dar el desayuno al muchacho que sólo come cuando puede; renunciar a unas vacaciones en el mar o en la montaña para ayudar a "nuestra gente" es sencillamente algo humanitario, fraterno. — Al dejar a Don Piero —el misionero subalterno— hemos llorado juntos y hemos vuelto a casa con una nostalgia tremenda. Allí volveremos el próximo verano, como lo hemos prometido a los nuestros de Poxoreu; ese es nuestro sueño en los bancos de la universidad, en el trabajo, la fábrica, la oficina...

El ejemplo ha cundido. Para estas fechas ya estarán trabajando tres "misiones". Una al mismo Poxoreu, para perfeccionar lo comenzado; otra, a Sucúa (Ecuador), población jíbara; la tercera, a Paraíso del Este (Brasil).

Y aún esperan unos 4.000 jóvenes que animados con el ejemplo de los de Poxoreu quieren seguir sus pasos o, cuando menos, ayudar con todas sus fuerzas a que las "misiones" se multipliquen.

* * *

También en Venezuela se dan casos de heroísmo parecido. — 40 jóvenes de Los Teques han estado trabajando en Barlovento haciendo pozos asépticos para nuevas familias que aspiran a tener sus nuevas viviendas. Era condición necesaria para la entrega de dichas viviendas el que tuvieran dos pozos por casa. — 17 jóvenes preuniversitarios o universitarios estuvieron trabajando en una heredad de Fe y Alegría en la Guanota (Apure) durante 15 días. — Los Cursos de Capacitación Social (Centro Gumilla) esta vez se orientaron a esas pruebas de endurecimiento. Como los anteriores, también estos jóvenes se pagaron sus gastos. — Y cosa notable, también cuatro universitarios, abandonando temporalmente sus carreras, se dedican por un año a fundar cooperativas en unión con tres PP. Jesuitas que trabajan en Lara.

Aún hay idealismo y generosidad en Venezuela.

KURU: BASE AERO-ESPACIAL EN LA GUAYANA FRANCESA. — La noticia tiene enorme interés para Venezuela por la gran vecindad de la Guyana Francesa con nuestra República. Los franceses, en colaboración con otros técnicos europeos, han levantado en Kurú, a 50 kilómetros de Cayena, capital de la Guyana, un Centro Espacial Científico para lanzamiento de cohetes, que ha venido a ser foco de interés mundial. Propiamente no es una base militar, ni menos un punto estratégico atómico. La base de Kurú está mejor situada que el Cabo Kennedy, por hallarse más próxima al Ecuador geográfico.

La Guyana Francesa, de 90.000 kilómetros cuadrados de superficie, cuenta solamente con una población de 60.000 habitantes de raza mestiza y de negros procedentes del África. Algo más de una tercera parte de esos habitantes se hallan en la capital Cayena (25.000 habitantes). Kurú se halla en la mitad de la línea costera de la Guyana.

Según los convenios de Evian, Francia no podía contar en adelante con la base sahariana de Hammaguir. Estudiados los diversos proyectos, se escogió la base de Kurú.

De repente, el país ha dejado de ser el clima malsano y el cementerio de los europeos (!). La lejanía, el aislamiento y la inmensidad han sido vencidos. Un avión de Air-France pone en comunicación directa a Kurú con París, dos veces por semana; y los barcos de bastante tonelaje pueden llegar a la base de Kurú.

La finalidad del Centro es lanzar satélites, que serán usados para telecomunicaciones y para la exploración del espacio. La experimentación científica mira primero la utilidad de Francia y luego la de Europa.

El 9 de abril de este año se lanzó el cohete "Verónica" con todo éxito. Para el año que viene, 1969, se prevé el lanzamiento del cohete "Diamante", en el que se han concentrado unos 600 técnicos y se han gastado ya 188 millones de francos (el franco francés es casi igual al bolívar). Para el equipo central se han invertido 142 millones de francos.

Para las máquinas espaciales del programa europeo (E.L.D.O.) se han gastado 125 millones de francos a costa de Europa y otros 55 millones por parte del Gobierno francés.

Se han edificado otras muchas instalaciones y casas para una población que se espera ha de llegar a 25.000 personas. Están trabajando allí 3.500 obreros de 17 nacionalidades (europeos, colombianos, brasileños, portugueses y, por supuesto, guyaneses).

La Guyana (ex-británica) es demasiado conocida por Venezuela. El día que los dominios de ésta lleguen hasta el río Esequibo, su distancia de la Guyana Francesa será tan pequeña que la base aero-espacial de Kurú tendrá un interés vital para Venezuela.

DATOS DE LA PRE-REVOLUCION EN LA AMERICA LATINA. — El deterioro de los precios del intercambio exterior en el período 1955-60 se estima en 7.400 millones de dólares; es decir, más del 60% del incremento actual de exportaciones fue anulado por ese deterioro.

— Por otra parte, las entradas netas de capital exterior en el período 1955-60 se estiman en alrededor de 7.700 millones de dólares (a precios de 1950-54), de tal modo que aquel efecto de la relación de precios del intercambio anuló el poder de compra adicional que lograron los países latinoamericanos por este concepto.

— El 90% de los empréstitos a largo plazo concedidos a la América Latina por el Export Bank de Washington han alcanzado a canalizar el 52% a los trusts y carteles. Por regla general, los empréstitos conducen a los siguientes resultados:

Las mercancías norteamericanas se suministran a un precio superior al que tienen en los Estados Unidos;

Los empréstitos son aprovechados por los monopolios instalados en los países ayudados;

Las mercancías llegan en barcos norteamericanos, asegurados por compañías de ese país, efectuándose las operaciones bancarias por intermedio de bancos

norteamericanos; así recuperan del 20 al 25% de las sumas prestadas.

—En 1962, el Producto Nacional Bruto latinoamericano era de 60.000 millones de dólares; la inversión privada de Estados Unidos, en el mismo año, fue de 10.000 millones, controlando cerca del 40% de ese PNB. O sea, 24.000 millones de dólares. más que todos los presupuestos latinoamericanos juntos.

—El endurecimiento de los sectores poseedores influye, en forma notoria, en la distribución de los presupuestos nacionales, dedicados en altas proporciones a la compra de armas, en detrimento de otros sectores públicos.

A este propósito se tienen los siguientes datos:

Cinco países de A. L. han dedicado, en el período 1953-1963, un promedio entre 15,7 y 23% de sus presupuestos a las fuerzas armadas; otros cinco, entre 10,1 y 14,8%; el resto gastó un promedio entre 8,3 y 9,5%. El único país que escapó a esta "fiebre" fue Costa Rica, que observa sólo un promedio de 3,7%.

—Ante esta progresiva descapitalización y estrangulamiento, América Latina carece de posibilidades para tornar más favorable la situación.

(Reportaje DESAL, Santiago, N° 3)

SIGNOS DE LOS TIEMPOS.—Mons. Terence James Cooke, arzobispo de Nueva York, es el primer prelado de la Iglesia Católica que ha predicado en la catedral episcopaliana de San Juan el Divino, de Nueva York. Una masa de más de 10.000 personas asistieron al sermón y a las diversas ceremonias ecuménicas, en colaboración de todas las comunidades cristianas de la ciudad. Los actos tuvieron un carácter absolutamente excepcional. Intervino en una parte de ellos el alcalde de Nueva York.

El cardenal Heenan, arzobispo de Westminster (Londres), ha hecho uso de la palabra en un templo no católico. Por primera vez en 400 años, se oyó la voz de un predicador católico en la abadía de Westminster. Más de 100 sacerdotes de distintos países acompañaron al cardenal y unos tres mil fieles llenaron el templo.

• **La crisis religiosa** vista por el teólogo Hans Urs Balthasar es grave. "¡La situación de la Iglesia es hoy de una gravedad sangrante! Nos vemos amenazados a perder la continuidad con el cristianismo, tal como se comprendía hoy; tal vez haríamos mejor cambiando la marca de fábrica. La situación es tal que hoy día difícilmente se podría atajar por simples decretos oficiales; en muchas partes se reirían de tales órdenes en lugar de retirarse como los jansenistas en "un silencio respetuoso".

"Sería vano tratar de ignorar la crisis religiosa, dice el P. de Lubac. Se advierte cómo se van multiplicando desde hace algunos años los signos de una crisis espiritual, tal que raramente fue la Iglesia sacudida por otra semejante. La crisis modernista, a principios del siglo, puede apenas considerarse como un preludio de la misma. Ella no causó estragos más que en algunas regiones y se vio casi completamente confinada a los ambientes intelectuales y no afectó intensamente al conjunto de la conciencia cristiana. Pero la que se desencadena hoy es una crisis general en la que todos estamos comprendidos."

• La Conferencia Peruana de Religiosas, reunida recientemente en Lima, ha decidido estudiar la posibilidad de ceder al Estado la administración de los colegios dirigidos hasta ahora por las religiosas.

• Los sacerdotes católicos negros, reunidos en Detroit, declararon:

"La Iglesia católica americana es principalmente una institución blanca y racista que se dirige, sobre todo, a la sociedad blanca. La Iglesia católica en los Estados Unidos rehusa hacer los cambios necesarios, realistas y significativos, para cambiar notoriamente su actitud respecto a los militantes negros.

"Los mismos principios que justifican la lucha en legítima defensa o la lucha para defender la justicia, deben ser aplicados a la violencia, que no es otra cosa que la respuesta de los negros a la violencia ejercida por los blancos contra ellos."

• Mons. Antulio Parrilla, Obispo de Mayagüez (Puerto Rico), afrontó con talento y franqueza **la protesta de los jóvenes.**

"Les echamos en cara —dice— a los jóvenes los vicios: drogas, prostitución, juegos de azar, lecturas pornográficas, alcoholismo, compromisos amorosos prematuros, delincuencia... pero ¿no somos los adultos mayores los que administramos las drogas, dirigimos los negocios de prostitución o los toleramos? ¿No administramos los casinos de juego y otros negocios de apuestas? ¿No publicamos los mayores la literatura pornográfica y la distribuimos, o nos hacemos de la vista larga ante la creciente invasión de nuestros puestos de periódicos? ¿No establecemos los bares para el dispendio de bebidas alcohólicas en nuestros propios hogares? Y con la pobre educación moral que le damos a la juventud, ¿no la empujamos más o menos directamente al fracaso matrimonial y la delincuencia?"

• **Mons. Carlos M. Cafferata**, Obispo de San Luis (Argentina), médico antes de descubrir su vocación de sacerdote, ha tenido varios encuentros con el señor gobernador de la provincia, coronel Laborda Ibarra.

"Los problemas económicos no pueden arreglarse creando problemas sociales", decía el señor Obispo a los redactores de la revista liberal "Análisis".

El 2 de mayo pasado la polémica se reavivó cuando el Obispo llevó a una reunión de sacerdotes un borrador de declaración que analizaba la situación económico-social de la castigada provincia. Un día antes, Mons. Cafferata había visto pasar una manifestación de obreras de la fábrica de tejidos, dependiente del Gobierno, que gritaban: "Queremos trabajo." Habían sido suspendidas.

El borrador fue aprobado por los 32 sacerdotes y el documento final señalaba que "el pueblo ya no cree en discursos, en palabras ni en conferencias de prensa (alusión al gobernador); probémosle con los hechos si amamos a nuestra provincia, que estamos en función de servicio para con todos nuestros hermanos, especialmente con los más pobres y necesitados".

El gobernador respondió públicamente considerando falsas las cifras del Obispo sobre las obreras despedidas. Nuevamente el prelado contestó que esos datos habían sido obtenidos en fuentes gremiales "porque lamentablemente las cifras oficiales no suelen coincidir con las reales".

La revista "Análisis" reproduce también estas palabras del señor Obispo:

"Paulo VI nos ha enseñado en reiteradas oportunidades que **la Iglesia debe arriesgarse.** Y la imagen tradicional del obispo ha cambiado mucho en los últimos años. El pastor de ahora debe mezclarse con la gente, tiene que vivir los problemas del hombre."

• Por primera vez, una universidad jesuita, la Universidad Javier de Nueva Orleans, tiene un **Rector laico y hombre de color.** Se trata del Dr. Norman Francis, de 37 años, el primer negro que se ha doctorado en la Universidad de Loyola, dirigida por los jesuitas en la ciudad de Chicago.

El Congreso Eucarístico de Bogotá en contrastes

Juan M. Ganuza, S. J.

Una frase circulaba calladamente entre pequeños grupos de sacerdotes y de laicos asistentes al Congreso Eucarístico Internacional de Bogotá: ¿Será éste el último Congreso Eucarístico Internacional?... Algunos, más avisados, replicaban, abriéndose a una interrogación de esperanza: ¿No se habrá iniciado ya, desde hoy, un nuevo tipo de Congresos Eucarísticos Internacionales?

Eco de esta opinión lo encontramos en estas frases expresivas de Cipriano Calderón en su crónica desde Bogotá para la revista española "Ecclesia":

"La ingente congregación de fieles que aquí se produjo, más que un 'Congreso Eucarístico' habría que definirla un 'Congreso de la Iglesia', donde se ha encontrado reunido el pueblo de Dios para honrar a Dios presente en la Eucaristía y presente también en los pobres. Es muy interesante a este respecto considerar atentamente las expresiones usadas por Paulo VI en el discurso que dirigió a los campesinos en la mañana del 23. El Papa proclamó con voces muy claras que 'los pobres son un signo, una imagen, un misterio de la presencia de Cristo'."

Creo que uno de los frutos del Congreso de Bogotá es haber encontrado el estilo

para los Congresos Eucarísticos de la época postconciliar: estos "Congresos del pueblo de Dios a los que seguramente asistirá siempre el Papa..." (Ecclesia, 31 de agosto).

¿La asistencia del Papa a los Congresos Eucarísticos oscurecerá sus características eucarísticas y los convertirá en gigantescos acontecimientos religiosos en los que la presencia del Papa subrayará el mensaje que la Iglesia quiere impartir al mundo de hoy unificado ante las pantallas de la TV?

La apoteosis papal, enmarcada en un cuadro de intensa emotividad, dramatizó el acontecimiento religioso hasta el punto de que, aun en los órganos de información y orientación internacionales de la Iglesia, el Congreso Eucarístico quedó relegado a un plano muy secundario. "Los tres días en Bogotá" o "los tres días de Bogotá" son el titular de catástrofe que encabeza la mayoría de las informaciones. El violento y relampagueante flash de los tres días históricos deja en las sombras aspectos importantes del Congreso Eucarístico y éste mismo fue casi absorbido del todo.

¿Será de signo profético la reducida pero estridente protesta de pequeños grupos de jóvenes sacerdotes y laicos ante este carácter masivo por un lado y personalista por otro del Congreso de Bogotá?

No es nuestro propósito hacer una crónica detallada de la Gran Semana que vivió Bogotá entre el 18 y el 25 de agosto. Hubiéramos querido, más bien, describir los entretelones del Congreso Eucarístico. Nos contentaremos, sin embargo, con maltrazar en gruesos brochazos una silueta que, aunque lo consiga, no pretende desdibujar la imagen que los lectores de SIC se han formado del Congreso de Bogotá y que la TV, los órganos de prensa y la información oral directa han estereotipado en su mente. Sólo pretendemos reflexionar y hacer reflexionar.

En la línea de los últimos Congresos Eucarísticos

Los Congresos Eucarísticos se deben a la iniciativa tesonera de una piadosa dama francesa, señorita Tamisier, quien, alentada por Mons. Segur, quiso, hacia 1875, que, mediante ellos, se rindiera culto público a la Eucaristía y sirvieran también para afirmar la fe de los católicos.

En un principio se quiso aprovechar para ello la corriente entonces en moda de las peregrinaciones a santuarios donde se habían realizado milagros eucarísticos. Por iniciativa también de la señorita Tamisier, pronto se añadieron a los actos de masas algunas sesiones de estudio sobre la Eucaristía, que convirtieron las peregrinaciones en Congresos.

En el Congreso Eucarístico de Lieja, 1883, hubo una novedad, además de su carácter internacional: una procesión solemne con el Santísimo Sacramento, medio excelente, según el parecer de los organizadores, para llevar al plano social el culto eucarístico y afirmar en forma masiva y grandiosa la fe de los católicos en la presencia real de Cristo en la Eucaristía.

Durante el pontificado de S. Pío X, el Papa de la Eucaristía, los Congresos adquieren un gran desarrollo, y a su carácter anterior de manifestaciones públicas de fe católica y eucarística añaden un nuevo elemento: estimular la recepción de la Eucaristía. El Santísimo Sacramento no es tan sólo objeto de culto público, sino particularmente **alimento** de los fieles. En torno a ellos, y bajo el vigoroso aliento de S. S. Pío X, se incrementó de una manera admirable la participación del pueblo cristiano en la Eucaristía y florecieron las organizaciones eucarísticas.

La primera guerra europea (1914-1918) interrumpió los Congresos y, a pesar de los ardientes anhelos de S. S. Benedicto XV de que "todos los católicos pudieran darse el beso de paz ante Jesús Hostia" en un país neutral, a ser posible, no pudieron reanudarse hasta 1922 con el de Roma y en el pontificado de Pío XI. Los Congresos se empezaron a reunir cada dos años y en vez de su carácter antilaicista y triunfalista tomaron el carácter de un acto positivo de fe en la Eucaristía dentro de todo el men-

saje cristiano. Una nueva idea se añadió: la Eucaristía, símbolo de unión entre los hombres y la mejor manera de realizarla.

Aún perduran en el recuerdo de los hombres de hoy los ecos imborrables de los Congresos de Dublin (1932), Buenos Aires (1934), Manila (1936) y Budapest (1938). El movimiento litúrgico estaba en plena sazón y sus frutos se recogían a manos llenas en dichos Congresos.

La guerra interrumpió de nuevo los Congresos y sólo en 1952 se celebró el de Barcelona, seguido en periodos de cuatro años por los de Río de Janeiro (1956), Munich (1960), Bombay (1964) y Bogotá (1968).

Otro rasgo nuevo se añadió, después de la segunda guerra, a las características de los Congresos: **la santa Misa pasa a ser el centro de los Congresos.**

El Congreso de Munich se desarrolló en una atmósfera de sana preocupación ecuménica, se empeñó en evitar todo triunfalismo y apariencia de poder, hizo revivir en los actos de cada día las distintas fases del Misterio Pascual, centrándolo todo en la celebración comunitaria de la santa Misa.

En "Stimmen der Zeit", la revista de los jesuitas alemanes (n. 164, 1958-1959), el P. Jungmann, al buscar razones para justificar con razones teológicas basadas en la historia de la Iglesia los Congresos Eucarísticos contra muchos que los impugnan, propone que sean de ahora en adelante como una "Statio Orbis", una especie de fiesta cuasi-litúrgica con carácter mundial, que se celebre cada cuatro años en las distintas partes de nuestro planeta y que testimonie la comunión de la Iglesia universal en torno a la Eucaristía y en función del servicio de la humanidad entera.

Los Congresos de Bombay y Bogotá han tenido en gran parte este carácter de "statio orbis", de encuentro mundial y al servicio de los hombres, particularmente a los pobres. Y tal vez, ahondando en estos aspectos, podrán revitalizarse los Congresos Eucarísticos y responder adecuadamente a los signos de los tiempos.

Claro-oscuros del Congreso Eucarístico de Bogotá

Desconocemos cómo se llevó a cabo la preparación del Congreso Eucarístico de Bogotá, pero sí podemos atestiguar que hubo una palabra que se quedó bien clavada en el pueblo: **los pelegrinos.** Al traspasar ya la frontera le comenzaba a perseguir a uno la misteriosa palabra "pelegrino". Nos extrañó que casi siempre se subrayaba la palabra con algo de malicia. Un chofer de taxis en Bogotá nos dio la explicación: "Entre los pelegrinos se habían filtrado muchos elementos del hampa continental y la gente sospechaba de muchos de ellos." Y unos y otros contaban historias, más o menos verídicas, de hampones disfrazados de "pelegrinos" y aun de cu-

ras y monjas, que habían desvalijado un apartamento, estafado, etc.

Por otra parte, la abusiva propaganda sobre la abultada cifra de peregrinos que visitarían la ciudad había azuzado la codicia de los acaparadores de víveres en Bogotá y las gentes humildes tenían un alza excesiva de los precios.

Los peregrinos fueron tratados, sin embargo, exquisitamente y, apesar de que muchos de ellos sufrieron los efectos de los innumerables actos materiales en mayor o menor escala, la hospitalidad bogotana y las buenas maneras de los habitantes de la capital colombiana ganaron voluntades y corazones.

Un pueblo estupendo, pero marginado

El encuentro con el Papa nos descubrió un pueblo hondamente religioso, entusiasta sin fanatismos y de gran riqueza humana avalada de cortesía y respeto cívico. Sin embargo, nos pareció el gran marginado del Congreso. Este parecía organizado más en función de un turismo piadoso, de los peregrinos, que el mismo pueblo bogotano. La lejanía del campo del Congreso, las medidas de seguridad militar, el tono de elevada cultura de las manifestaciones artísticas, casi todas a base de conciertos y grupos corales, y la necesidad de adquirir las carpetas del Congreso, que desnivelaban los escasos recursos de las gentes del pueblo, para ubicarse convenientemente en el Campo Eucarístico, una liturgia muy fina y depurada, pero no al alcance de la gente humilde y devota, y la ausencia de alguna de las clásicas manifestaciones de culto público eucarístico, como la gran procesión, pudieron contribuir a la poca participación popular que advertimos en los actos propiamente eucarísticos. Hasta la llegada del Papa, el pueblo parecía desentenderse del Congreso Eucarístico. Las enormes masas que salieron a recibir a Paulo VI el día de su llegada, las magnas concentraciones de la Plaza Bolívar y, sobre todo, las apoteosis populares del Campo de San José en Mosquera y de los barrios del Sur de Bogotá en Venecia, demostraron la presencia de un pueblo que los otros actos del Congreso no habían conseguido movilizar.

¿Un "aggiornamento" apresurado?

¿Hasta dónde ha llegado la reforma litúrgica a nuestras masas católicas en América Latina? ¿Han empezado a entender su espíritu? Una excesiva prisa por implantar nuevas formas de devoción, un saltarse a la torera las formas tradicionales en las que nuestro pueblo ha expresado su fe durante siglos, un quererlo desencarnar de sus vivencias religiosas con prematuro ardor... pueden ser factores que, en vez de fortalecer la fe de nuestros pueblos, la vayan minando.

"El amplio espíritu de ecumenismo de este Congreso va a resonar espléndidamente en las voces de todos los peregrinos con la entonación de himnos y salmos tomados del patrimonio común de las Iglesias cristianas: la Sagrada Escritura. Y la armonía vocal de las corales de las distintas confesiones cristianas será un símbolo de la armonía que algún día en los espíritus..."

Así rezaba la introducción de la "Carta del Congreso" en su programa de los actos culturales. Todo ello, sin embargo, hacía efecto de algo muy artificial y postizo. Bogotá no es Munich. Y no nos sorprendió la frialdad del escaso público asistente a la celebración de la Palabra Ecuménica en el Campo del Congreso y su pobre respuesta a los himnos y salmos.

Algo parecido pudimos constatar el día penitencial, en el que las exhortaciones a la conversión no hallaban eco en una masa demasiado dispersa física y mentalmente e insuficientemente motivada.

Sobrebundaron los discursos, tolerados paciente y pasivamente en condiciones de clima y temperatura verdaderamente invernales. ¿No fue esa la gran penitencia del Congreso?

Asistimos con especial afán a la celebración ecuménica en el Campo del Congreso. Habíamos oído hablar del recelo de los hermanos separados colombianos y su falta de interés por una participación que les pareció sospechosa. No nos llamó la atención la apatía del público, fatigado por los discursos sin fin que acompañaron las lecturas bíblicas y que debieron haber sido reemplazados por fervorosas moniciones y un par de sencillas homilias que insistieran en lo que nos une y recalcaran la necesidad de mutua colaboración en la salvación del mundo.

El Congreso de los teólogos

Una de las razones más fuertes que atrajeron a muchos sacerdotes y laicos cultos a Bogotá fue el encuentro de teólogos. Los nombres esclarecidos de muchos de ellos fueron la mejor tarjeta de invitación. En América Latina necesitamos reflexión teológica y la Eucaristía en función de la Comunidad y de la Iglesia era tema de inmensas aplicaciones a nuestro acontecer. Esperábamos mucho de los insignes expositores, pero creíamos más en el diálogo fraternal en torno a los temas, en la aportación de los teólogos del continente reunidos en mesa redonda tras las exposiciones de los expertos. Y de la ausencia de este diálogo nació nuestra frustración. Maravillosas y profundas las conferencias, incitantes los problemas que suscitaron, pero todo se redujo a unas buenas exposiciones, un par de preguntas de tipo escolar y nada más. Faltó la sesión de estudio, faltó el diálogo, faltó la fraternal discusión y apenas quedó nada fuera del desfile de conferencistas, y algunas afirmaciones audaces agarradas por los

cabellos por la prensa en ansiosa búsqueda de lo sensacionalista. Una verdadera lástima, un buen cebo propagandístico y un grueso volumen que aparecerá, Dios sabe cuándo, con las ponencias presentadas. Algunas de las más bellas y hondas conferencias fueron, amén de lo antes dicho, pronunciadas en francés, lengua que no está al alcance de nuestro público, aun el más selecto, y cuyo conocimiento, más o menos superficial en los más, no permite apreciar los matices teológicos.

Encuentros de las Asociaciones Católicas Internacionales

Al margen del Congreso, y con ocasión de él, se celebraron en Bogotá, particularmente los días 26, 27 y 28 de agosto, una serie de encuentros de diversos movimientos y organismos católicos. Recordamos algunos de ellos: la Unión Mundial de Organizaciones Femeninas Católicas, el Movimiento Familiar Cristiano, los Cursillos de Cristiandad, la Confederación Interamericana de Educación Católica, la Legión de María, etc.

Asistimos a algunos de esos encuentros y nos regocija su ímpetu apostólico y la enorme fuerza de renovación y fermentación de nuestra sociedad latinoamericana que encierran. Muchos de estos movimientos constituyen la esperanza de una Iglesia latinoamericana más auténtica y misionera. Echamos de menos una presencia más activa de los grupos juveniles y obreros, y cierto capillismo que llevó a estos movimientos a encerrarse dentro de sí mismos y no establecer contactos más estrechos con los demás. La dispersión de esfuerzos y una cierta anarquía de las fuerzas católicas no son uno de los menores males que afectan al organismo eclesial en América Latina, y el Congreso de Bogotá fue espléndida ocasión de aunar esfuerzos y empezar a construir, a base de los movimientos, una auténtica comunidad continental en el amor y en el afán mancomunado de promoción y desarrollo integral de nuestros pueblos.

Las asambleas familiares

El domingo 18 de agosto visitamos diversas iglesias de Bogotá para sondear en alguna forma la religiosidad del pueblo. Lo hicimos también entre semana en sectores populares. Nos admiró la densa y devota concurrencia y la nutrida participación de adultos en la eucaristía. El Congreso, nos repetía el P. Sánchez, párroco de Santa Cecilia en el Barrio Venecia, ha renovado la fe de gran parte de nuestro pueblo y han ayudado mucho para ello las "Asambleas familiares". Y él y un grupito de "monitores", o animadores de asambleas, que le rodean, nos hablan con entusiasmo de este experimento. Desde el mes de marzo, cuando la Comisión de Evangelización del Congreso promovió la iniciativa,

más de cinco mil asambleas o grupos familiares de 20 a 30 personas se han reunido en todos los sectores de la ciudad para escuchar el mensaje religioso transmitido por radio o TV y que después discuten bajo la dirección de un monitor y a la luz de los hechos de la vida y de la Sagrada Escritura. La celebración de la Eucaristía en muchas de estas asambleas y la agrupación en actos religiosos masivos de varias de ellas creó un espíritu de comunidad y fraternidad que enardeció los corazones. Varios de los monitores nos hablaban entusiasmados de la experiencia y del descubrimiento para muchísimos adultos, mediante las asambleas, de un cristianismo distinto del rutinario en que habían más o menos vegetado.

Mucho del entusiasmo que pudimos ver en la maravillosa concentración popular de los barrios del Sur de Bogotá en torno al Papa, de la fe y devoción que aquellas inmensas masas demostraban, se deben principalmente a la labor de evangelización de estas asambleas familiares. Mediante ellas se revitalizaron también los movimientos apostólicos y las asociaciones parroquiales, pues de ellos salieron los miles de monitores. Para algunos de ellos, que nos narraban la experiencia, éste fue el mejor fruto del Congreso.

De las reuniones frecuentes de los monitores con sus párrocos y del constante contacto con los problemas de la comunidad y de su reflexión cristiana sobre ellos, uno de los fines de las asambleas, nació un fuerte movimiento de promoción humana y comunitaria en los barrios principalmente. Surgieron cooperativas, clubes juveniles, juntas comunales y en especial una organización de promoción y orden que se llamó "defensa civil". En el barrio Venecia, por ejemplo, los vecinos, ante la falta de vigilancia policial, compraron una patrulla policial para garantizar el orden en el barrio. Son, pues, los mismos vecinos los que garantizan el orden en conexión, por de pronto, con las autoridades.

Cristo se llamó Lercaro

Si la presencia del Papa en Bogotá eclipsó de hecho la de los centenares de Obispos y Cardenales de todo el mundo, no pudo borrar la huella indeleble que dejó su Cardenal Legado, Lercaro. Humilde, sencillo, cordial, de alma y corazón como el mundo entero, con su palabra y su ejemplo, sobre todo, presentó el mensaje vivo de lo que deben ser hoy la Iglesia de Cristo y sus pastores.

Será muy difícil olvidar su gran mensaje cristiano en la apertura del Congreso, mensaje henchido de evangelio que fue impartiendo en distintas formas en casi todos los solemnes actos en que participó. Con santa unción y esforzada valentía supo hablar a todos, autoridades civiles y eclesiales, intelectuales y políticos, jóvenes inquietos y adultos instalados.

Lercaro supo ser el padre de los pobres, acercarse a los hermanos que sufren, reproducir en todo momento la imagen del Jesús bueno, al que todos se acercaban sin temor. Tuvo la honda sabiduría de abrir el Congreso al Evangelio y a las necesidades del pueblo de los pobres, de los humildes. ¿Quién no se estremeció hasta lo más íntimo al escuchar su voz ungida en la helada tarde de la inauguración cuando exhortaba a todos, pero particularmente a los Obispos y las autoridades civiles, a vivir según el Evangelio, a tener hambre y sed de justicia social, a realizar los cambios de estructuras necesarios?

"Sentir el hambre y sed de justicia, con clara misión, contra toda forma de exclusividad de raza, de clase, de categoría de grupo, contra cualquier ambición de poder, contra toda aspiración de venganza o desquite. Pero, sobre todo, quien tiene la responsabilidad de otros debe anhelar interpretar el hambre y la sed de justicia y tanto más cuanto mayor y más amplia sea su responsabilidad..."

Una de cal y otra de arena

¿Qué proyección va a tener en nuestro continente latinoamericano el XXXIX Congreso Eucarístico Internacional de Bogotá? La Iglesia, en compromiso sellado solemnemente en la Reunión del CELAM en Medellín, se ha obligado a promover el desarrollo integral del hombre latinoamericano. El Cardenal Lercaro, y muy en especial Paulo VI, le han señalado el camino. Y no tiene otra opción. Pero Iglesia somos todos y el compromiso de nuestros Obispos nos obliga a todos. ¿Repetiremos la insolente respuesta de Caín, que nos recordaba dramáticamente el Cardenal Lercaro: "Soy yo acaso el guardián de mi hermano?"

Me hizo daño la frase que oí repetir a personas respetables en Bogotá al despedir al Papa: "Menos mal. Ya podemos respirar tranquilos. Está a salvo el prestigio del país: No le ha pasado nada malo."

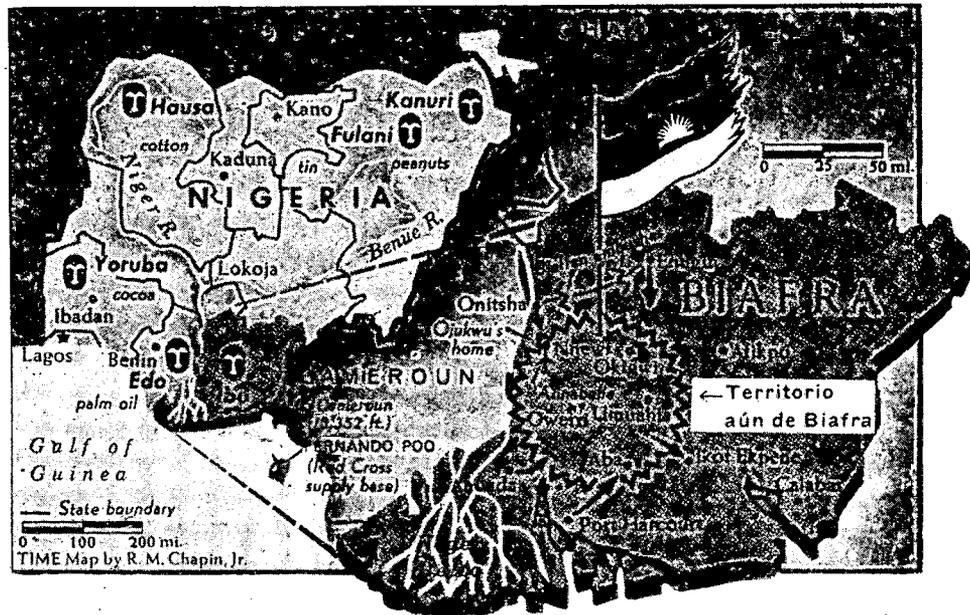
El Papa se fue tan contento. Y lo malo es que nosotros nos quedemos tan contentos y sigamos como hasta ahora. Como si no hubiera pasado nada.

Los turistas peregrinos dejaron sus buenos dólares en Bogotá, se fueron encantados de la hospitalidad colombiana, hasta la "mala prensa" se convirtió en "buena", queda un perenne recuerdo del Congreso en la sabana bogotana, el templete eucarístico y un prontuario de recuerdos gratos y anécdotas divertidas para contar a los nietos.

Si del Congreso no brota esa tremenda presión moral por el desarrollo de nuestro hombre latinoamericano golpeado por la injusticia y mil plagas que preconiza Mons. Helder Cámara y una verdadera renovación de la fe y de las estructuras eclesiales, ¿quién tendrá la última palabra en el próximo acontecer latinoamericano?

BIAFRA

Víctima del salvajismo nigeriano



José Francisco Corta, S.J.

Se trata de la más trágica sangría desde la Guerra Mundial; las víctimas de Vietnam son nada comparadas con este sacrificio cruento en plena África. Se cree que en estos próximos meses, otros cuatro millones de personas están expuestas a morir en Biafra, la mayor parte de hambre. Un millón de estas víctimas serán niños.

Es digno de que recojamos algunos datos de lo más fidedigno sobre lo que está ocurriendo en NIGERIA y BIAFRA.

1.—Datos geográficos y étnicos sobre Nigeria.

Nigeria es considerado como el coloso de África con sus 50 millones de habitantes; algunos, como el *Time Magazine*, le asignan incluso 56 millones (1). En octubre de 1960, la Gran Bretaña concedió la independencia a esta República, que tomó forma de Federación.

Está compuesta de tres grandes regiones:

a) **REGION NORTE**, compuesta de tribus musulmanas, llamadas Haussas y Foulbes. Viene a ser la región más poblada de Nigeria con 29 millones de habitantes. Hasta hace muy poco tenía la mayoría absoluta del Parlamento Federal.

b) **REGION SUDESTE o BIAFRA**, formada principalmente por los habitantes de la raza de los Ibos; aunque también contiene otras razas. Los Ibos se han distinguido por su afición al estudio, con el que han superado a otros nigerianos. Son comerciantes activos, téc-

nicos notables, organizadores astutos. Se habían instalado por todas partes, incluso en el Norte. ¿Cuántos habitantes tiene esta región? Los Ibos deben ser alrededor de 8,5 millones; aunque la región debe sobrepasar de los 12 millones. *The Economist*, de Londres, da la cifra de 15 millones (2). País rico en plantaciones de caucho, palmeras... Antes de la guerra, los Ibos estaban gastando en educación el 40% de su presupuesto.

c) **REGION OCCIDENTAL**, poblada por las tribus Yoroubas, que suman unos 8 millones de habitantes. Ibadam, la capital de la región, es el foco intelectual más activo del África Occidental.

d) **Ciudades principales:** LAGOS, capital de Nigeria, cuenta con 700.000 habitantes. El puerto principal:

Ibadam, 680.000 habitantes;

Port Harcourt, 400.000 habitantes, capital económica de Biafra, puerto marítimo;

Enugu, 200.000 habitantes, capital de Biafra.

Hay 20 ciudades de más de 80.000 habitantes, lo que es excepcional en África.

Nigeria forma una Federación con dos Cámaras. Los asuntos del Exterior, la Defensa, la Moneda, la Policía, las Comunicaciones y el subsuelo dependen exclusivamente del Gobierno Federal.

Un descubrimiento reciente ha venido a alterar el equilibrio de las tres regiones: el petróleo, cuya producción actual se estima en 50 millones de toneladas anuales, o sea, el equivalente a toda la producción petrolera del Sahara. Tres cuartas partes de los yacimientos petrolíferos descubiertos se hallan en Biafra o región de los Ibos, con lo cual se ha exacerbado la animosidad de las otras regiones.

2.—¿Ha sido el petróleo nigeriano el factor decisivo de la ayuda inglesa al Gobierno Federal de Lagos?

Los datos recogidos por la revista inglesa *The Economist* (3) son los siguientes: Las Compañías petroleras Shell y British Petroleum han invertido en la región unos 480 millones de dólares. Hoy esta zona figura en la lista de las diez principales áreas productoras del mundo. Un tercio del petróleo nigeriano proviene de la región centro-occidental, territorio fiel al Gobierno Federal de Lagos.

Poco antes de la guerra, los 500.000 barriles diarios de petróleo nigeriano fluían hacia Port Harcourt y Bonny, a través del oleoducto de 325 kilómetros. A excepción de 40.000 barriles diarios que quedaban en Nigeria para su propio consumo, todo lo restante era embarcado en el puerto de Bonny, capaz de recibir buques tanques de 70.000 toneladas.

Las empresas petroleras han comenzado a abrir camino de 80 kilómetros hacia Forcados y el mar, dentro de la zona centro-occidental, controlada por el Gobierno Federal, dando la espalda a Port Harcourt. Calculan que para el año 1968 ni una gota de petróleo "leal" a Lagos deberá cruzar el río Níger para llegar a los mercados mundiales.

A 22 kilómetros de Forcados, en el mismo mar, el oleoducto alimentará a buques tanques de 200.000 toneladas anclados en aguas profundas. Así se evitará la dependencia con respecto al oleoducto biafrano.

Para la Shell y la British, que comparten la producción nigeriana por partes iguales, la guerra entre Nigeria y Biafra es un problema mayúsculo. Am-

bas empresas tienen una idea clara de lo vastas y secretas que son las reservas totales de Nigeria.

La escala de esta riqueza subterránea puede estimarse con sólo observar el crecimiento de la producción desde que Nigeria inició la explotación en gran escala en 1960:

Año	Producción de petróleo
1960	17.200 barriles diarios
1966	355.000 " "
1967	500.000 " "

Por supuesto, se hará un esfuerzo descomunal para reparar los daños causados por la guerra en Biafra a fin de reacondicionar la producción que va al puerto de Bonny y recibir buques tanques de 70.000 toneladas, como antes de la guerra.

De aquí viene nuestra suposición. Inglaterra ha sido la nación que más está ayudando al Gobierno de Nigeria, proporcionando armas, municiones y alimentos. Por otra parte, el capital de las mencionadas compañías petroleras es principalmente inglés. Creyendo esas compañías que el Gobierno Federal es el que tiene mayor oportunidad de ganar la guerra, ¿no han sido esos intereses petroleros los que han motivado secretamente la ayuda inglesa hacia una parte?

Dejamos la pregunta sin contestación nuestra.

3.—La rebelión militar de 1966.

El jefe del Gobierno Federal, Sir Abubakar Tafawa Balewa, fue asesinado el 15 de enero de 1966. Los jefes de la región Norte y Oeste, Sir Ahmadou Bello y Sir Samuel Akintola, sufrieron la misma suerte.

Los jóvenes oficiales amotinados dieron el poder supremo al General Ironsi, de raza Ibo, biafrano, por ser el militar de mayor graduación.

El 24 de mayo, Nigeria se transformó en Estado Unitario en vez de Estado Federal. Como los cuadros militares y no pocas funciones públicas estaban en manos de los Ibos, estalló el odio tribal y regional contra éstos, produciéndose un mes de agitación y de muertes. El general Ironsi fue asesinado y en su lugar fue nombrado jefe del Gobierno militar federal el teniente coronel Yakubu Gowon, de 31 años de edad y de religión protestante, que había sido educado en la Escuela Militar de Sandhurst, de Inglaterra.

Entre los días 18 y 29 de septiembre (1966) fueron ejecutados o asesinados cerca de 30.000 Ibos. Las tribus y ciudades del Norte mataban a cuantos Ibos se hallaban en su territorio. El ejército y la policía más bien apoyaban a los asesinos del Norte.

Ante esta hecatombe, los Ibos die-

ron la orden de congregarse en su tierra, a la que huían como fuera, dejando las casas, el mobiliario y todas sus pertenencias. 250 oficiales Ibos que lograron escapar de la mortandad se reagruparon alrededor del Coronel Ojukwu, educado en Oxford, y declararon la independencia de Biafra, con adhesión a la Comunidad Británica, a la O.U.A. (África) y a la O.N.U. Entonces se suscitó, más que nunca, la solidaridad biafrana, que habría de consolidarse con la próxima guerra civil. Muchísimos Ibos que vivían en el extranjero: médicos especialistas en Londres, profesores en las Universidades de Norteamérica y estudiantes en Europa abandonaron todo para ayudar a sus compatriotas. Ojukwu se dejó crecer su gran barba como señal de luto; expresó su pensamiento claro en la lucha: "Nosotros estamos luchando esta terrible guerra no para conquistar nada, sino por nuestra propia existencia. Nosotros nos volveremos a nuestras aldeas y casas, y si es necesario detrás de las líneas enemigas, y los zarandearmos en cualquier esquina."

4.—Estalla la guerra civil.

El coronel Ojukwu era el gobernador de la Región Oriental de Nigeria en el momento en que estalló la violencia. En un principio, él quería mantener la unidad nigeriana; pero ante las nuevas circunstancias aceptó el encargo de unir más a su pueblo. Tanto Ojukwu como Gowon, reunidos en Ghana, trataron de llegar a un arreglo, pero Gowon, llegado a la capital Lagos, se desentendió de todos los compromisos.

El 30 de mayo de 1967 Ojukwu declaró la independencia de Biafra.

El 6 de julio de 1967, Gowon, con un ejército bien equipado de 75.000 hombres, lanza la ofensiva contra Biafra, que sólo cuenta 35.000 soldados mal entrenados. Pide ayuda a la Gran Bretaña y Rusia y con ella comienza a alterarse el equilibrio a favor del Gobierno Federal de Lagos.

A pesar de la encarnizada resistencia que ofrecen los Ibos en todas partes, Gowon se apodera de Enugu (200.000 habitantes), capital de Biafra, de Port Harcourt (400.000 habitantes), capital económica de Biafra, y de Calabar y de Nsukka.

En varias ocasiones estuvo a punto de liquidar la resistencia biafrana y aun ahora sólo controla las dos terceras partes del territorio enemigo.

La fase militar del conflicto parece haber llegado a su fin. El bloqueo marítimo es total; y Biafra está atacada por tres flancos. Aun así es increíble la resistencia que ésta ofrece. Los Ibos están persuadidos de que se trata de su propia existencia; que los federales tratan de exterminarlos o de esclavizarlos para siempre. Todos están de acuerdo en

afirmar que el resultado final no podrá ser la antigua Federación Nigeriana. El estallido de la guerra y la terrible conducción de la misma por ambas partes parecen exigir la constitución de otra nueva nación. En la parte diplomática y en la opinión pública mundial, Ojukwu ha tenido mejores éxitos que en la parte bélica.

5.—La magnitud de la catástrofe. La tragedia más espeluznante de los últimos tiempos.

Después de la inmensidad del desastre chino, donde se dice han muerto 65 millones de personas, la desgracia de Biafra apenas impresiona. Vietnam no ha sufrido en tres años las víctimas que Nigeria en menos de un año de guerra fratricida. Ultimamente parece que la opinión mundial comienza a reaccionar ante la hecatombe biafrana. Se han dado diversas cifras de la mortandad.

De los 12 ó 14 millones de la región oriental, hay cerca de 3 millones y medio de refugiados que se han lanzado a la más negra aventura de morir de hambre. Unas 500.000 a 600.000 personas se hallan concentradas en 600 campos de refugiados.

Por razones de la guerra y la movilidad connatural, apenas se ha podido sembrar y apenas hay alimentos para los refugiados. La costa está bloqueada y el cerco es total.

Se estima que cada día mueren alrededor de 3.000 personas (3) y se calcula en dos millones los que han perecido. Antes de octubre próximo se cree que habrán muerto otros 2 millones (4).

Datos recogidos por misioneros —católicos y protestantes—, por periodistas, por obispos y por funcionarios de la Cruz Roja y de otras organizaciones confirman los siguientes actos de salvajismo:

—Bombardeos de hospitales y escuelas;

—Suelta de perros rabiosos en las proximidades de aldeas de Biafra;

—Incendios de aldeas enteras;

—Matanzas colectivas de habitantes de centros urbanos;

—Atroces tormentos antes de proceder a la liquidación de prisioneros.

El factor principal de tantas muertes es la deficiencia de proteínas. Necesitarían recibir 200 toneladas diarias de alimentos y solamente llegan 10 por semana.

Un corresponsal del Time, después de caminar durante varias semanas a través de Biafra, escribía: "Hay tan poco alimento, que uno se siente culpable cada vez que come." (5)

Uno de los aspectos más trágicos de la situación es que hay alimentos en grandes cantidades a muy poca distancia de Biafra, en la isla española de Fernando Poo y en la isla portuguesa de San Tomé. Pero los nigerianos no permiten establecer el "corredor de mise-

ricordia", pues creen que entorpecería sus maniobras.

Esta actitud nigeriana está causando su desprestigio en toda el Africa Negra y la reacción no ha tardado en llegar. En Ferniando Poo, a una distancia de 75 minutos de Biafra, están almacenadas 16.000 toneladas de alimentos que no pueden ser transportados ni por mar ni por aire porque no lo permiten los nigerianos.

El coronel nigeriano Alley había declarado: "Queremos una capitulación incondicional. Si los Ibos quieren suicidarse, les daremos una mano."

El P. Jack Finucane, uno de los 100 Padres del Espíritu Santo que tratan de ayudar a los enfermos y refugiados, decía: "Esta es una guerra de niños. Al presente muy poco es lo que podemos hacer sino orar a Dios para que salve a algunos de estos pocos niños."

La Santa Sede y el Consejo Ecuménico de las Iglesias han unido sus voces para lanzar un llamamiento solemne y urgente a fin de que cesen las hostilidades y se consiga una paz durable por negociaciones honorables. Además de esto están enviando socorros de todas clases para los necesitados. Es muy poco lo que llega a los refugiados. Es una lucha de exterminio de los Ibos.

6.—La complicación de las potencias.

Nigeria obtuvo la independencia en forma normal. Como primera base, los Estados africanos están comprometidos a reconocer los límites territoriales del tiempo en que eran colonias. Este principio es muy artificial y aleatorio.

Este estatuto favorecía a Nigeria; por eso algunas naciones europeas no tuvieron empacho en ayudarla cuando ella pidió armas y auxilio. Pero los hechos nuevos obligaban a un reconocimiento de las bases fundamentales.

De hecho, la Gran Bretaña y Rusia, por intereses muy diversos, comenzaron a ayudar a Nigeria. Si no hubiera habido de por medio esta ayuda, el curso de la guerra hubiera sido muy diferente. En vista de los acontecimientos, Holanda, Bélgica y Checoslovaquia se abstuvieron de seguir enviando armas a Nigeria. Ultimamente el Parlamento y la prensa inglesa han atacado la política gubernamental. El Gobierno británico está contribuyendo también al alivio de los refugiados con una suma de 648.000 dólares. Se dice que parte de esta contribución está destinada a Biafra, pero el coronel Ojukwu ha censurado la hipocresía británica porque dice que "con una mano ofrece pan, mantequilla y medicinas, mientras con la otra envía armas para destruir a nuestro pueblo después de haberlo alimentado".

Rusia ha enviado aviones MIG y bombarderos Ilyushin II-28, que son manejados por pilotos egipcios. Los obser-

vadores bélicos ven en esta maniobra rusa la oportunidad de ganar un nuevo punto de apoyo en Africa, respaldando al probable vencedor.

Los Estados del bloque socialista (especialmente la Unión Soviética), los países "progresistas" del Norte de Africa (por ayudar a las tribus musulmanas) y los "imperialistas", la Gran Bretaña en primera fila, han rivalizado en aportar al Gobierno de Lagos las armas más modernas y especialmente la poderosa aviación que reduce a escombros y riega de napalm las aldeas donde se refugian inermes muchedumbres de niños, ancianos y mujeres.

Inglaterra aspira a que en la contienda gane la Federación nigeriana, con lo cual los grandes yacimientos petrolíferos y minerales serían seguramente explotados por los ingleses. Algunos observadores indican que Inglaterra, con el petróleo de Libia y de Nigeria, podría independizarse de las demás zonas petrolíferas que en algún modo están mediatizadas por el canal de Suez.

Por otra parte, Ojukwu ha advertido a la Gran Bretaña que si no deja de ayudar a Nigeria, el petróleo de Biafra será explotado por otras compañías.

La actitud de Norteamérica es incomprensible. El senador Eugenio Mac Carthy ha inculpado al Gobierno norteamericano por haberse contentado con "vanos y fútiles pretextos" en la crisis de Nigeria y rogó al Presidente Johnson que pida a las Naciones Unidas que establezca un puente aéreo de misericordia. H. Humphrey dijo que los Estados Unidos apoyarían cualquier esfuerzo para movilizar los socorros. Norteamérica cree que no puede enviar aviones de rescate a Biafra sin consentimiento de Lagos. De lo contrario, se correría el riesgo de una debacle diplomática en el país y una fuerte repercusión política en Africa.

Por su parte, Portugal favorece deliberadamente a los Ibos enviándoles aviones cargados de armas y municiones. Recientemente, el Gobierno francés ha declarado que el conflicto nigeriano debe arreglarse sobre la base del derecho de los pueblos a determinarse por sí mismos. Ha sido la primera declaración proveniente de una nación europea en el sentido de romper la ficción jurídica de mantener los límites territoriales de la colonización, por encima de otras razones superiores.

Ghana, con 7 millones, ha podido independizarse; la Costa de Marfil, con 5; el Alto Volta, con 4; el Senegal, con 3; y la Isla de San Mauricio, con menos de 800.000 habitantes. Y ¿no va a poder independizarse Biafra con 12 a 14 millones?

Mayor complicación está viniendo de parte de algunas naciones africanas que han reconocido ya al Gobierno de Biafra. Estas son: Tanzania, Gabon, Zambia

y la Costa de Marfil. Otras naciones, como Uganda, Malawi, Togo, Túnez y el Congo-Kinsasa están a punto de hacerlo, así como también las naciones que fueron colonias de Francia.

Las noticias de la espantosa catástrofe han comenzado a impresionar a la opinión pública mundial y están aconsejando al mismo general Gowon a aceptar una solución negociada. Todos están consternados ante la terrible acumulación de ruinas.

Se han tenido hasta ahora tres reuniones previas para negociar la paz en Kampala, capital de Uganda (24 de mayo 1968); luego en Niamey, capital de Niger (21 de julio); en Addis Abeba, capital de Abisinia (5 de agosto). Está pendiente la reunión de los jefes de Estado de la Organización para la Unidad Africana (OUA) en Argel para el 13 de septiembre. Toda la ambición de Nigeria es presentarse a la Conferencia con la liquidación de Biafra. Como escribía el Daily Times de Nigeria: "La única salida es forzar la capitulación de Ojukwu en el campo de batalla y no frente a la mesa de la Conferencia."

El conflicto militar podrá favorecer a Nigeria, no así el aspecto político y la opinión mundial. Se lucha, es verdad, en una proporción de uno contra cuatro. Pero a los Ibos de Biafra les queda, aun después de haber sido aplastados, un arma implacable: la guerrilla perpetua. Ante su exterminio y el odio declarado de los nigerianos, los Ibos están determinados a los mayores extremos de resistencia.

* * *

Un observador sagaz, al leer estas cuartillas, exclamó: "Si en esta terrible guerra el petróleo juega tan gran papel, el genocidio de Biafra será uno de los crímenes más abominables que se hayan cometido en la época moderna contra las indefensas e inocentes víctimas biafranicas." Confirmamos totalmente este aserto tan natural y tan obvio.

NOTAS

- (1) Time, 23 agosto 1968, pág. 18. La Vie Catholique, 7 febrero 1968, pág. 19, da la cifra de 59 millones de habitantes para Nigeria.
- (2) The Economist, 19 abril 1968, pág. 31. Time, 10 abril 1968, p. 25.
- (3) The Economist, 12 junio 1968, pp. 32 ss. La Carta Semanal del Ministerio de Minas e Hidrocarburos, Caracas, 17 agosto 1968, pp. 12 ss., da la cifra de 565.000 barriles diarios para el año 1967.
- (4) Ecclesia, Madrid, 17 agosto 1968, pág. 4. Vida Nueva, Madrid, 8 julio 1968, pág. 23. Tenemos que advertir que las cifras dadas por la prensa mundial sobre el número de muertos y de los probables muertos varían notablemente. Nosotros tomamos las cifras más moderadas. La Cruz Roja Internacional calcula que en el plazo de dos meses, de continuar la guerra, podrían morir en Biafra 22.000 personas diarias y 30.000 en Nigeria, ya que, aunque en menos cuantía, el resto del país padece las consecuencias de la guerra. Mundo, 27 julio 1968, p. 30 (Madrid).
- (5) Time, N. Y., 2 de agosto 1968.

OUR GIFT, OUR OIL ⁽¹⁾

A PROPOSITO DE UN LIBRO NUESTRO PATRIMONIO ES EL PETROLEO

Hermann González, S. J.

Desde hace meses esta revista tiene en cartera el propósito de hacer un comentario sobre este libro de uno de los venezolanos más cualificados en el campo petrolero y con prominentemente figuración entre los sectores nacionales e internacionales del ramo. Como puede suponerse, dentro de nuestro cuerpo de redacción no existe actualmente una persona con la plenitud de conocimientos necesarios para dar un juicio autorizado sobre la obra. Sin embargo, nuestros ojos de hombres preocupados por Venezuela y en consecuencia de un aspecto tan vital para nuestro futuro, vieron desde el comienzo en el trabajo del autor tantos valores que nos parecían exigir un comentario de nuestra parte, aunque nuestra revista esté muy alejada de una especialización tan compleja como la petrolera.

(1) Martínez, Aníbal R.: "Our gift, our oil", Vienna, 1966 (Edit. D. Reidal, Dordrecht, Holanda). El autor de esta obra, Aníbal R. Martínez, es un margariteño quien, después de graduarse de geólogo en nuestra Universidad Central, obtuvo su Master en Geología e Ingeniería Petrolera en la Universidad de Stanford. Después de trabajar once años con la Creole en Venezuela y en Tulsa (Oklahoma), ha sido profesor de la Universidad del Zulia, Consejero sobre Reservas Petroleras del Ministerio de Minas e Hidrocarburos, Delegado de Venezuela en el Consejo de los Congresos Petroleros Mundiales y Vicepresidente del 6º Congreso Petrolero Mundial y Jefe de uno de los Departamentos de la OPEP. Actualmente es Ministro Consejero en la Embajada venezolana en Brasil y se ocupa de las cuestiones petroleras de ese país, Argentina y Uruguay. Próximamente publicará una segunda edición de "Our gift, our oil" y un nuevo libro en inglés que condensará en más de mil fichas la cronología del petróleo venezolano.

Intentamos obtener un comentario de personas especializadas ajenas a la revista; pero aquellos a quienes acudimos, en el sector oficial o privado, aun cuando manifestaban indudable aprecio por el libro en cuestión e inclusive por las ideas sustentadas por el autor, aducían razones de una u otra índole para justificar su negativa de firmar un comentario serio, amplio y autorizado. Respetamos las razones de nuestros solicitados colaboradores, pero nos sobran motivos para intentar un comentario, aunque nos veamos constreñidos a hacerlo con mano inexperta.

Vamos a adoptar como procedimiento el recoger e hilvanar las reflexiones de diferentes interlocutores sobre el trabajo del geólogo Martínez. Hemos explicado por qué no podemos atribuir nominalmente esas opiniones. Hemos dado las razones que nos asisten para no responsabilizarnos sino de la presentación de las mismas.

La opinión coincidente sobre la obra, en general, es elogiosa. Muchos nos han añadido que es un libro que toda persona interesada en petróleo y el futuro petrolero del país debería leer, y alguien nos añadía que había dos libros que deberían traducirse: el de Martínez al español y "El Pentágono Petrolero", de Juan Pérez Alfonzo, al inglés. Se explican las razones de Martínez para escribir en inglés, como jefe de uno de los Departamentos de la OPEP y como Delegado permanente de Venezuela en el Congreso Mundial de Petróleo. Se comprende por qué Pérez Alfonzo, artífice principal de la actual política petrolera venezolana, escribiera en español. Pero abundan los motivos para que se conozcan los planteamientos de uno y otro entre la más amplia gama de personas venezolanas y extranjeras que tienen conciencia de lo que significa el petró-

leo para Venezuela. Otro añadía: Martínez no hace más que exponer y defender la tesis "adeca" de Pérez Alfonzo; pero lo logra con la solidez de una argumentación técnica.

Otro juicio que hemos oído repetir es que la exposición sobre la "geología del petróleo venezolano" es magnífica. Es difícil, se nos dice, decir tanto y tan claro en tan poco espacio. Algunos nos han indicado que este capítulo debería ser de obligada referencia en nuestras Universidades, Institutos Técnicos y Liceos. Pero cuando se llega a contrabalancear los juicios sobre la política petrolera venezolana, nos encontramos parados sobre las arenas movedizas de opiniones dispares o difícilmente coincidentes. Las divergencias pueden encontrarse no sólo en los sectores influidos en una u otra forma por el pensamiento de los grandes consorcios petroleros internacionales, sino entre los más militantes defensores de una política nacionalista a ultranza.

Nos encontramos con los que sostienen que las Compañías petroleras sí "han otorgado fondos en cantidades increíbles a los países subdesarrollados en un esfuerzo sin paralelo en la historia de la Humanidad", o que consideran injusto que Martínez se permita negarlo (pág. X, Prefacio). Pero también hay quienes llegan al extremo de considerar timorato el juicio del autor sobre la nacionalización petrolera mexicana.

Muchos sostienen que la política petrolera venezolana debía ser negociar nuevas concesiones en términos más ventajosos y en forma más hábil, sin pretender enredarse en la maraña inexplicable de contratos a los que se le quiere dar nombres diferentes por razones no del todo claras. Paralelamente se nos explica que los contratos de servicio y las otras formas insinuadas por el autor para una explotación petrolera que permita a los países subdesarrollados liberarse de las nuevas formas de colonialismo condenadas por Juan XXIII en *Mater et Magistra*, nunca han sido mejor expuestas por un venezolano.

Algunos objetan de insinceridad a Martínez cuando, por ejemplo, subraya el crecimiento del producto territorial bruto, a pesar de la disminución en el porcentaje de crecimiento de la producción petrolera (pág. 2), puesto que él no parece tener en cuenta que lo que ha sucedido es que Venezuela está percibiendo las ganancias de inversiones anteriores provenientes de una industria con rentabilidad a largo plazo. O se preguntan con sorpresa cómo, si se reconoce que ha habido una "continuada disminución en el número de acres sometidos a concesión", puede decirse que esto no puede constituir una "prueba de la repentina y fatal desintegración de la industria petrolera venezolana, como resultado de la política petrolera del go-

bierno de Venezuela" (pág. 7). No se entiende, nos dicen, cómo un hombre capaz como el Dr. Martínez pueda intentar explicar la disminución del área sujeta a concesiones como el mero resultado de la "evolución normal de las actividades industriales", aduciendo el fracaso exploratorio de ciertas concesiones que obligó a las Compañías a renunciarlas; cuando lo que parece debería concluirse es que había que otorgar nuevas concesiones que resultarían comercialmente explotables.

El autor, se nos señala, se ha cuidado de indicar que, al reservar para la CVP la exploración en el Golfo de Venezuela, la política gubernamental venezolana es la responsable directa de la disminución de las áreas bajo exploración y, por tanto, no puede afirmar que "la reducción de la exploración desde 1958 no debe atribuirse a la aplicación de una nueva política gubernamental" (p. 45). Más aún, se nos subraya que la Tabla III ofrecida por el autor en la misma página es la mejor demostración de que nuestro país no está totalmente explorado en lo que respecta a sus recursos petroleros, y que en forma similar las Tablas V y VI, donde se especifica el tiempo transcurrido entre el descubrimiento y el reconocimiento de los campos petroleros conceptuados como "gigantescos", prueba precisamente que al poner trabas a la exploración petrolera, lo que consigue es precisamente alargar el tiempo en que los campos petroleros vengan a ser verdaderamente útiles comercialmente.

Se nos comenta además que la preocupación del Dr. Martínez por producir una impresión optimista sobre futuro petrolero venezolano lo lleva a dar por seguro el éxito en las reservas petroleras suplementarias sin detenerse a considerar que en algunas circunstancias su utilización es cuestionable como en el caso de la faja bituminosa (cf. página 60 y ss.), o haciendo cálculos alegres de los recursos petroleros venezolanos elevando las reservas suplementarias y no descubiertas a casi 29 millones de barriles (p. 73), a pesar de reconocer (p. 62) que "es innegable que la estimación de las reservas no descubiertas constituyen la fase más controvertida y difícil de un estudio serio sobre las reservas petroleras".

Uno de los individuos a quienes pedimos sus comentarios sobre este valioso libro que nos ocupa se limitó a anotar al margen sus observaciones. Pretende encontrar una contradicción entre lo afirmado en la página 76 y la página 45 y, en consecuencia, intenta presentar un raciocinio adverso. "Wilcatting drilling" es una exploración, puesto que la clasificación de Lahee están conceptuados como pozos exploratorios, y así parece reconocerlo el autor (p. 76). Si, pues, se reconoce una disminución

en las actividades exploratorias por medio de equipos geológicos de campo y de grupos de trabajo de orden geofísico, y se impide el otro sistema exploratorio del "Wilcatting drilling" con la política de no concesiones, es inescapable que el gobierno venezolano es el culpable, directa o indirectamente, del descenso en la exploración petrolera en Venezuela. En consecuencia, mal podría el autor escribir en la página 45: "Las Compañías privadas, que están mejor enteradas, han comentado insidiosamente directa o indirectamente esta situación... la reducción en la exploración desde 1958 no es atribuirle a la aplicación de una nueva política petrolera gubernamental, por ejemplo, sino que debe atribuirse solamente a situación física real y a las etapas normales de desarrollo."

Algunos de nuestros entrevistados, principalmente los de mentalidad liberaloide, consideran que el Decreto número 260 del Presidente Betancourt, al declarar injustificable que los inversionistas privados desarrollen sus actividades en áreas petroleras comprobadas en las que ya no existe riesgo, comete una torpeza que Martínez inútilmente trata de justificar. Fueron las Compañías privadas quienes con sus inversiones lograron que esas áreas pudieran ser clasificadas como probadas y, consecuentemente, se nos dice, no hay razón para que sean despojadas de las mismas. Justificarlo, continúa la observación marginal, con la razón sumaria del Decreto: "su exploración no envuelve riesgos importantes", o no menos sumaria de Martínez: "poner demasiado énfasis en los riesgos está pasado de moda", es inaceptable. Los riesgos de capital inherentes a la exploración no pueden asumirse solamente por el capital privado si se quiere su participación. Si el Estado quiere participar de las ganancias petroleras, debería asumir riesgos paralelos a los que asumen las Compañías privadas, y no pretender que la Compañía estatal CVP asuma solamente los pequeños riesgos de la terminación de pozos en desarrollo o efectuar avalúos en áreas marginales (outposting) ya semi-probadas (cf. pp. 91 y 92).

Bien puede adoptarse con el Dr. Martínez que "no puede pretenderse que los gobiernos sean fideicomisarios de las Compañías petroleras". También cabe aceptar que es necio hacer creer que "las Compañías petroleras operan con el interés de la nación como finalidad y objetivos". Pero lo que debería concluirse del conflicto de intereses entre el Estado y las Compañías petroleras es que el Gobierno debería imponer controles; pero no pretender crear un Estado empresario y negociante (cf. p. 94).

Otras objeciones están inspiradas en esta misma actitud "liberaloide", como cuando se cuestiona la decisión del Gobierno venezolano de construir sin in-

tervención del capital privado la refinería de Morón (p. 100), o cuando se pretende argüir que las Compañías sí pueden operar para beneficio de los intereses del país en el que operan (página 108), o cuando se quiere demostrar que las Compañías están percibiendo ganancias menores que sólo pueden mantenerlas operativas por un incremento en la producción. Del lado opuesto nos hemos encontrado que muchos juzgan con sana pasión nacionalista que la CVP es la primera concreción práctica venezolana de una de sus más legítimas aspiraciones: venezolanizar su petróleo. Se le señalan defectos, se reconoce que este primer intento podría mejorarse; pero nadie niega que es una empresa llevada con sano criterio de eficiencia y productividad. Algunos la destacan como un "instituto autónomo" que sí vale la pena mantener y apoyar porque han comprobado su eficacia.

Y entre todas las impresiones que hemos tenido al acopiar el material para este comentario-reportaje, sobresale una dolorosa convicción. La que nos produce el hecho de que sean tantos los que no se atrevan a opinar sobre nuestra industria básica. De que sea tan frecuente el caso de personas que no quieran comprometerse a un juicio sobre la política petrolera porque lo consideren asunto demasiado complejo en el que no han podido detenerse. De que abunden los timoratos que prefieren abstenerse de hablar porque podría parecer que sus palabras coinciden con la tesis "adeca", o porque su juicio los podría descalificar en una u otra forma entre los amplios círculos influidos por las Compañías. Pero más angustioso aún nos ha resultado encontrar a tantos venezolanos cultos que hablan de petróleo sólo reproduciendo clichés estereotipados de uno u otro cuño y no demuestran una profunda reflexión sobre un asunto tan vital para Venezuela. La franqueza y buena fe del autor declarada en las páginas iniciales están patentes a lo largo de la obra, como están condensadas en el significado de cada una de las palabras del título: *Our Gift, Our Oil*, nuestro patrimonio es nuestro petróleo.

Por lo demás, quien siendo un ignorante en economía o petróleo como el que escribe, pero sabe sentir pasión y angustia por que Venezuela sea dueña de sus propios recursos y de su destino; quien comparte con Juan XXIII, citado por el autor, que "la tentación mayor que puede hacer presa en las comunidades económicamente desarrolladas es la de aprovecharse de su cooperación técnico-financiera para influir en la situación política de las comunidades en fase de desarrollo económico a fin de llevar a efecto planes de predominio mundial", no puede menos de felicitarse por la seriedad del esfuerzo de Aníbal R. Martínez.

1. No puedo menos que compartir la dolorosa convicción del autor del comentario-reportaje que la revista SIC publica sobre mi libro "Our Gift, Our Oil", de "que sean tantos los que no se atrevan a opinar sobre nuestra industria básica" abiertamente, de modo que, en definitiva, se traten de opiniones anónimas y objeciones que se reúnen en el comentario. Verdaderamente, es triste constatar que existan tantas personas "que no quieran comprometerse a un juicio sobre la política petrolera", y otras muchas más que no opinen públicamente y sin reservas "porque su juicio las podría descalificar en una u otra forma entre los amplios círculos influidos por las compañías".

Apostillas del autor

2. Entre todas esas opiniones y objeciones, la que considero realmente injusta es la de la persona que se refirió a mis estimaciones de la magnitud y duración de los recursos petrolíferos de Venezuela como "cálculos alegres".

Yo comencé mis estudios de ese tema tan vital para el país durante 1958. El año siguiente presenté un trabajo al III Congreso Geológico Venezolano (Caracas) y luego al II Congreso Petrolero Árabe en Beirut (1960). Preparé otro informe sobre la definición de los elementos que constituyen los recursos petrolíferos, para presentarlo al II Simposio sobre Desarrollo de los Recursos Petrolíferos de Asia y el Lejano Oriente, celebrado en septiembre de 1962, en Teherán. Una revisión completa del trabajo inicial la presenté al 5º Congreso Mundial del Petróleo (Francfort, 1963). El capítulo incluido en mi libro "Our Gift, Our Oil" es una nueva versión, aumentada, del trabajo de Francfort.

Quiero dejar claro que los volúmenes que yo llamo de reservas suplementarias y reservas no descubiertas, y el de los recursos petrolíferos de Venezuela, que publiqué en 1958, son exactamente iguales a los que actualmente uso, y que las cifras reales de producción y reservas probadas de los últimos diez años mantienen perfecta correlación con las estimaciones iniciales que hice hace 10 años.

Sobre temas ya específicos de los recursos petrolíferos de Venezuela, presenté un estudio de los campos gigantes venezolanos a la 53ª Reunión Anual de la Asociación Americana de Geólogos Petroleros (Oklahoma City, abril de 1968) y otro acerca de la importancia de la determinación del progreso de la comprobación de las cuencas sedimentarias por pozos exploratorios, a la 2ª reunión de expertos de ARPEL, en Buenos Aires. El mes de agosto dirigí una mesa redonda sobre el tema, también en Buenos Aires, en el Instituto Argentino del Petróleo.

Que yo conozca, los míos son los únicos estudios serios que hayan sido publicados en Venezuela, o fuera de Venezuela, sobre la magnitud y duración de los recursos petrolíferos del país. Es corriente, sin embargo, que en forma verdaderamente "alegre" y sin el menor rigor científico se discutan las reservas probadas de Venezuela, el ritmo de la producción futura, así como las reservas suplementarias y las reservas no descubiertas. Soy el primero en reconocer que precisamente como el asunto es

difícil y se presta a controversias, por eso es que el análisis de las cuencas sedimentarias debe ser absoluta, completa y totalmente de carácter científico, en base al estado actual de la tecnología y considerando las barreras, infranqueables, de la geología.

Me cabe la satisfacción de que la nomenclatura propuesta por mí ha sido aceptada por técnicos del Departamento del Interior de los Estados Unidos y que Cordiplán (hay que decirlo, sin dar el crédito correspondiente) utiliza frecuentemente mis estimaciones del desarrollo futuro de la industria petrolera de Venezuela. Igualmente, sin citar fuente, otras personas han usado para sus propios fines mis cifras y mis conceptos. Hay referencias de excepción que confirman la regla.

3. Lo que digo en la página X del Prefacio de mi libro es, precisamente, que las compañías petroleras han otorgado fondos en grandes cantidades a los países subdesarrollados; de otra manera, no podrían "agitar esa bandera para que todos la vean". Lo que yo sostengo es que la intención con que los dieron no tiene nada de santo; lo que para mí vicia la entrega es el fin. Y resulta luego divertido el papel "de benefactoras de la humanidad", o "del país tal", que se tratan de arrojar ciertas empresas.

4. En cuanto a las opiniones y expresiones de los señores consultados "de mentalidad liberaloide", es tiempo perdido discutir sobre el asunto, pues da la impresión que ellos no vivieran en este mundo. Especialmente el que considera que, porque las compañías privadas con sus inversiones hayan descubierto petróleo en el subsuelo de sus concesiones, automáticamente son dueñas también del petróleo de los mismos yacimientos que subyace a áreas vecinas, sobre las cuales no tienen título alguno.

5. Frecuentemente los que critican la política petrolera venezolana dicen dos cosas: que no está bien definida y que lo que se debe hacer es "esto y esto". Que no saben lo que hablan es obvio: cuando definen la política petrolera que se debe seguir, claramente se refieren a la política gubernamental actual. Y el "esto y esto", en sus propias explicaciones, es lo que, ni más ni menos, están haciendo el Ministerio de Minas, o la CVP, o la IVP.

Añadieron otros que yo "no hago más que exponer y defender la tesis "adeca" de Pérez Alfonzo". Ni es una tesis "adeca" ni es propiedad única del Dr. Pérez Alfonzo (a quien hay que reconocer su inmensa contribución a la formulación de las acciones tomadas en el campo petrolero la última década).

Que quede claro, pues, que lo que yo defiendo es el petróleo venezolano y lo que mantengo es que la política petrolera gubernamental tiene que basarse en la obtención de los máximos beneficios de la explotación de nuestro recurso exhaustible. Para cumplir ese objetivo es que se creó la CVP, trabaja la IVP, funciona la Comisión Coordinadora y se estableció la OPEP.

6. Para terminar, creo que lo que se debe es "saber sentir pasión y angustia por que Venezuela sea la dueña de sus propios recursos y de su destino". Esa pasión y esa angustia hacen de todo supuesto "ignaro en economía o petróleo" un defensor consciente y útil y abnegado de la problemática petrolera venezolana.

ANIBAL R. MARTINEZ

Río de Janeiro, julio de 1968.

VIDA NACIONAL

AGOSTO - SEPTIEMBRE 1968

La polarización electoral

El fenómeno electoral de 1968 va a ser el de la polarización de los votantes.

Efectivamente, la forma como se ha ido desarrollando la campaña electoral y las perspectivas que presenta indican que el votante independiente se va a decidir entre uno de dos candidatos con mayor opción al triunfo. Hace unos meses, la lucha se perfilaba entre las candidaturas de Rafael Caldera y Gonzalo Barrios. El desarrollo de los acontecimientos, especialmente en los meses de julio, agosto y septiembre, ha ido dando un viraje a esta tendencia y la polarización se presenta ahora entre las candidaturas de Rafael Caldera y Luis Beltrán Prieto.

Es cierto que en algunos Estados del interior de la República la lucha es entre Caldera y Gonzalo Barrios; pero en otros Estados muy importantes, como el Estado Zulia y los Estados de la zona central del país, presentan que los votantes independientes, especialmente de los grandes sectores populares, van a repartirse entre Caldera y Prieto.

Conscientes de que la polarización electoral va a ser ventajosa para aquel candidato que quede en uno de los polos de atracción de la opinión, los partidos políticos están realizando inmensos esfuerzos por lograr convertir a su candidato en uno de los dos centros de votación.

En este sentido la campaña electoral de 1968 presenta características que la hacen totalmente diferente de las campañas electorales de períodos anteriores. Por una parte, la tecnificación de la propaganda política, mediante la utilización de todos los recursos que la técnica moderna ofrece, y el empleo eficiente de los medios de comunicación social; por otro lado, la incorporación de grupos técnicos que trabajan con un espíritu altamente profesional en la organización y propaganda de los partidos políticos; y, finalmente, el empleo de las modernas técnicas de análisis de opinión pública. Mientras que en años anteriores en las campañas políticas, en la sede de los partidos se encontraban solamente los pequeños caciques de barrio, los dirigentes locales, los caudillos regionales y los burócratas del partido, en esta ocasión la sede de los partidos, en sus locales oficiales o en otros locales alquilados especialmente para fines electorales, presentan equipos integrados por sociólogos, psicólogos, ingenieros, matemáticos, pro-

gramadores y expertos en manejo de máquinas computadoras. Unos partidos ponen más énfasis en un aspecto que en otro; pero todos, en mayor o menor medida, están utilizando estos tres recursos: las encuestas, los equipos técnicos en la organización y métodos modernos en la propaganda.

Las encuestas

Con el avance de la investigación social y económica se han venido creando en Venezuela algunas empresas especializadas para análisis de opinión pública. Formadas unas de ellas, al comienzo, por las necesidades que el estudio de los mercados que reclamaban las empresas de nuestra naciente industria; creadas otras al estímulo de la investigación con fines sociales, y acicateadas finalmente por la presencia competitiva de empresas extranjeras que realizan labores similares en el mercado nacional, se han convertido en uno de los más útiles instrumentos para los partidos políticos venezolanos en esta ocasión.

¿Qué valor tienen las encuestas? Las encuestas son métodos científicos de investigación de opinión; tienen un valor determinado, pero difícil de precisar. Algunos sobrevaloran las encuestas asignándoles carácter mágico, como si fueran inmodificables sus resultados o que al menos representan una totalidad de hechos a acontecer. Otros, en cambio, no les dan más valor que la simple referencia a un momento determinado y a grupos especiales que son los encuestados. Nosotros estimamos que las encuestas tienen un alto valor para los políticos. Representan indicios de opinión y no opiniones totalmente clarificadas; representan la opinión de un momento dado y en un espacio dado; y representan tendencias que pueden o no modificarse, pero que, como tendencias al fin, atisban posibilidades, señalan caminos, anuncian acontecimientos que pueden acaecer.

Las encuestas en política han adquirido en Venezuela mucho valor desde que no hay una fuerza electoral determinante que, con antelación al desarrollo del proceso electoral, pueda garantizar como lo garantizó en años anteriores y en elecciones pasadas el partido Acción Democrática. Hoy, en que las fuerzas electorales son variables, que ninguna de ellas representa una mayoría determinante de la colectividad, y que están sometidas a las características de la época que vive el país, han hecho de la encuesta un instrumento de gran valor. Entre las características de

nuestra época se señala el tránsito, el relevo de la vieja generación fundadora de los partidos políticos; se puede señalar también la alta movilidad de opiniones y actitudes, debida esta movilidad a la presencia de grandes contingentes juveniles que por primera vez forman presencia en la vida nacional. Las inmensas mayorías electorales del país están comprendidas en edades en las cuales no se ha logrado una fosilización de actitudes mentales en relación a los partidos.

Por último, las encuestas cobran gran valor para unos partidos más que para otros, por cuanto a medida que un partido va tecnificando sus diversas armas de lucha no puede dejar de tecnificar la oscultación de la opinión. Podríamos emplear un símil y decir que en cierta manera la encuesta es el espionaje político de la conciencia ajena en relación al futuro.

Una de las encuestas más recientes ha sido la que efectuó una de las empresas comerciales que funcionan en el país, Encuesta, C. A. Acaba de publicarse y ha sido vendida por suscripción a diversos grupos empresariales del país. Gracias a la gentileza de un empresario amigo nuestro, pudimos conocer parte de los resultados de dicha encuesta. Hoy la ofrecemos a los lectores de SIC.

La entrevista cubre el área metropolitana, es decir, Caracas y el Distrito Sucre del Estado Miranda, y de acuerdo con la encuesta a la pregunta sobre el candidato preferido, las respuestas dieron los siguientes resultados:

- 1º) Rafael Caldera, con el veinticuatro por ciento (24,2%).
- 2º) Luis Beltrán Prieto, con el 21,7%.
- 3º) Miguel Ángel Burelli, con el 13,0%.
- 4º) Gonzalo Barrios, con el 8%.
- 5º) Alejandro Hernández, con el 3%.

El número de indecisos se mantiene en un ocho por ciento y el resto rehusó contestar.

A la pregunta sobre qué partido tiene más posibilidad de ganar la selecciones, las respuestas dieron este resultado:

- 1º) Copei, con el 27,2%.
- 2º) MEP, con el 25,0%.
- 3º) AD, con el 22,5%, y
- 4º) El Frente tripartido, con el 8%.

Finalmente, hay dos aspectos de esta encuesta que consideramos de sumo interés para todos aquellos que siguen con atención este proceso electoral. Cuando se preguntó si estaban o no a favor del cambio, un 50,1% se declaró a favor del cambio, pero con ciertas condiciones y en forma parcial. Este porcentaje que se declaró a favor del cambio está constituido por gente cuyo nivel de ingreso es un nivel medio o un nivel alto. En contraste, un 41,9% se pronunció en favor de un cambio total, pertenecientes a los sectores de menos ingresos económicos.

La última información que nos dieron de dicha encuesta nos permite afirmar que

los partidos políticos tendrán que mantener su lucha intensamente hasta el mismo día de las elecciones, ya que, de acuerdo con la encuesta que comentamos, el 8% de los votantes, o sea 320.000 electores, tomarán su decisión final y definitiva en el momento mismo de votar.

Las nuevas técnicas organizativas

Cuando se entra a una oficina política electoral en Caracas en estos meses de 1968, el visitante inadvertido podrá pensar que se equivocó de sitio y que quizás se encuentra o en la sede de una empresa comercial o en el centro de computación de una Universidad.

Efectivamente, es impresionante cómo los partidos políticos más serios del país han echado mano a un equipo de técnicos que van desde los expertos en análisis de opinión pública hasta los especialistas en matemáticas puras que trabajan en la programación de los computadores electrónicos. El análisis de opinión pública, la inscripción de los miembros del partido, la expedición de los carnets, la recaudación de las finanzas, el control de la contabilidad, todo se hace hoy con el empleo de toda la parafernalia de los computadores de primera, segunda y hasta tercera generación. Todo con miras a una mayor productividad del trabajo político, a la aplicación de lo que los politólogos llaman el principio de masa. La concentración de todos los esfuerzos hacia un objetivo.

Esta labor es realizada por gente joven egresada recientemente de nuestras Universidades y muchos de ellos especializados en Universidades acreditadas del exterior. La política se hace en serio y con un gran sentido de responsabilidad. Estos mismos equipos técnicos son la expresión de una nueva generación que está aflorando en el país para ir tomando en los diversos sectores de la vida nacional un papel más preponderante y de mayor influencia. Es la aparición de la Cibernética. Por lo pronto les han marcado su estilo a las organizaciones políticas más poderosas del país.

Los medios de comunicación social

En una tertulia política reciente se comentaba la aparente frialdad con que se había venido desarrollando la campaña electoral.

Analizando friamente este hecho, nos encontramos con que parcialmente es cierto. Ello se puede atribuir a que mientras en 1948, aparte de las circunstancias especiales de la época, la lucha política se desarrollaba totalmente en la calle, pues éste era realmente el único punto de encuentro

visual entre los dirigentes políticos y los electores.

Esta situación fue cambiando gradualmente. El votante se encuentra con el dirigente político en el recibo de su casa, o en el recogimiento de su alcoba, o en la tertulia familiar. Hasta allí lo lleva simultáneamente a miles de hogares la radio, la televisión, además de la prensa diaria. Con gran inteligencia las empresas de radio y televisión del país han dado la oportunidad a todos los candidatos presidenciales para presentar sus puntos de vista al país. En realidad, ninguno de los candidatos, hasta ahora, se ha quejado de que no se le haya permitido en una u otra forma utilizar los canales de televisión. Es cierto que en algunos programas de información periodística dan la impresión que la estación se inclina más a determinado candidato o partido; pero en términos generales todos los votantes han tenido la posibilidad de escuchar directamente, por intermedio de programas ordinarios, a los distintos candidatos presidenciales.

Un aspecto muy interesante y curioso de esta campaña ha sido que por primera vez los candidatos presidenciales han comprendido que en la propaganda electoral no es tan importante el hablarle mediante media hora seguida todos los días a un televidente como de transmitirle cada cuarto de hora, en los momentos de mayor audición, un impacto publicitario de treinta o de cuarenta y cinco segundos. Comenzó esta campaña de una manera muy inteligente Gonzalo Barrios y luego se incorporó de una manera muy contundente Rafael Caldera. La propaganda de Barrios ha puesto énfasis en el Ministerio de la Juventud, en la seguridad y en la confianza. La propaganda de Caldera ha girado en torno al cambio y en un ataque al auge del hampa durante el gobierno actual. Y esto ha concentrado su campaña más al nivel del activismo en los medios populares.

Además de la televisión se está usando profusamente la radio, los programas cinematográficos y otros medios de comunicación social, particularmente los periódicos. En la cantidad de todas estas formas de propaganda —muy caras— está de ventaja el partido más rico: A.D. A sus opositores no les queda otro recurso que superarlo en la calidad de la propaganda.

Una situación podrida

No otra cosa es lo que revela la carta pública del doctor J. M. Domínguez Chacín, aparecida el lunes 2 de septiembre de 1968 en el diario "El Nacional", y en la cual renuncia al partido U.R.D. Es imposible hacer un resumen de las consideraciones fundamentales que Domínguez Chacín hace al jefe máximo del urredismo, Jóvito Villalba. Sin embargo, intentaremos dar un breve sumario de la misma, dada

su largura. Ocupó ocho páginas del diario "El Nacional". La carta está dividida en una introducción, una primera parte, una segunda parte y un punto final.

En la introducción dice que por no aceptar "una situación contraria a los principios que sustentó, por honestidad profesional y por cariño a la organización que contigo he fundado, haciendo esfuerzos y sacrificios solamente comparables a los tuyos, hoy he preferido darme de baja en las filas de URD".

La primera parte está dividida en varios puntos que justifican su decisión:

Primero: no está de acuerdo con la candidatura independiente porque considera que el candidato ha debido ser Jóvito y porque la candidatura independiente es la negación misma de la política y de los partidos.

Segundo: no está de acuerdo con la alianza de URD con el FND y con el FDP. Domínguez Chacín sostiene: "que la falta de afinidad ideológica entre URD y el FDP para con el FND crea una dificultad insuperable para la realización de un programa que pueda garantizarle al país una obra administrativa coherente, homogénea, sistemática y de verdadera proyección. Por otro lado considera el ex-ministro que la alianza URD-FND-FDP no es ganadora. Para probarlo ofrece los siguientes argumentos:

- a) El FND, del doctor Uslar Pietri, no existe como partido político;
- b) El FDP es un partido candidato.

Tercero: no está de acuerdo con la escogencia de Miguel Angel Burelli como candidato del Frente. Las razones que da Domínguez Chacín para oponerse a la candidatura de Burelli son las siguientes:

- a) Burelli, ideológicamente, no puede representar el pensamiento urredista;
- b) La candidatura de Burelli no puede ser una candidatura de oposición, pues hasta hace pocos días Burelli era un servidor del actual régimen y lo fue desde el momento de llegar el doctor Leoni al poder;
- c) Miguel Angel Burelli es un hombre total y absolutamente desconocido para el pueblo venezolano;
- d) Burelli no puede ser candidato de la juventud ni del pueblo;
- e) Burelli, personalmente, no está preparado para el desempeño de la primera magistratura;
- f) Burelli tiene todavía algo pendiente por aclarar ante la opinión pública venezolana.

Cuarto: Domínguez Chacín muestra su desacuerdo con las motivaciones generacionales y cita los casos de Churchill, Roosevelt, De Gaulle y Adenauer.

Este cuarto argumento es el que lleva más la atención en la carta de Domínguez Chacín. Dice el famoso líder urredista: "Me angustia la suerte, el destino del partido, ya que tú, hablando por boca de Us-

lar, y Uslar según sus propias palabras, han renunciado definitivamente a sus aspiraciones presidenciales con la consigna de 'una nueva generación al poder', y me angustia porque pienso en el panorama para el futuro de los partidos del Frente: el FDP tiene como líder a Jorge Dáger, un hombre de la misma generación de Burelli y, por lo tanto, candidato potencial para el 73 del partido único que Uslar también anunció en sus palabras como producto de la fusión de las tres organizaciones coaligadas; el FND quizá pueda tener un candidato en Pedro Segnini La Cruz. Por lo menos, así lo piensa él. ¿Y URD? URD tenía a Alirio..." Y más adelante dice: "Por eso, al escuchar aquéllo, me hice una angustiosa pregunta: ¿y entonces... por qué sacrificamos a Alirio?" Y luego de hacer una serie de consideraciones sobre la muerte de Alirio Ugarte, dice: "Jóvito: Yo no sé lo que es la conciencia de un canalla, pero sé lo que es la conciencia de un hombre honrado: es terriblemente exigente..."

Quinto: no está de acuerdo con la presencia en el Frente de destacadas figuras de la dictadura.

Sexto: opina Domínguez Chacín que el frente con el FND y el FDP está ocasionando irreparable deterioro a Unión Republicana Democrática y que, por lo tanto, salvo un grupo muy pequeño que votará con las dos tarjetas amarillas, en su opinión, los urredistas votarán con la tarjeta grande por los candidatos presidenciales de otros partidos políticos, y señala que se ha producido una renuncia masiva en todo el territorio nacional y que se ha provocado una intervención de los Directorios regionales del partido URD, a cuyo fin trae una demostración de la situación, Estado por Estado. También señala las dificultades para arbitrar los fondos con los cuales costear la campaña de Burelli. Dice Domínguez Chacín algo que es bastante grave: "Se sabe que el grupo que ha ofrecido respaldo económico al Frente no paga contra factura, alegando que los partidos son malos administradores. Esto ha creado una situación harto humillante, pues ella en la práctica cuestiona la honorabilidad de personas realmente insospechables, como son los hombres que dirigen los partidos del Frente. De todas maneras, ese respaldo no se ha materializado sino en un porcentaje muy modesto con relación a las ofertas que originalmente se han hecho." Otro problema está en la elaboración de listas de candidatos a los cuerpos colegiados y en la elaboración del programa del Frente.

Séptimo: como otra razón más para retirarse de URD plantea Domínguez Chacín que había otras alternativas antes del avance de Copei. Señala la necesidad de aliarse con Acción Democrática para impedir el triunfo socialcristiano. Domínguez Chacín dice hablando de Copei: "Este partido aprovechó inteligentemente su permanencia en el Gobierno durante los cin-

co años del período anterior y hoy en día luce como el mejor organizado, con comando homogéneo y altamente capacitado, hasta el punto de que se le considera el primer partido socialcristiano de la América Latina. El hecho no puede ignorarse, mucho menos si se toma en cuenta que el socialcristianismo está avanzando rápidamente a la conquista del poder político en el mundo entero." Y luego, líneas más adelante, añade: "Siendo ésta la situación y siendo Copei el primer partido socialcristiano de América, para nadie puede ser un secreto que el próximo objetivo internacional del socialcristianismo sea Venezuela, pues conquistar el poder político en Venezuela significa consolidar el poderío en toda América Latina."

La segunda parte de su carta la dedica Domínguez Chacín a criticar los procedimientos aplicados por Jóvito durante el proceso de formación del Frente; y termina repitiendo su decisión de retirarse de Unión Republicana Democrática.

El Dr. Caldera reta públicamente al Dr. Gonzalo Barrios

La rueda de Prensa que el Dr. Caldera concedió el 24 del mes de septiembre reviste un significado extraordinario. Para lanzar las denuncias que hizo A.D. quiso que estuvieran presentes los jefes principales del Copei, representantes del Partido Liberal, del MDI y del sector independiente llamado de los desarrollistas.

Ante todo, exhibió las estimaciones que tenía sobre los futuros resultados de las elecciones. Si éstas se hubiesen tenido el 1° de septiembre de 1968, el partido Copei hubiera conseguido no menos de 1.229.000 votos.

Ante esta realidad electoral, comienza la propaganda malintencionada. Por vez primera, un partido hace su propaganda no para exaltar sus propias posibilidades y su propio programa, sino para atacar a otro partido, haciendo ver que Copei es fascista, nazistoide y totalitario. Esto es público, pues ha aparecido en toda la prensa, con avisos pagados en una serie de anónimos.

Las denuncias que el Dr. Caldera formuló contra AD son gravísimas. He aquí los cuatro puntos en que se concretó el candidato copeyano:

- 1) Copei denuncia ante el país que toda la campaña en contra del candidato socialcristiano es dirigida y pagada por Acción Democrática en connivencia con los partidos del Frente Tripartito, con el propósito de reeditar el fracasado pacto de la Ancha Base.
- 2) Copei denuncia que el único partido fascistoide que ha existido en Venezuela es Acción Democrática, por estas tres razones:

- a) AD siempre ha puesto en práctica los asaltos y saboteos contra sus adversarios;
- b) AD siempre ha dispuesto de milicias partidistas;
- c) AD tiene a su disposición depósitos de armas que son utilizadas por sus militantes en actividades políticas.

- 3) Copei denuncia que dentro de la dirección nacional de AD existe un amplio sector de dirigentes que tienen interés en acusar a Copei de fascista, con el objeto de que, una vez consumada la victoria socialcristiana, se intente desconocer el resultado electoral, aduciendo que el fascismo, por antidemocrático, está fuera de las leyes del país.
- 4) El Dr. Rafael Caldera RETA al doctor Gonzalo Barrios a sostener por la televisión un debate sobre las imputaciones que le hace a Copei de la actuación de este partido en el gobierno del expresidente Rómulo Betancourt, "para demostrar públicamente por qué el país quiere un cambio y por qué el partido de gobierno ya no tiene ninguna vigencia.

A esta memorable rueda de prensa siguió otra organizada por el Secretario General de AD, el diputado Carlos Andrés Pérez. En dicha oportunidad CAP expuso su preocupación porque se trata de la misma imputación que les hizo el partido Copei antes del 24 de noviembre de 1948 y que sirvió de pretexto para el derrocamiento de Gallegos. "Creemos —afirmaba CAP— que la responsabilidad obliga a Copei a presentar las pruebas que tenga sobre este hecho. Nosotros estamos interesados en el debate público de nuestro programa. Pero rechazamos el emplazamiento a la violencia verbal, donde se ha situado Copei. No es con nosotros el pleito, ni se trata de una maniobra de AD, sino que los partidos que se coaligaron con Copei en el Congreso son los que lo han acusado de totalitario y fascista." Y a este propósito citó a los Dres. Arturo Uslar Pietri, Ramón Díaz, al columnista Aureliano Buendía, Ignacio Luis Arcaya, a Eduardo Linares y a los partidos URD, FDP y FND.

El Dr. Gonzalo Barrios también contestó al reto del Dr. Caldera con una respuesta sobria, pero evasiva. "Lo que sería inconcebible es que yo me prestara al juego de Copei, sometiéndome al dilema de respaldar o contradecir los mencionados juicios sobre su programa. Aunque sea grato y honroso debatir con el Dr. Caldera, en este caso no se trataría de un debate, sino de una maniobra de diversión que a mí no me corresponde procurar. En consecuencia, no recojo el guante. Si el Dr. Caldera quiere polemizar en defensa de su programa, que polemice con el Dr. Ramón Díaz."

Síntesis Sociales

elaboradas por el

cial

LA ASAMBLEA DE MEDELLIN

Por repetidas informaciones de prensa, todos nuestros lectores saben de la CONFERENCIA EPISCOPAL LATINO-AMERICANA reunida en Medellín (Colombia). Ofrecemos aquí algunos fragmentos de los documentos finales aprobados por la asamblea. Se eligieron aquellos que parecían presentar una mayor novedad y actualidad.

¿Qué es el CELAM?

Origen del CELAM.

En el mes de julio de 1955, en Río de Janeiro, se celebró el XXXVI Congreso Eucarístico Internacional. Inmediatamente después de éste, entre el 25 de julio y el 4 de agosto, se reunió en dicha ciudad la "Conferencia General del Episcopado Latino-Americano". Noventa obispos y seis cardenales estudiaron algunos de los principales problemas de América Latina. Al término del encuentro, entre las conclusiones figuraba una petición dirigida a Su Santidad Pío XII, en la cual se solicitaba la fundación del "Consejo Episcopal Latino-Americano" (CELAM).

El CELAM, dicen sus estatutos, "es el órgano de contacto y de colaboración de las Conferencias Episcopales de América Latina".

El segundo artículo de los mismos estatutos especifica la finalidad del CELAM:

Fines estatutarios.

"1.—Estudiar los problemas de interés común para la Iglesia en América Latina, con vistas a buscarles la solución adecuada.

2.—Procurar una oportuna coordinación de las actividades católicas en el continente, con el fin de asegurar su mayor eficacia.

3.—Promover y sostener iniciativas y obras que, directa o indirectamente, presenten un interés común.

4.—Ocuparse de la preparación de Conferencias del Episcopado Latino-Americano, cuando la Santa Sede decida convocarlas, y también de los demás problemas que esta misma le confíe."

Precisamente a fines de agosto y comienzos de septiembre últimos, a raíz del Congreso Eucarístico Internacional de Bogotá, el CELAM cumplía una de sus finalidades: la preparación y la realización de la II Conferencia General del Episcopado Latino-Americano.

El Documento de Trabajo

Un documento polémico.

En vísperas del Congreso Internacional Eucarístico de Bogotá se hizo público, incluso a través de la gran prensa mundial, el documento-base sobre el cual habrían de trabajar los Obispos reunidos en Medellín. El documento, en cuya redacción básica preliminar, y luego en la definitiva, participaron ampliamente cualificados teólogos, sociólogos, expertos en pastoral, liturgia, educación, etc., etc., no fue resultado de la improvisación y mucho menos de la prisa. Roma conoció a comienzos del presente año el texto básico y envió sus observaciones, muy tenidas en cuenta, en la redacción definitiva.

Su objetivo fue el de presentar con claridad los males y esperanzas que envuelven a nuestros países latino-americanos, y así acelerar la elaboración de orientaciones pastorales y sociológicas, buscar fórmulas y medios asequibles a la Iglesia del continente para lograr dar una respuesta efectiva

En Medellín no hubo conservadores ni liberales.

a los planteamientos del Concilio Vaticano II, según las líneas ideológicas de la "Gaudium et Spes", de la "Mater et Magistra" y de la "Populorum Progressio".

En sus 25 páginas el documento-base presentó con trazos "a veces sombríos" la situación de Latino-América y las limitaciones del catolicismo ante tan compleja realidad. En consecuencia, levantó tempestades de encontradas críticas y, una vez más, la opinión pública interesada se dividió en "conservadores" y "liberales"; y con esta proyección conflictiva pensó vislumbrar lo acontecido en la II Conferencia General del Episcopado Latino-Americano. El hecho fue que en Medellín se trabajó seriamente por comisiones y que los documentos finales fueron aprobados todos por una mayoría muy superior a la de los dos tercios requerida. Estos documentos, por reglamento de la Conferencia, han de ser presentados al Papa para obtener la validez y fuerza de su magisterio.

Esquema de las Comisiones

I.— Promoción humana:

Comisión N° 1: Justicia y Paz.—

Sub-comisión A): Justicia.

Sub-comisión B): Paz.

Comisión N° 2: Familia y Demografía.

Comisión N° 3: Educación.

Comisión N° 4: Juventud.

II.— Evangelización y crecimiento en la fe:

Comisión N° 5: Educación de la fe.

Sub-comisión A) Pastoral de las masas.

Sub-comisión B): Pastoral de las élites.

Sub-comisión C): Catequesis.

Sub-comisión D): Liturgia.

III.— Iglesia visible y sus estructuras:

Comisión N° 6: Movimientos de seglares.

Comisión N° 7: Sacerdotes, Religiosos y Religiosas, Formación del Clero.

Comisión N° 8: Pobreza de la Iglesia.

Comisión N° 9: Pastoral de Conjunto.

Sub-comisión A): Colegialidad (organicidad pastoral).

Sub-Comisión B): Medios de Comunicación Social.

Contenido de los documentos finales

No basta por cierto reflexionar, lograr más clarividencia y hablar. Hay que hacer. No ha dejado de ser ésta la hora de la "palabra", pero se ha vuelto ya, con dramática urgencia, la hora de la acción. Es el momento de inventar con imaginación creadora la acción que corresponde realizar y que, sobre todo, habrá de ser llevada a término con la audacia del Espíritu y el equilibrio de Dios. Esta asamblea fue invitada a "tomar decisiones y a establecer proyectos, solamente si estábamos dispuestos a ejecutarlos **como compromiso personal** nuestro, aun a costa de sacrificio".

Nuestra reflexión se encaminó hacia la búsqueda de **formas de presencia más intensas y renovadas** de la Iglesia en la actual transformación de América Latina.

Tres grandes áreas sobre las que recae nuestra solicitud pastoral han sido abordadas en su relación al proceso de transformación del Continente.

En primer lugar, el área de promoción del hombre y de los pueblos del Continente hacia los valores de la justicia, de la paz, de la educación y del amor conyugal.

A continuación nuestra reflexión se ha dirigido hacia los pueblos de este continente y sus élites, que al estar en un proceso de profunda mutación de sus condiciones de vida y sus valores, requieren una **adaptada evangelización y educación en la fe**, a través de la catequesis y de la liturgia.

Finalmente, hemos abordado los problemas relativos a los miembros de la Iglesia, que requieren intensificar su **unidad y acción pastoral a través de estructuras visibles**, también adaptadas a las nuevas condiciones del continente.

La novedad del cristianismo

Para nuestra verdadera liberación, todos los hombres necesitamos una profunda conversión a fin de que llegue a nosotros el "Reino de justicia, de amor y de paz". El origen de todo menosprecio del hombre, de toda injusticia, debe ser buscado en el desequilibrio interior de la libertad humana, que necesitará siempre, en la historia, de una permanente labor de rectificación. La originalidad del mensaje cristiano no consiste tanto en la afirmación de la necesidad de un cambio de estructuras, cuanto en la insisten-

La hora de la acción.
Áreas de estudio.

La conversión del hombre.

cia que debemos hacer en la conversión del hombre. No tenderemos un Continente nuevo sin nuevas y renovadas estructuras, pero, sobre todo, no habrá Continente nuevo sin hombres nuevos que a la luz del Evangelio sepan ser verdaderamente libres y responsables.

El amor, "la ley fundamental de la perfección humana, y por lo tanto de la transformación del mundo" no es solamente el mandato supremo del Señor, es también el dinamismo que debe mover a los cristianos a realizar la justicia en el mundo, teniendo como fundamento la verdad y como signo la libertad.

La búsqueda cristiana de la justicia es una exigencia de la enseñanza bíblica. Todos los hombres sólo somos administradores humildes de los bienes. En la búsqueda de la salvación debemos evitar el dualismo que separa las tareas temporales de la santificación. A pesar de que estamos rodeados de imperfecciones, somos hombres de esperanza. Creemos que el amor a Cristo y a nuestros hermanos será no sólo la gran fuerza libertadora de la injusticia y la opresión, sino la inspiradora de la justicia social, entendida como concepción de vida y como impulso hacia el desarrollo integral de nuestros pueblos.

La ley dinámica del amor.

Reforma de la empresa

El sistema liberal capitalista y la tentación del sistema marxista parecieron agotar en nuestro Continente las posibilidades de transformar las estructuras económicas. Ambos sistemas atentan contra la dignidad de la persona humana; porque uno tiene como presupuesto la primacía del capital, su poder y su discriminatoria utilización en función del lucro. El otro, aunque ideológicamente sostenga un humanismo, mira más bien al hombre colectivo, y en la práctica se traduce en una concentración totalitaria del poder del Estado. Debemos denunciar que Latino-América se ve encerrada entre estas dos opciones y permanece dependiente de los centros de poder que canalizan su economía.

En el mundo de hoy, la producción encuentra su expresión concreta en la empresa. Tanto industrial como rural, constituye la base fundamental y dinámica del proceso económico global. El sistema empresarial latino-americano, y por él su economía actual, responde a una concepción errónea sobre el derecho de propiedad de los medios de producción y sobre la finalidad misma de la economía. La empresa, en una economía verdaderamente humana, no se identifica con los dueños del capital porque es fundamentalmente una comunidad de personas y unidad de trabajo que necesita de capitales para la producción de bienes. Una persona o un grupo de personas no pueden ser propiedad de un individuo, de una sociedad o del Estado.

Con la lucidez que surge del conocimiento del hombre y de sus aspiraciones, debemos reafirmar que ni el monto de los capitales ni la implantación de las más modernas técnicas de producción, ni los planes económicos serán eficaces con la eficacia de estar al servicio del hombre, si los trabajadores, salvada la "unidad necesaria de la dirección", no son incorporados con toda la proyección de su ser humano, mediante la activa participación de todos en la gestión de la empresa, según formas que habrá que determinar con acierto así como en los niveles de la macro-economía, decisivos en el ámbito nacional e internacional.

Dos opciones injustas.

El error de la empresa latino-americana.

La paz

La paz es, ante todo, obra de la justicia. Ella supone y exige la instauración de un orden justo, en el que los hombres puedan realizarse como hombres, en donde su dignidad sea respetada, sus legítimas aspiraciones satisfechas, su acceso a la verdad reconocido, su libertad personal garantizada. Un orden en el que los hombres no sean objetos, sino agentes de su propia historia. Allí, pues, donde existen injustas desigualdades entre hombres y naciones se atenta contra la paz.

La paz en América Latina no es, por lo tanto, la simple ausencia de violencias y derramamientos de sangre. La opresión ejercida por los grupos de poder puede dar la impresión de mantener la paz y el orden, pero en realidad no es sino "el germen continuo e inevitable de rebeliones y guerras".

La paz sólo se obtiene creando un orden nuevo que comporta una justicia más perfecta entre los hombres. Es en este sentido que el desarrollo integral del hombre, el paso de condiciones menos humanas a condiciones más humanas es el nombre nuevo de la paz.

La comunidad humana se realiza en el tiempo y está sujeta a un movimiento que implica constantemente cambios de estructuras, transformación de actitudes, conversión de corazones.

Obra de la justicia.

Una conquista permanente.

La "tranquilidad del orden", según la definición agustiniana de la paz, no es, pues, pasividad ni conformismo. No es, tampoco, algo que se adquiere una vez por todas; es el resultado de un esfuerzo continuo de adaptación a las nuevas circunstancias, a las exigencias y desafíos de una historia cambiante. Una paz estática y aparente puede obtenerse con el empleo de la fuerza; una paz auténtica implica lucha, capacidad inventiva, conquista permanente.

Fruto del amor.

La paz no se encuentra, se construye. El cristiano es un artesano de la paz. Esta tarea, dada la situación, reviste un carácter especial en nuestro Continente; para ello, el Pueblo de Dios en América Latina, siguiendo el ejemplo de Cristo, deberá hacer frente con audacia y valentía al egoísmo, a la injusticia personal y colectiva.

La paz es, finalmente, fruto del amor, expresión de una real fraternidad entre los hombres. Fraternidad aportada por Cristo, Príncipe de la Paz, al reconciliar a todos los hombres con el Padre. La solidaridad humana no puede realizarse verdaderamente sino en Cristo, que da la Paz que el mundo no puede dar (Jn. 14, 27). El amor es el alma de la justicia. El cristiano que trabaje por la justicia social debe cultivar siempre la paz y el amor en su corazón.

La paz con Dios es el fundamento último de la paz interior y de la paz social... Por lo mismo, allí donde dicha paz social no existe; allí donde se encuentran injustas desigualdades sociales, políticas, económicas y culturales, hay un rechazo del don de la paz del Señor, más aún, un rechazo del Señor mismo (Mt. 25, 31-46).

Revolución violenta

La violencia no es cristiana.

La violencia constituye uno de los problemas más graves que se plantean en América Latina. No se puede abandonar a los impulsos de la emoción y de la pasión una decisión de la que depende todo el porvenir de los países del Continente. Faltaríamos a un grave deber pastoral si no recordáramos a la conciencia, en este dramático dilema, los criterios que derivan de la doctrina cristiana del amor evangélico.

Nadie se sorprenderá si reafirmamos firmemente nuestra fe en la fecundidad de la paz. Ese es nuestro ideal cristiano. "La violencia no es ni cristiana ni evangélica" (Paulo VI). El cristiano es pacífico y no se ruboriza de ello. No es simplemente pacifista porque es capaz de combatir. Pero prefiere la paz a la guerra. Sabe que los cambios bruscos o violentos de las estructuras serían falaces, ineficaces en sí mismos y no conformes ciertamente a la dignidad del pueblo, la cual reclama que las transformaciones necesarias se realicen desde dentro, es decir, mediante una conveniente toma de conciencia, una adecuada preparación y esa efectiva participación de todos, que la ignorancia y las condiciones de vida, a veces infra-humanas, impiden hoy que sea asegurada.

Violencia institucionalizada

Quisiéramos dirigir nuestro llamado en primer término a los que tienen una mayor participación en la riqueza, en la cultura o en el poder. Sabemos que hay en América Latina dirigentes que son sensibles a las necesidades y tratan de remediarlas. Estos mismos reconocen que los privilegiados, en su conjunto, muchas veces, presionan a los gobernantes con todos los medios de que disponen, impidiendo los cambios necesarios. En algunas ocasiones incluso esta resistencia adopta formas drásticas con destrucción de vidas y bienes. Por lo tanto, les hacemos un llamado urgente a fin de que no se valgan de la posición pacífica de la Iglesia para oponerse, pasiva o activamente, a las transformaciones profundas que son necesarias. Si retienen celosamente sus privilegios y, sobre todo, si los defienden empleando ellos mismos medios violentos, se hacen responsables ante la historia de provocar "las revoluciones explosivas de la desesperación".

Tentación de violencia.

Si el cristiano cree en la fecundidad de la paz para llegar a la justicia, cree también que la justicia es una condición ineludible para la paz. No deja de ver que América Latina se encuentra en muchas partes ante una situación de injusticia que puede llamarse de violencia institucionalizada, porque las estructuras actuales violan derechos fundamentales, situación que exige transformaciones globales, audaces, urgentes y profundamente renovadoras. No debe, pues, extrañarnos que nazca en América Latina "la tentación de la violencia". No hay que abusar de la paciencia de un pueblo que soporta durante años una condición que difícilmente aceptarían quienes tienen una mayor conciencia de los derechos humanos.

Si consideramos el conjunto de las circunstancias de nuestros países, si tenemos en cuenta la preferencia del cristiano por la paz, la enorme dificultad de la guerra civil, su lógica de violencia, los males atroces que engendra, el riesgo de provocar la intervención extranjera por ilegítima que

sea, la dificultad de construir un régimen de justicia y de libertad partiendo de un proceso de violencia, ansiamos que el dinamismo del pueblo concientizado y organizado se ponga al servicio de la justicia y de la paz.

Problemas demográficos

Todo enfoque unilateral como toda solución simplista respecto de estos problemas son incompletos y, por lo tanto, equivocados. Aparece como particularmente dañosa la adopción de una política demográfica antinatalista que tiende a suplantarse, sustituir o relegar al olvido una política de desarrollo más exigente, pero la única aceptable.

En este sentido la encíclica "Humanae Vitae", con el carácter social que en ella ocupa un lugar prominente y que la coloca al lado de la "Populorum Progressio", tiene para nuestro Continente una importancia especial, ya que:

a) Acentúa la necesidad imperiosa de salir al encuentro del desafío de los problemas demográficos con una respuesta integral y enfocada hacia el desarrollo.

b) Denuncia toda política fundada en un control indiscriminado de nacimientos, es decir, a cualquier precio y de cualquier manera, sobre todo cuando éste aparece como condición para prestar ayudas económicas.

c) Se yergue como defensora de valores inalienables como: el respeto a la persona humana, especialmente de los pobres y marginados, el precio de la vida, el amor conyugal.

d) Contiene una invitación y un estímulo para la formación integral de las personas mediante una autoeducación de los matrimonios cuyos elementos principales son: el auto-dominio, el rechazo de soluciones fáciles, pero peligrosas por ser alienantes y deformadoras, la necesidad de la gracia de Dios para cumplir la ley, la fe como animadora de la existencia y un humanismo nuevo liberado del erotismo de la civilización burguesa, etc.

Carácter social de la Humanae Vitae.

Educación liberadora

Nuestra reflexión sobre este panorama nos conduce a proponer una visión de la educación más conforme con el desarrollo integral que propugnamos para nuestro Continente; la llamaríamos la "educación liberadora"; esto es, la que convierte al educando en sujeto de su propio desarrollo. La educación es efectivamente el medio clave para liberar a los pueblos de toda servidumbre y para hacerlos ascender "de condiciones de vida menos humanas a condiciones más humanas", teniendo en cuenta que el hombre es el responsable y "el artífice principal de su éxito o de su fracaso".

Para ello, la educación en todos sus niveles debe llegar a ser **creadora**, pues ha de anticipar el nuevo tipo de sociedad que buscamos en América Latina; debe basar sus esfuerzos en la personalización de las nuevas generaciones, profundizando la conciencia de su dignidad humana, favoreciendo su libre autodeterminación y promoviendo su sentido comunitario.

Debe ser **abierto al diálogo** para enriquecerse con los valores que la juventud intuye y descubre como valederos para el futuro y así promover la comprensión de los jóvenes entre sí y con los adultos. Esto permitirá a los jóvenes recoger lo mejor del ejemplo y de las enseñanzas de sus padres y maestros y formar la sociedad del mañana.

Debe además la educación afirmar con sincero aprecio las **peculiaridades locales y nacionales** e integrarlas en la unidad **pluralista** del Continente y del mundo. Debe, finalmente, capacitar a las nuevas generaciones para el cambio **permanente y orgánico** que implica el desarrollo.

Los jóvenes

La juventud vive en una época de crisis y de cambios que son causa de conflictos entre las diversas generaciones. Conflictos que están exigiendo un sincero esfuerzo de comprensión y diálogo, tanto de parte de los jóvenes como de los adultos. Se trata de una crisis que abarca todos los órdenes, y a la par que produce un efecto purificante, entraña también frecuentemente la negación de grandes valores.

Mientras un sector de la juventud acepta pasivamente las formas burguesas de la sociedad (dejándose llevar a veces por el indiferentismo religioso), otro rechaza con marcado radicalismo el mundo que han plasmado sus mayores por considerar su estilo de vida falto de autenticidad; rechaza igualmente una sociedad de consumo que masifica y deshumaniza al hombre. Esta insatisfacción crece más y más.

La juventud, particularmente sensible a los problemas sociales, reclama los cambios profundos y rápidos que garanticen una sociedad más justa;

Creadora.

Abierta al diálogo.

Pluralista.

Tensión generacional.

Sensibilidad social.

reclamos que a menudo se siente tentada de expresar por medio de la violencia. Es un hecho constatable que el excesivo idealismo de los jóvenes los expone fácilmente a la acción de grupos de diversas tendencias extremistas.

Los jóvenes son más sensibles que los adultos a los valores positivos del proceso de secularización. Se esfuerzan por construir un mundo más comunitario, que vislumbran quizá con más claridad que los mayores. Están más abiertos a una sociedad pluralista y a una dimensión más universal de la fraternidad

Actitud religiosa.

Su actitud religiosa se caracteriza por el rechazo de una imagen desfigurada de Dios, que a veces les ha sido presentada, y por la búsqueda de auténticos valores evangélicos.

Frecuentemente los jóvenes identifican a la Iglesia con los obispos y los sacerdotes. Al no haberseles llamado a una plena participación en la comunidad eclesial, no se consideran ellos mismos Iglesia. El lenguaje ordinario de transmisión de la Palabra (predicación, escritos pastorales, etc.) les resulta a menudo extraño y por lo mismo no tiene mayor repercusión en sus vidas.

Esperan de los pastores no sólo que difundan principios doctrinales, sino que los corroboren con actitudes y realizaciones concretas. Se da el caso de jóvenes que condicionan la adhesión a sus pastores a la coherencia de sus actitudes con la dimensión social del Evangelio: ("...El mundo, dice Paulo VI, nos observa hoy de modo particular con relación a la pobreza, a la sencillez de vida...")

Pastoral de masas

Hasta ahora se ha contado principalmente con una pastoral de conservación, basada en una sacramentalización con poco énfasis en una previa evangelización. Pastoral apta sin duda en una época en que las estructuras sociales coincidían con las estructuras religiosas, en que los medios de comunicación de los valores (familia, escuela...) estaban impregnados de valores cristianos y donde la fe se transmitía casi por la misma inercia de la tradición. Hoy, sin embargo, las mismas transformaciones del Continente exigen una revisión de esa pastoral, a fin de que se adapte a la diversidad y pluralidad culturales del pueblo latino-americano.

Pastoral de evangelización.

La expresión de la religiosidad popular es fruto de una evangelización realizada desde el tiempo de la Conquista, con características especiales. Es una religiosidad de votos y promesas, de peregrinaciones y de un sinnúmero de devociones, basada en la recepción de sacramentos, especialmente del bautismo y de la primera comunión, recepción que tienen más consecuencias sociales que un verdadero influjo en el ejercicio de la vida cristiana.

Base cristiana del pueblo.

Aunque la conducta moral deja mucho que desear, se advierte en ellos una enorme reserva de virtudes auténticamente cristianas, especialmente en orden a la caridad. Su participación en la vida cultural oficial es casi nula y su adhesión a la organización de la Iglesia es muy escasa.

Esta religiosidad, más de tipo cósmico, en que Dios es respuesta de todas las incógnitas y necesidades del hombre, puede entrar en crisis y de hecho ya ha comenzado a entrar con el conocimiento científico del mundo que nos rodea.

Tipos de élites

(En el texto, el concepto de "élite" tiene un significado meramente descriptivo y designa a los agentes principales del cambio social sin ningún juicio de valor ni connotación clasista.)

Clasificación en función del cambio social.

Por razón de método y teniendo en cuenta el carácter relativo de toda tipología —que comporta necesariamente matices y simplificaciones— y tratándose de una clasificación en función del cambio social, señalaremos los siguientes grupos: los **tradicionalistas o conservadores**; los **"desarrollistas"**; y los **revolucionarios**, que pueden ser marxistas, izquierdistas no marxistas o ideológicamente indefinidos. (Evidentemente se dan grupos intermedios que propugnan cambios de estructura en forma gradual y más o menos acelerada, pero se oponen a la violencia y los gobiernos de fuerza.)

No aceptación de las exigencias sociales de la fe cristiana.

1.— Los **tradicionalistas o conservadores** manifiestan poca o ninguna conciencia social, tienen mentalidad burguesa y por lo mismo no cuestionan las estructuras sociales. En general se preocupan por mantener sus privilegios, que ellos identifican con el "orden establecido". Su actuación en la comunidad posee un carácter paternalista y asistencial, sin ninguna preocupación por la modificación del statu quo. Sin embargo, algunos conservadores actúan muchas veces bajo el influjo del poder económico nacional o internacional, con alguna preocupación desarrollista. Se trata de una mentalidad que frecuentemente se detecta en algunos medios profesionales, en sectores

económico-sociales y del poder establecido. Esto hace que varios sectores gubernamentales actúen en beneficio de los grupos tradicionalistas o conservadores, lo que a veces da lugar a la corrupción y a la ausencia de un sano proceso de personalización y socialización de las clases populares.

En el grupo de los conservadores o tradicionalistas se encuentra con más frecuencia la separación entre fe y responsabilidad social. La fe aparece más como una adhesión a un credo y a principios morales. La pertenencia a la Iglesia es más de tipo tradicional y, a veces, interesada. Dentro de estos grupos, más que verdadera crisis de fe se da crisis de religiosidad.

2.—Los **desarrollistas** se ocupan preferentemente de los medios de producción, que, según ellos, deben ser modificados en calidad y cantidad. Atribuyen gran valor a la tecnificación y al planeamiento de la sociedad. Sostienen que el pueblo marginado debe ser integrado en la sociedad como productor y consumidor. Ponen más énfasis en el progreso económico que en la promoción social del pueblo en vista de la participación de todos en las decisiones que interesan al orden económico y político. Es la mentalidad que se observa con frecuencia entre los tecnólogos y las varias agencias que procuran el desarrollo de los países.

Entre los desarrollistas pueden encontrarse diversas gamas de fe, desde el indiferentismo hasta la vivencia personal. Tienen la tendencia de considerar a la Iglesia como instrumento más o menos favorable al desarrollo. En estos grupos se percibe más claramente el impacto de la desacralización debida a la mentalidad técnica. Es de notar en algunos de estos grupos, especialmente entre los universitarios y los profesionales jóvenes, una tendencia que desemboca o en el indiferentismo religioso o en una visión humanística que excluye la religión, debido sobre todo a su preocupación por los problemas sociales.

3.—Los **revolucionarios** cuestionan la estructura económico-social. Desean el cambio radical de la misma, tanto en sus objetivos como en los medios. Para ellos, el pueblo es o debe ser el **sujeto** de este cambio, de modo que participe en las decisiones para el ordenamiento de todo el proceso social. Esta actitud puede observarse con mayor frecuencia entre los intelectuales, investigadores científicos y universitarios.

Los revolucionarios tienden a identificar unilateralmente la fe con la responsabilidad social. Poseen un sentido muy vivo del servicio para con el prójimo, a la vez que experimentan dificultades en la relación personal con el Dios trascendente en la expresión litúrgica de la fe. Dentro de estos grupos se da con más frecuencia una crisis real de fe. En cuanto a la Iglesia, critican determinadas formas históricas y algunas manifestaciones de los representantes oficiales de la Iglesia en su actitud frente a lo social y en su vivencia concreta en este mismo orden.

Proclamación de pobreza

Queremos que la Iglesia de América Latina sea evangelizadora y solidaria de los pobres, testigo del valor de los bienes del Reino y humilde servidora de todos los hombres de nuestros pueblos. Sus Pastores y demás miembros del Pueblo de Dios han de dar a su vida y sus palabras, a sus actitudes y su acción, la coherencia necesaria con las exigencias evangélicas y las necesidades de los hombres latino-americanos.

1) Preferencia y solidaridad.

El particular mandato del Señor de "evangelizar a los pobres" debe llevarnos a una distribución de los esfuerzos y del personal apostólico que dé preferencia efectiva a los sectores más pobres y necesitados y a los segregados por cualquier causa, alentando y acelerando las iniciativas y estudios que con ese fin ya se hacen.

Queremos los Obispos acercarnos cada vez más con sencillez y sincera fraternidad a los pobres, haciendo posible y acogedor su acceso hasta nosotros.

Debemos agudizar la conciencia del deber de solidaridad con los pobres, a que la caridad nos lleva. Esta solidaridad ha de significar el hacer nuestros sus problemas y sus luchas, el saber hablar por ellos.

Esto ha de concretarse en la denuncia de la injusticia y la opresión, en la lucha contra la intolerable situación que soporta con frecuencia el pobre, en la disposición al diálogo con los grupos responsables de esa situación para hacerles comprender sus obligaciones.

Expresamos nuestro deseo de estar siempre muy cerca de los que trabajan en el abnegado apostolado con los pobres, para que sientan nuestro aliento y sepan que no escucharemos voces interesadas en desfigurar su labor.

La promoción humana ha de ser la línea de nuestra acción en favor del pobre, de manera que respetemos su dignidad personal y le enseñemos a

La religión y la Iglesia son consideradas como factores de interés para el desarrollo.

La fe consiste precisamente en la responsabilidad social.

Atención pastoral a los pobres.

Denuncia de la injusticia.

Sencillez de vida de los obispos.

ayudarse a sí mismo. Con ese fin reconocemos la necesidad de la estructuración racional de nuestra pastoral y de la integración de nuestros esfuerzos con los de otras entidades.

2.—Testimonio.

Deseamos que nuestra habitación y estilo de vida sean modestos; nuestro vestir, sencillo; nuestras obras e instituciones funcionales, sin aparato ni ostentación.

Pedimos a sacerdotes y fieles que nos den un tratamiento que convenga a nuestra misión de padres y pastores, pues deseamos renunciar a títulos honoríficos propios de otra época.

Con la ayuda de todo el pueblo de Dios esperamos superar el sistema arancelario, reemplazándolo por otras formas de cooperación económica que estén desligadas de la administración de los sacramentos.

La administración de los bienes diocesanos o parroquiales ha de estar integrada por laicos competentes y dirigida al mejor uso en bien de la comunidad toda.

En nuestra misión pastoral confiaremos ante todo en la fuerza de la palabra de Dios; cuando tengamos que emplear medios técnicos buscaremos los más adecuados al ambiente en que deben usarse y los pondremos al servicio de la comunidad.

a) Exhortamos a los sacerdotes a dar también el testimonio de pobreza y desprendimiento de los bienes materiales, como lo hacen tantos, particularmente en regiones rurales y en barrios pobres. Con empeño procuraremos que tengan una justa aunque modesta sustentación y la necesaria previsión social. Para ello buscaremos formar un fondo común entre todas las parroquias y la misma diócesis; también entre las diócesis del mismo país.

Alentamos a los que se sientan llamados a compartir la suerte de los pobres, viviendo con ellos y aun trabajando con sus manos, de acuerdo con el decreto *Presbyterorum Ordinis* (Nº 8).

b) Las comunidades religiosas, por especial vocación, deben dar testimonio de la pobreza de Cristo. Reciban nuestro estímulo las que se sientan llamadas a formar de entre sus miembros pequeñas comunidades encarnadas realmente en los ambientes pobres; serán un llamado continuo a todo el Pueblo de Dios a la pobreza evangélica.

Esperamos también que puedan cada vez más hacer participar de sus bienes a los demás, especialmente a los más necesitados, compartiendo con ellos no solamente lo superfluo, sino también lo necesario, y dispuestos a poner al servicio de la comunidad humana los edificios e instrumentos de sus obras.

La distinción entre lo que toca a la comunidad y lo que pertenece a las obras permitirá realizar todo esto con mayor facilidad. Igualmente permitirá buscar nuevas formas para esas obras, en que participen otros miembros de la comunidad cristiana, en su administración o propiedad.

c) Estos ejemplos auténticos de desprendimiento y libertad de espíritu harán que los demás miembros del Pueblo de Dios den testimonio análogo de pobreza. Una sincera conversión ha de cambiar la mentalidad individualista en otra de sentido social y preocupación por el bien común. La educación de la niñez y de la juventud en todos sus niveles, empezando por el hogar, debe incluir este aspecto fundamental de la vida cristiana.

Se traduce este sentido de amor al prójimo cuando se estudia y se trabaja ante todo como una preparación o realización de un servicio a la comunidad; cuando se trata de rendir más y producir más para mayor beneficio de la comunidad; cuando se dispone orgánicamente la economía y el poder en beneficio de la comunidad.

3.—Servicio.

No impulsa a la Iglesia ambición terrena alguna, sino que quiere ser humilde servidora de todos los hombres. Necesitamos acentuar este espíritu en nuestra América Latina.

Queremos que nuestra Iglesia Latino-Americana esté libre de ataduras temporales, de conveniencias indebidas y de prestigio ambiguo; que "libre de espíritu respecto a los vínculos de la riqueza" sea más transparente y fuerte su misión de servicio; que esté presente en la vida y en las tareas temporales, reflejando la luz de Cristo, presente en la construcción del mundo.

Queremos reconocer todo el valor y la autonomía legítima que tienen las tareas temporales; sirviéndolas no queremos desvirtuarlas ni desviarlas de sus propios fines. Deseamos respetar sinceramente a todos los hombres y escucharlos para servirlos en sus problemas y angustias. Así la Iglesia, continuadora de la obra de Cristo, "que se hizo pobre por nosotros, siendo rico para enriquecernos con su pobreza" (II Cor. 8, 9), presentará ante el mundo un signo claro e inequívoco de la pobreza de su Señor.

Uso de los bienes de la diócesis.

Ejemplo de los sacerdotes.

Ejemplo de las comunidades religiosas.

También los laicos cristianos.

Ideal de servicio y no de poder.

Reto a la juventud estudiosa del país

—El Presidente de la Corporación Venezolana de Fomento, doctor Pedro Miguel Pareles, ha anunciado un revolucionario Programa para incorporar como nuevos empresarios a los profesionales y técnicos más idóneos y emprendedores de la nación, para que se sumen al esfuerzo nacional por un acelerado aumento de la producción industrial.

—Para los estudiantes de diversas profesiones se abre un vasto campo de aprendizaje en fábricas y empresas —que en el futuro dirigirán—, y para los obreros, amplias fuentes de ocupación.

Un amplio campo de importantes posibilidades económicas se ha abierto en Venezuela para los profesionales universitarios, los técnicos, los estudiantes de cursos superiores y miles de trabajadores de todo el país, a través de la Democratización de los Créditos y la aceleración del proceso industrial de la nación, anunciados por el doctor Pedro Miguel Pareles, Presidente de la Corporación Venezolana de Fomento.

La nueva y revolucionaria política preconizada por el Gobierno del Presidente de la República, doctor Raúl Leoni, tiene como objetivo central la formación de empresarios, sacados de entre los profesionales universitarios y técnicos del país más capaces e idóneos, a fin de incorporarlos al gran esfuerzo nacional para promover la más eficaz y rápida industrialización del país.

Al mismo tiempo, el Programa, previamente trazado, incluye la preparación a alto nivel del estudiantado superior, que podrá concurrir a las fábricas, laboratorios y empresas en general para familiarizarse con los diversos procesos de producción industrial y con el propio manejo de las empresas. A su vez, al acelerarse al máximo el proceso industrial y la producción, vastas fuentes de ocupación y empleo absorberán a miles de trabajadores.

Los alcances de esta política, dada a conocer a toda la nación por el doctor Pedro Miguel Pareles, en declaración hecha en Maracaibo, es un reto a la juventud venezolana más entusiasta y emprendedora, por cuanto le ofrece una oportunidad sin parangones ni antecedentes en la historia nacional, como es la de lograr la independencia económica con muy amplias perspectivas de superación.

LA PRÁCTICA DEL SISTEMA

El sistema es revolucionario porque con anterioridad sólo recibían los beneficios del crédito los empresarios que podían aportar capital y estaban en condiciones económicas para responder con prendas hipotecarias o poderosos avales a los compromisos financieros contraídos con la Corporación. En este sentido, el crédito estaba ciertamente limitado, cuando no restringido. Quien nada tenía para aportar, nada recibía, sin que las ideas que pudieran presentar muchos profesionales "limpios" despertaran el adecuado interés.

Esa situación cambia ahora sustancialmente con la democratización del crédito. No es que el Instituto vaya a prescindir a rajatabla e indiscriminadamente de todas las garantías que aseguren la recuperación de los créditos y financiamientos acordados. Las empresas establecidas seguirán aportando las garantías reglamentarias, al igual que los nuevos empresarios pudientes que soliciten financiamiento de la Corporación.

La sustancia de la nueva política crediticia está orientada a favorecer la formación de nuevos empresarios, como se anota antes, y a crear, por decirlo así, un vivero de futuros empresarios entre el estudiantado y la juventud estudiosa toda del país, asegurando así un incremento constante de la producción industrial. Los únicos requisitos son una comprobada idoneidad, capacidad de trabajo y conocimientos y un voluntarioso espíritu emprendedor. Se requiere que nuestros profesionales se decidan a correr el riesgo de la producción y de la superación personal y del país, dejando la aparente comodidad del

escritorio burocrático, donde vegetan pero no progresan.

¿Con qué recursos cuenta el Instituto para tan ambicioso Programa? La Corporación no solamente cuenta con los recursos financieros necesarios, sino también con la planificación previa indispensable, que se traduce en numerosos proyectos industriales en pleno desarrollo.

El doctor Pareles dice que Venezuela no confronta el problema de otros países en vías de desarrollo, que carecen de capitales, sino que nuestro problema está en el uso más eficiente de los recursos de capital de que dispone el país. De allí, entre otros factores, la necesidad de formar nuevos empresarios y entrenar a nuestra juventud estudiosa, dándole oportunidades de acción.

En la práctica, y de acuerdo con los estudios realizados, la Corporación está actualmente en condiciones de poner en manos de profesionales y técnicos capaces varias de sus empresas para que dirijan sus operaciones. Al mismo tiempo, dentro de los programas industriales que adelanta el Instituto, hay campo para que profesionales y técnicos integren sus propias empresas, contando con la asistencia financiera y técnica de la CVF, que ejercerá adecuada fiscalización de su desenvolvimiento y proyecciones.

En esta forma, y teniendo la certeza de que quienes desean superarse e independizarse económicamente aportarán nuevas ideas (las ideas adquieren ahora valor) y lucharán por conquistarse una posición superior, la Corporación Venezolana de Fomento ha lanzado este cordial y revolucionario reto a la juventud venezolana que quiere una patria próspera, soberana y grande.

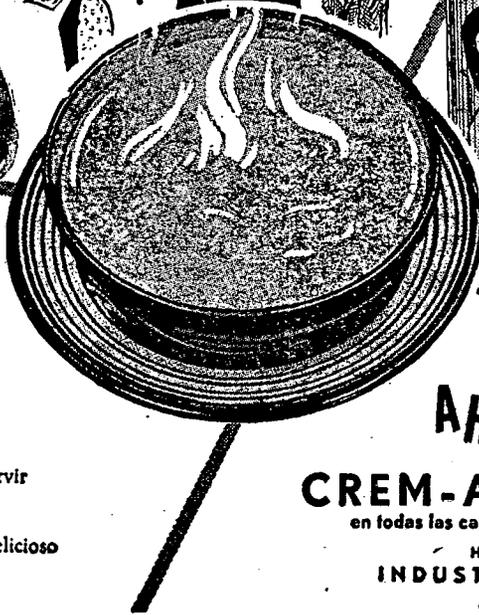
HUM!!

QUE SABROSO
DESAYUNO...

Y QUE FACIL
SEÑORA!

Una taza de Agua o
leche, 2 cucharadas de
Crem-Arroz Polly, azú-
car al gusto, un punto
de sal, una conchita de limón. hervir
durante un minuto... y listo!

Con galletas o pan tostado un delicioso
desayuno rápido y apetitoso!



ADEMAS

Con
CREM-ARROZ POLLY
puede prepararse:
Chicha
Panquesitos
Tortas y
la sabrosísima
Torta de queso POLLY

AL MISMO PRECIO
ANTERIOR
en latas que garantizan
su perfecta conservación.

AHORA!

CREM-ARROZ POLLY

en todas las casas de abastos y bodegas del país

Hecho en Venezuela por

INDUSTRIAS POLLY • C.A.

Capital: Bs. 1.200.000

PRODUCTOS

EL TUY

AGENTE EXCLUSIVO

Andrés Sucre

CARACAS

TELEFONOS:

42.01.21 - 42.01.22

42.01.23

LAS CAMISAS SON
LAVADAS CON
AGUA SUAVIZADA

Sólo

La Primera

garantiza este servicio

El 80% de agua caliente
a 80° centígrados

Jabón en escamas
de la mejor calidad

En el lavado en cada camisa
empleamos un promedio de
15 litros de agua

MAIZINA AMERICANA

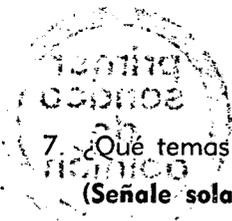
Es inmejorable para todo
preparado que requiera el
empleo de una harina fina
y delicada.

COMO ALIMENTO DE LOS
NIÑOS, ANCIANOS Y CON-
VALECIENTES, NO TIENE
RIVAL

Agradable al paladar
y de fácil digestión.
MAIZINA AMERICANA
Recordamos fijarse en
"EL AGUILA"
legítima

MAIZINA AMERICANA
ALFONZO RIVAS & Cía. C. A.
Petición a San Félix, 116
Teléfs. 55.80.61 al 69
Apartado 122
CARACAS

EN ROPA HECHA PARA CABALLEROS. — ESQUINA DE LAS GRADILLAS. — TELEFONO: 81.59.87



7. ¿Qué temas desearía ver tratados usted en SIC más frecuentemente?

(Señale solamente tres y tenga la bondad de enumerarlos en orden de prioridad.)

- Políticos
- Económicos
- Sociales
- Espirituales
- Internacionales
- Literarios
- Eclesiásticos
- Históricos
- Filosóficos
- Otros:

8. ¿Qué sugiere usted para mejorar la Revista?

9. Para valorar mejor su respuesta, tenga la amabilidad de indicar:

9.1. Su edad:

- 18 - 24
- 25 - 34
- 35 - 49
- 50 - 64
- 65 y más

9.2. Sexo:

- Femenino
- Masculino

9.3. Nivel educacional:

- Básica o de nivel primario
- Media o de nivel secundario
- Superior o universitaria

9.4. Profesión:

9.5. Población donde reside:

Nación:

Sírvase remitirnos esta hoja en el sobre adjunto. Su opinión personal sobre SIC nos merecerá toda consideración y nos será de gran utilidad. Al agradecérsela de antemano, le saluda muy atentamente,

EL DIRECTOR

5 Octubre 1968

Amigo lector:

Desde su fundación, en 1938, nuestra Revista ha deseado ser orientadora, selectiva y de gran actualidad. Conscientes de nuestra misión y deseosos de introducir en ella mejoras sustanciales, necesitamos conocer su parecer.

1. ¿Cuáles son las secciones que en SIC le interesan más? (signo +)
o le interesan menos? (signo -)

- | | |
|---|--|
| <input type="checkbox"/> Bibliografía | <input type="checkbox"/> Cine |
| <input type="checkbox"/> Sección documental | <input type="checkbox"/> Editorial |
| <input type="checkbox"/> Artículos | <input type="checkbox"/> Comentarios |
| <input type="checkbox"/> Vida Nacional | <input type="checkbox"/> Síntesis Sociales |

2. ¿Podría Ud. mencionar tres artículos leídos en SIC que responden mejor a lo que Ud. espera de SIC?

- | | |
|-----------|---------|
| 1. Autor: | Título: |
| 2. Autor: | Título: |
| 3. Autor: | Título: |

3. Además de usted, ¿cuántas personas leen el ejemplar que usted recibe?

- | | |
|-------------------------------------|---|
| <input type="checkbox"/> Ninguna | <input type="checkbox"/> Entre cinco y diez |
| <input type="checkbox"/> Dos o tres | <input type="checkbox"/> Más de diez |

4. ¿Cuáles de estos términos escogería usted para calificar a SIC?

- | | |
|---------------------------------------|---|
| <input type="checkbox"/> Orientadora | <input type="checkbox"/> Poco interesante |
| <input type="checkbox"/> Avanzada | <input type="checkbox"/> Imprudente |
| <input type="checkbox"/> Tímida | <input type="checkbox"/> De actualidad |
| <input type="checkbox"/> Conservadora | <input type="checkbox"/> Atrevida |
| <input type="checkbox"/> Prudente | <input type="checkbox"/> Desorientadora |

5. ¿Cómo encuentra usted la lectura de SIC?

- | | |
|--------------------------------------|----------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Muy difícil | <input type="checkbox"/> Difícil |
| <input type="checkbox"/> Regular | <input type="checkbox"/> Fácil |
| <input type="checkbox"/> Muy fácil | |

6. ¿Cómo juzga usted la presentación de SIC?

- | | |
|------------------------------------|--------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Muy buena | <input type="checkbox"/> Buena |
| <input type="checkbox"/> Mediana | <input type="checkbox"/> Mala |
| <input type="checkbox"/> Muy mala | |

BANCO CARACAS

Capital: Bs. 32.000.000,00
Reservas: Bs. 27.331.269,47

COMPANIA ANONIMA

OPERACIONES BANCARIAS EN GENERAL

Corresponsales en todas las Plazas importantes del mundo

CUENTAS DE AHORROS: Intereses 3% —
DESCUENTOS — CARTAS DE CREDITO
COMERCIALES — PRESTAMOS
CHEQUES DE VIAJEROS
VENTA DE GIROS — COBRANZAS
CAJAS DE SEGURIDAD

Sucursal en Puente Mohedano:
Al costado Este de Edificio Planchart
Teléfono: 55-69-35

Sucursal Chacao:
Avda. Fco. de Miranda, Edif. Banco
Caracas. Teléfonos: 32.48.81 - 82 - 83

Sucursal Catia:
Avenida España, Nº 50
Teléfono: 89-01-43

Sucursal San Juan:
Angeitos a Jesús, Nº 117
Teléfono: 41-74-73

TELEFONO: 81-62-31 (10 líneas)

CARACAS - VENEZUELA



PEPSI-COLA

MARCA REGISTRADA

SABROSISIMA!

BANCO DE VENEZUELA, S. A.

Capital Pagado Bs. 105.000.000

LE OFRECE SU LARGA EXPERIENCIA
DE 75 AÑOS DE OPERACIONES
BANCARIAS

UTILICE SUS EFICIENTES SERVICIOS Y DIGA COMO TODOS:

No, gracias... mi Banco es el

BANCO DE VENEZUELA

Venezuela tiene hoy 36 MIL KILOMETROS DE CARRETERAS

EL GOBIERNO DEMOCRATICO CONSTRUYE TU BIENESTAR

joséramón

